



### EL SIGNO DE LOS TIEMPOS

En plena capital de la República puede verse, como una afrenta al espíritu urbano, la silueta del vigilante armado con un rifle. ¿A qué ese despliegue de armamentos? ¿Con qué objeto la amenaza del "winchester" ante los ciudadanos alarmados? La militarización de un cuerpo civil, como es la policía, no pasa de ser una precaución extemporánea e inútil, y como tal la condenamos y pedimos que sea suprimida.

(FOTO VALES)



III

ILUSTRO RIVERON

poco para mezclarme en la política activa y mi tiempo es precioso; por eso me decido a tomar un secretario. Pero... atención, joven; soy un autoritario, soy un absolutista. Quiero que me obedezcan, quiero que me comprendan, quiero que me sirvan en el sentido más noble de esta palabra. Le exigiré, como a todos los que me rodean, una obediencia y una abnegación completas.

—Puede contar con ellas, señor—dijo Labulette con convicción.

—Bien. El sueldo fijado le conviene, me escribió usted; pronto lo aumentaré de manera notable. Aquí será usted tratado con la mayor consideración. Enseguida, en el almuerzo, le presentaré a la baronesa. Ahora el ayuda de cámara lo conducirá a su apartamento a donde subirán su equipaje. Comenzaremos a trabajar luego, a las dos. Hasta la vista, joven.

Y con un gesto de la mano lo despidió. Labulette conducido por el ayuda de cámara que el señor de Lersac hizo venir, llegó a su alojamiento, compuesto de tres piezas pequeñas escantadoras, elegantemente amuebladas y con vista a las terrazas, los estanques y la alta arboleda del parque.

—¿Está el señor satisfecho de su alojamiento?—preguntó el ayuda de cámara, que era del viejo tipo de servidores familiares—es confortable y grato. Todos los señores lo han encontrado muy agradable.

—¿Todos los señores?

—Sí, los secretarios del señor barón.

Labulette se asombró. Por las palabras del barón creyó comprender que éste no había tenido otros secretarios antes que él.

—¿Han sido muchos?—preguntó.

—¡Oh, sí! cantidades... yo no sé cuantos... un verdadero desfile... altos, bajos, jóvenes como el señor, menos jóvenes... de todo. Se quedaban quince días, un mes, dos meses... eso dependía...

—¿De qué dependía?

El ayuda de cámara hizo un gesto de hipócrita ignorancia y salió. Labulette permaneció solo; se sentía inquieto.

¿Por qué el barón le ocultaba que había tenido antes que él otros secretarios. ¿Por qué sus secretarios partieron todos, uno tras otro? ¿Se iban por su gusto o despedidos?... y en ese caso ¿por qué motivo?...

Pepercutió la campana del almuerzo, sacándolo de sus reflexiones. Bajó, y en el comedor fué presentado a la baronesa de Lersac. Esta dama trigueña y delgada, algo marchita ya, un tanto acicalada, pero todavía bien, envuelta en velos color violeta, peinada con rizos que caían en cascada sobre sus sienes, observó una actitud a la vez lánguida y activa. Se mostró al principio, silenciosa y distante, pero en el curso de la comida, Labulette se dió cuenta que era una incansable charlatana. No parecía hablar para nadie, sino para sí misma y hablaba con voz lenta y artificial, armoniosa, no obstante, pero cuyo incesante fluir fatigaba el oído tanto como lo que decía fatigaba al espíritu del que intentara seguirla, porque sólo trataba de los asuntos artísticos, literarios, filosóficos,

EN la clara mañana de invierno, el auto desfilaba rápido sobre el camino blanco. Pasó a través de la alta verja y se detuvo a la entrada del castillo. Un joven correctamente vestido, de corta estatura, cabellos rubios y largos y rostro lampiño, y sonrosado, salió del coche.

—¿Es el señor Labulette que viene para servir de secretario?—le preguntó un doméstico que descendió las gradas.—Si quiere el señor seguirme...

El señor Labulette guiado por este sirviente ascendió la escalinata, atravesó un amplio vestíbulo, dos salones solemnes y magníficos y fué introducido en una vasta biblioteca. Un hombrecito enjuto y calvo, cuya gigantesca barba le cubría el pecho de ondas rojas y grises, surgió de atrás de un escritorio suntuoso en el que trabajaba y avanzó dos pasos al encuentro del joven. Su aspecto era majestuoso y su mirada dominadora. Una voz profunda y poderosa salió de entre su barba.

—Joven—dijo—está usted en presencia del barón Humberto de Lersac. Por recomendación de mi primo de Livray que empleó en otros tiempos a su difunto padre, me resolví a contratar sus servicios por correspondencia. Cuento conque ni usted ni yo, tendremos que arrepentirnos. Usted será aquí mi secretario particular: cartas que escribir, pagos que verificar y, sobre todo, colaboración en mi gran obra histórica "Crónicas de las guerras de religión en la Haute Marche". He reunido documentos inéditos del mayor interés. Sus títulos universitarios le permitirán estudiarlos con fruto a fin de desbrozar para mí el comienzo de la obra. He sido solicitado hace



misterio

Frédéric Boutet es el más popular de los cuentistas franceses, contemporáneos. Psicólogo fino, gran conocedor de la vida parisina, humorista delicado y amable, Boutet es el autor predilecto de las mujeres. Eso explica suficientemente su enorme popularidad.



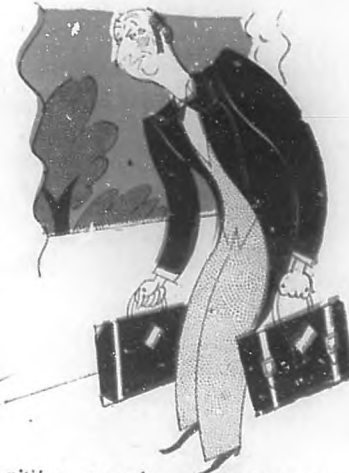
sociales y políticos, más elevados y eso en términos escogidos y voluntariamente abstrusos. En los intervalos, que eran raros, la voz retumbante del barón Huberto de Lersac, lanzaba una aprobación. Labulette, sin dejar de comer bien, porque el almuerzo era perfecto, aparentaba el más vivo interés y la mayor admiración; todo ello con la reserva discreta que conviene a un secretario.

Al medio día trabajó con el señor Lersac y comprendió enseguida que éste era exigente de palabra, pero que de hecho se conformaba con una labor aparente: así descubrió su secretario que podría con facilidad, encontrar tiempo todos los días para trabajar en provecho propio. Labulette necesitaba un año de tranquilidad para terminar sus estudios literarios. El castillo de Lersac, donde estaría bien alojado, bien nutrido, bien pagado, entre el reposo campestre y los encantos de una vida refinada, le parecía decididamente un Edén, donde debía mantenerse a toda costa. ¿Qué diferencia con los exigios recursos de los dos últimos años de su vida en París!... Sí, pero... ¿duraría este Edén? ¿Por qué, una vez más, sus predecesores se habían marchado? Este misterio era objeto de su constante preocupación. Se esforzaba en demostrar la mayor adhesión al barón de Lersac y éste, al cabo de varios días se dignó decirle:

—Joven, estoy contento de usted—y añadió, porque le gustaba mostrarse magnífico—aumentaré su sueldo desde ahora en adelante en cien francos al mes—habiendo reflexionado, prosiguió:—¡Atención, joven!

"Atención" ¿a qué?—se preguntaba Labulette al darle las gracias. ¿Atención a qué, Dios mío?

La noche de aquel mismo día, en la vida, advirtió que la señora de Lersac lo favorecía con una languidez creada para su uso personal. Quiso primero, dudar, pero las miradas de aquella dama, furtivas y plenas de alma, ciertas parrafadas donde barruntó alusiones halagüeñas a su persona y sobre todo, el hecho de que al levantarse de la mesa pasase muy cerca de él, tanto que sintió el roce de sus velos—aquella noche eran color de naranja e impregnados de un fuerte y penetrante perfume—no le permitió conservar la menor esperanza.



Subió a su habitación presa de una viva angustia. El recuerdo era complejo y espinoso. Labulette no era presumido, defendía su situación. ¿Verdaderamente le gustaba a la señora de Lersac?... o bien ¿quería ella probarlo?... ¿debia corresponder a sus señales de amable atención o debía encerrarse en un fría reserva? Y si correspondía ¿hasta dónde debía llegar? Y la advertencia del señor de Lersac, ¿qué significaba?

Meditó sobre estos hechos formidables buena parte de la noche sin resolver nada. Al fin se durmió, esperando sin proponérselo, que se habría equivocado.

Los días subsiguientes fueron amargos. Las atenciones de la señora de Lersac, proseguían; llegó hasta a dirigirle personalmente la palabra, cosa que jamás hacía con nadie. Comprendió que no debía vacilar más y una noche, al pasar al salón, osó tocar la mano de su seductora. Esta no retiró

(Pasa a la Pág. 54.)

Frédéric Boutet



Mauricio Leblanc, el famoso creador de Arsénio Lupin, no es sólo un novelista de aventuras, como muchos suponen, sino que es también un cuentista de primer orden. Este cuento, que penetra como un dardo en la inquietud curiosidad de las mujeres, es una bella demostración de sus facultades literarias.

VIVIERON tres años de dulce felicidad después de su matrimonio. El primer año, vivieron solos, lejos de las ciudades. Los otros dos, abandonaron la tranquilidad del aislamiento, se confundieron en el mundo, pero se amaban, y las distracciones no les agradaban sino porque las disfrutaban juntos. Después María Ana se enfermó. Su madre había muerto joven. ¿Los síntomas del terrible mal no se reproducían en la hija? Loco, atormentado por esta obsesión, Gerardo la rodeó de precauciones, la llevó a los lugares donde el sol es una antorcha vitalizadora. Sus esfuerzos fueron vanos. Cuando terminó el invierno, la enfermedad había empeorado de tal modo que tuvieron que regresar a París para consultar a los buenos especialistas. En presencia de María Ana, los médicos dieron respuestas evasivas. Pero Gerardo los interrogó secretamente y les suplicó que no le ocultaran la verdad. Uno de ellos le dijo: —Hay pocas esperanzas... Llévela a viajar... No la contraríe

en nada, sométase a todos sus caprichos... ¿Quién sabe?... Gerardo volvió al lado de su mujer. La encontró llorando, y su llanto duró largo rato. Quiso consolarla. Entonces, en medio de sus lágrimas, ella le dijo: —¡Oh, querido mío! Yo sé que no viviré muchos años... ¿No es verdad? Tal vez no me queden sino unos meses de vida... Lo he adivinado en las vacilaciones de los médicos. El protestó. Ella, con voz algo desfallecida, lo interrumpió: —No es que me importe tanto la muerte. No, no lo tengo miedo... Sólo que antes de morir, hubiera querido... El la miró, ávido de conocer ese deseo supremo. —¿Qué deseas?—le preguntó.—Mi afán es complacerte en todo. Ella murmuró: —No puedo decirte... En realidad, me es imposible decirte... \* \* \*

Se instalaron en Niza. El la cuidó sin un minuto de descanso. Gerardo adormecía su terror fingiendo alegría, enjoyando de pro-

# La vida incompleta

yectos el porvenir de los dos, su pobre porvenir de vida comían tan corto, limitado. Lo que más lo desolaba, era aquel deseo misterioso. Ya que la enfermedad de su amada María Ana no tenía remedio, que la pobre enferma viera al menos realizado su deseo. ¿Pero qué deseaba? ¿Qué anhelo imperioso y recondito inquietaba su corazón? Una cosa imposible, sin duda, puesto que no se atrevía a formularla. ¿Deseo de dinero, de lujo? El no era muy rico, más poseía una fortuna regular con la cual ella podía disponer de caballos, automóviles, joyas, y en Montecarlo tirar sobre el tapete los luses de oro y los billetes de banco. En la melancolía de la enferma, en esa constante melancolía en que languidecen los seres designados por la muerte, él sabía que persistía el deseo insaciado. El mismo pensamiento martirizaba indefinidamente aquel cerebro. Ante sus ojos tristes resucitaba implacablemente la misma visión. ¿Qué visión? La llevó a viajar. Tal vez querría ella ver otros países antes que sus párpados se cerraran para siempre. Descendieron en Italia, en Sicilia. ¡Oh, las terribles etapas! Todos aquellos lugares de amor y de besos, todas las ciudades de alegría, hacía las cuales van los seres contentos y sanos: Nápoles, Capri, Sorrento, Palermo y donde ellos, dolorosos compañeros, pasaban su duelo y su tristeza. Ningún espectáculo le interesó a María Ana. Nada la distraía de su ensimismamiento. Y siempre el eterno sueño ensombrecía sus ojos. En el balanceo de los barcos, en el desahumamiento de los trenes, en la luz vertiginosa de los automóviles, él la veía invariablemente abatida y comprendía que seguía pensando en su misterioso anhelo y que tendía su espíritu hacia ese centro único de ideas y de esperanzas. En la incesante congoja de la enferma, se adivinaba que tenía morir, pero menos por la necesidad de vivir y de ser joven y bella, que por su deseo insatisfecho. Si lo hubiera visto realizado, estaría más tranquila, más resignada.

Gerardo le imploraba: —Una palabra... una palabra que me indique lo que debo hacer para complacerte como tú mereces. —No—contestaba ella—Es verdad que no puedo negar que una íntima aspiración me tortura constantemente, pero es inútil que la sepas, pues no creo posible su realización. La existencia de semejante secreto ponía entre los dos una separación que el tiempo iba agravando. ¿Cómo podrían estar sus almas estrechamente unidas, si uno le ocultaba a la otra un rincón de sí misma? Gerardo sufría en su amor renascado en su abnegación incomprendida. ¡Con cuánto entusiasmo hubiera hecho un sacrificio si, en cambio, ella le hubiera confesado su enigmática inquietud! Y María Ana languidecía. Un tono equivoco coloreaba sus pómulos. Sus orejas se ahondaban más. Tuvaron que regresar a París. \* \* \*

Al salir de la consulta de un nuevo médico, María Ana, exigió la verdad: —¿Cuántos días me quedan de vida? —Un mes, una semana? Responde

Gerardo no contestaba, aparentando no haber oído nada. Pero después de un gran silencio suspiró. —¡Si al menos hubieras realizado tu deseo! He obtenido todo lo que estaba a tu alcance, querido Gerardo. Reconoce tu abnegación tu amor tu gran nobleza de alma. Pero mi deseo más imperioso tú no podías satisfacerlo. —¿Y cuál era ese deseo? ¿Cuál es esa inquietud? Te suplico de rodillas que me confíes la verdad, para que ningún remordimiento me atormentase. Ella estaba muy débil. Esa insistencia mesurable la angustió. Fue preciso que hablara al fin. Yo te quiero mucho Gerardo, te amo más de lo que puedes imaginarte. Pero ya sabes que cuando me casé contigo tenía veinte años. Varias amigas mías me habían confiado sus secretos. Sus confidencias me hicieron reflexionar y concebir una vida matrimonial determinada. Aspiré desde entonces a vivir una vida de matrimonio completa, sin que faltara nada. La imaginé, la construí en mi mente, la precisé: En primer lugar, tú, nosotros dos, nuestro amor... Después, rodeados de amigas y amigos, y amigos, amándonos bastante. Todo eso se ha realizado. Pero la continuación, la segunda parte nos ha faltado, no hemos tenido tiempo de vivirla. Comprendeme, Gerardo. Yo esperaba que vendría un día en que ya no nos amáramos, en que nuestras almas vivirían separadas. Entonces, naturalmente yo hubiera buscado otro amor, hubiera amado a otro hombre... Gerardo se estremeció.

—No te enfades, querido mío, puesto que no ha sucedido nada. Pero eso es, precisamente, lo que me angustia... ¡Ah, debe ser tan bueno, tan dulce el amor de otro hombre cuando ha muerto nuestro primer amor! Casi todas las mujeres piensan lo mismo. Yo hubiera podido enganchar en nuestros viajes, no me faltaron las ocasiones. Pero te amaba todavía. Su hubiera pasado unos años más sobre nuestros corazones, hubiera matado la ilusión y por consiguiente nuestro amor. Y yo hubiera realizado mi sueño de muchacha mi sueño de mujer. Ahora, no hay esperanza. La muerte me espera. Me quedan pocos días de vida, y mi sueño se ha malogrado. María Ana señalaba, con la cabeza entre las manos.



Gerardo estaba inclinada sobre ella. Y la contemplaba con una mirada dura. La muerte inminente no lo enternecía; él no se acordaba ya de su gran amor, sólo le dominaba su orgullo de hombre, su orgullo sangrante, su vanidad de macho humillado. No buscaba un motivo para pensar en la enfermedad. No pensaba que esa vida podía ser un producto de la anomalía de una naturaleza enfermiza, del desequilibrio de un cerebro afectado por una dolencia hereditaria. Ante aquel dios, del ser que ha a despreciarse del mundo, él permanecía renco, no pensando más que en la tracción de la cual había ella concebido la posibilidad.

Sus ojos se encontraron. Los de él estaban llenos de odio. Y sintió miedo, sintió un temor inmenso de que ella pudiera seguir viviendo.

(Traducción especial para BONHEMIA)

# Maurice Leblanc



La satisfacción del cliente es la mejor garantía del resultado de un anuncio.



**SOLUCION**

Esta resolución es la solución para cualquier problema de depilación.

- PRODUCTOS RADICAL
- LOCION RADICAL para desmaquillar y el cuidado de la piel.
- JABON RADICAL para lavarse y mantener la piel suave y el cabello limpio.
- TRIPLE PASTA DE MAQUILLAJE RADICAL para hacer el maquillaje.
- EMPLASTO RADICAL para quitar las manchas de la piel.
- DEPILACION RADICAL Suplente VEILON en polvo para el rostro.

**WEISS-WERK-HABANA**  
**HEINRICH CONRAD**  
 Fábrica de preparados COSMÉTICOS y JABONES  
 24 MEDALLAS DE ORO  
 Calle 13 entre Aves. 3 y 4, Ampliación Alameda. Habana, Cuba  
 TELEFONO F. G. 2319

Habana, 23 de Septiembre 1930.

Sr. Administrador de la Revista "Bohemia".  
 Ciudad.

Muy estimado señor:

Para demostrarle lo satisfechos que estamos por los remitimientos obtenidos anunciando nuestros productos, y con especialidad nuestro DEPILATORIO RADICAL, en su revista "BOHEMIA", le informamos que hemos recibido gran demanda de los mismos así como han llegado a nuestro poder 4,816 cartas, pruebas mas que suficientes para convencernos de la gran circulación y popularidad de su afamada Revista.

Aprovechando esta oportunidad para felicitar a ustedes por la efectividad de su gran Revista, como medio de propaganda, quedamos de usted muy atentamente,

**WEISS-WERK HABANA**  
*Heinrich Conrad*  
 Gerente

HC/AL.

# Existen los Fantasmas?

por Emile Richard

L'espiritismo es una ciencia. Con esta afirmación, el espiritismo cree oponerse precisamente a todo lo que pudiera tenerlo de misticismo en sus tierras elicas.

Los nombres de los sabios eminentes que se han interesado por el espiritismo, sea para estudiarlo con pasión, sea para combatirlo también con vehemencia, le han aportado una consagración.

Pero a despecho de todos los patronajes, el espiritismo ha conservado en el alma popular las características de una nueva religión.

En cambio, las certidumbres que, laboriosamente, han podido recoger los sabios entregados a ese problema, no logran convencer a sus irreductibles adversarios.

Para éstos, todo el espiritismo no es más que fumistería, hábiles mentiras y actos de prestidigitación, a no ser que se trate de locura más o menos caracterizada, temible y colectiva.

Este escepticismo se basa en los fraudes de los médiums. Los médiums, ya se sabe que son hombres que sirven de intérpretes a los espíritus. Qua la presencia de un médium hundido en ese estado hipnótico que se llama el "trance", provoque manifestaciones materiales incomprensibles en el estado actual de las ciencias, y ya se tiene la presencia revelada de una fuerza desconocida, o mejor dicho, de un espíritu.

Muy bien. Pero se ha descubierto que muchos médiums provocan los fenómenos referidos, con recursos

Para ilustrar esta interesante encuesta de Emile Richard nos ha parecido oportuno publicar algunas fotografías de "trances espíritus", circuladas generalmente en los "studios" fotográficos con el material corriente: paños negros y blancos, placas fluorescentes, vaselinas de soda, etc. Estas fotografías pueden provenir a los "verdaderos espíritus" contra las patrañas de los explotadores.

perfectamente normales, tomados casi siempre de parte de los ilusionistas. Esto le ha dado un triunfo mismo a los incredulos. Y el caso se ha generalizado. Puesto que la facultad de los médiums no era más que fraude, el espiritismo no podía ser otra cosa que escepticismo. Eso es



Primera fase de la misma materialización: el fantasma ha comenzado a formarse por la cabeza; su cuerpo es todavía una masa informe de ectoplasma.



Detrás del médium aparece integro el ente, formado por completo.



Materialización total realizada durante una sesión con el concurso de un médium.

negar demasiado. Las condiciones en las cuales se hacen de ordinario las experiencias, motivan a veces la duda. En efecto, se necesita oscuridad o al menos un ahumado apenas sensible. Se necesita un gabinete negro en el cual se encierra el médium. Y muchas otras cosas todavía que se consideran como propicias para la preparación y ejecución de alguna supercheria. Debo advertir que no creo que todos los médiums exijan estos requisitos; me refiero a los casos más generalizados.

Además, entienda que no saco de esta ninguna conclusión y que se trata solamente de una exposición de hechos. El espiritismo es una ciencia muy delicada para ser estudiada sumariamente. Pero es tan vasta que se puede hallar en ella una interesante variedad de asuntos de observación. Es por un lado muy estrecho como la abordamos hoy. No se dedica por este artículo que para el autor el espiritismo, en su totalidad, se concreta a unas buenas faras. Sus trucos y sus fantasmas caricaturescos no pueden y no deben hacer olvidar que existe, sin embargo, "algo más".

Cada médium tiene su especialidad, si se puede decir así. Comencemos pues, por los que frecuentan los fantasmas, puesto que sin fantasmas la infancia no tendría atractivos ni la edad madura dulces recuerdos. Y he aquí precisamente la historia en que tomó parte nuestro compañero Juan Maesson, a quien se le podría aplicar la expresión de "spirit-grabber", con la cual los ingleses designan a los experimentadores que se apoderan de los fantasmas.

El principio de esta historia se remonta a fines del año 1922. En esa época, apareció un artículo en el boletín de la Sociedad Psíquica de Nancy, anunciando al mundo espíritu que en el ministerio de una casita burguesa de Mantes, se producían fenómenos prodigiosos, cuya importancia y perfección no debían dejar de inquietar la imaginación de los más escépticos.



**LAS MARCAS COMPETIDORAS**  
deben descubrirse delante de las excepcionales cualidades del Agua Natural Purgante de

**RUBINAT LLOORACH**

suavidad, efecto rápido, sin irritación  
Tomar por la mañana en ayunas 1/2 vaso



En **ANEMIA**  
DEBILIDAD AGOTAMIENTO  
los Médicos los más eminentes recetan

VINO Y JARABE **DESCHIENS**  
a la Hemoglobina PARIS



**Quien dice hermosos dientes, dice: Dentol...**

EL DENTOL (agua, pasta y polvo) es un dentífico que además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Ejerce su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas, por lo menos.

Empleado puro con algodón, calma instantáneamente los dolores de dientes más violentos.

La PASTA DENTOL se vende en cajas de vidrio y en pomos modelo grande y chico.

**Dentol**

B.—Depósito General, Maison FRÈRE.—19 Rue Jacob, París. REGALO. — Devolviendo este anuncio a J. PAULY & Co., Apartado 2143 Habana indicando con claridad su nombre y dirección recibirá gratis un tubo de pasta DENTOL.



“Las experiencias de materialización tan completas y tan indiscutibles—afirmaba el autor del artículo—que han sido realizadas en Nantes, marcar el punto culminante de las pruebas de la supervivencia.”

Tal acontecimiento no podía quedar en la sombra. En unas semanas, la existencia del grupo espiritista de Nantes, de sus admiradores, los esposos Alexandre, y de su prodigioso médium Blas, fue conocida del mundo entero.

Fueron a Nantes gentes de todas partes, hasta hombres de ciencia de Australia y del Japón. Muchos no pudieron asistir a las sesiones. En cuanto a los otros, salían plenos de fe o más afebrados a su escepticismo. Pero nadie se jactaba de haber adquirido la prueba de un fraude.

Y la reputación de la casa espiritista de Nantes creció hasta alcanzar la de una Lourdes en el dominio moral.

Un de los hombres que más se preocupan por el problema de la supervivencia del alma, el doctor Charles Quartier, Secretario del Instituto Metapsíquico de Pontois, le propuso a Masson que lo acompañara a una visita a la misteriosa casa de Nantes.

El sábado 16 de junio, a la favorable hora de la caída de la tarde, los señores Quartier y Masson fueron a asistir a la séptima sesión solemne de la asamblea espiritista.

Era una casita burguesa, triste y gris. Todos los sábados, durante dos meses del año, una muchacha, muerta en 1918 se presentaba al llamamiento del médium Blas. Se podía verla, oírlo y hasta podían tocarla algunos privilegiados.

Los huéspedes terrestres de la casa, es decir, los que eran visibles, palpables en todos los lugares y casi en todos los tiempos, eran tres.

Primeramente, la señora Alexandre, la inspiradora, que era también el jefe del grupo espiritista de Nantes. En la realización de las misteriosas experiencias, era ella quien guiaba los espíritus, les interrogaba a veces y les contestaba en nombre de todos. Gran maestro de ceremonias, se ocupaba hasta de los detalles más insignificantes. Ella sola recibía a los invitados, les hacía preguntas, media sus facultades de receptibilidad, y no dejaba pisar a todos los que le parecían refractarios a las cosas ultraterrenas. A la hora de la sesión le señalaba el puesto a cada concurrente, disponía las combinaciones de luces, prodigaba las recomendaciones rituales y contribuía con toda su voluntad a la materialización del espíritu.

El señor Alexandre, el marido, comerciante en telas de su estado, representaba en las sesiones un papel menos notable, pero útil.

Y el último de los huéspedes materiales de la casa espiritista, era Blas, el médium, el factor indispensable de las vibraciones de la materia. Hombre chico bigoduto, rubio todavía a pesar de su cincuentena avanzada, ejercía durante el día la honrada profesión de jardinero y por la noche, desplegaba una potencia médiummímica extraordinaria. Blas—según se decía—era un tímido que apenas se mostraba hablaba raramente y huía de los demás hombres que, de otra manera, hubieran importunado una vida interior tan intensa como la suya.

Las noches que había sesión, un grupo de una quincena de creyentes, de familiares, se unía a los huéspedes de la casa. La noche a que nos referimos aquí, asistieron además de estos concurrentes habituales, el periodista Masson y el sabio Quartier.

\*\*\*

Las ocho y media. El momento más favorable para la aparición de los espíritus.

En la puerta de la casa espiritista, la señora Alexandre en persona acogió a los invitados.

—Ustedes vienen un poco tarde—les dijo la mujer.—Y ya saben que los espíritus no perdonan esto. Sin embargo pueden pasar; yo intervendré en favor de ustedes.

En verdad, aquella gran mujer de cabellos blancos llevaba dentro de sí la voluntad de cuatro hombres por lo menos.

Los dos amigos subieron. En lo alto de una escalerita que ascendía al primer piso, una puerta baja giró sobre sus gozones suavemente. El santuario.

Era una sala de la dimensión del salón de cualquiera casa burguesa de barrio. Las colgaduras negras que cubrían las paredes debían, seguramente, ocultar alguna pálida tapicería con flores. Frente a la ventana cubierta por una cortina sombría, un piano estaba abierto intencionalmente, para facilitar a los fantasmas el contacto de las teclas del piano, el sillón del médium instalado en una especie de gabinete formado por el ángulo de dos paredes y una doble cortina negra. Al lado de la cortina, una cesta de flores frescas. En otro rincón de la sala, un fonógrafo.

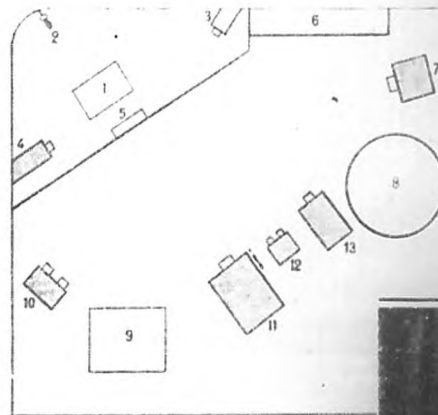
En las dos hueras de sillas que formaban el semicírculo en torno del gabinete del médium, tres puestos solamente estaban vacíos; los asientos de los dos invitados, en la segunda fila, y el de la señora Alexandre, frente al sillón del médium.

De las veinte cabezas que estaban allí, alineadas, ni una se movió a la entrada de los nuevos visitantes.

Entonces la voz de la señora Alexandre se elevó:

—Hermanos, la séptima sesión va a empezar. Les recuerdo que en todo momento, deben tener fija su atención sobre mí, pues mi misión es guiar los fluidos en sus caminos inciertos. Mientras esperamos los tres golpes fatídicos del espíritu, les recomiendo que no crucen los brazos ni las piernas, y que observen la inmovilidad más completa y el silencio más estricto.

Una mano, Dios sabe cuál, hizo girar el conmutador eléctrico. La luz pálida desapareció. No se veía ya más nada.



**COMO SE DISPONIA LAS EXPERIENCIAS**

1) sillón del médium. 2) lámpara eléctrica roja en el interior del salón. 3) aparato fotográfico en el interior del gabinete. 4) segundo aparato en el interior. 5) tercer aparato por encima del médium en el interior del gabinete. 6) chimenea. 7) aparato fotográfico. 8) aparato para el magnetismo. 9) aparato estereoscópico. 10) aparato fotográfico. 11) aparato estereoscópico. 12) aparato estereoscópico. 13) aparato fotográfico.

que dos velas rojas y miopes que, desde lejos, vigilaban la reunión.

Y empezamos a esperar a pesar de la atmósfera obsesionante que pesaba sobre el pecho como un bloque de hierro, a pesar del horrible malestar que producía la inmovilidad ordenada.

\*\*\*

El milagro que se estaba viendo era la visita de los “huéspedes” de la casa espiritista. Los principales eran cuatro que casi nunca dejaban de presentarse. El espíritu de Campana, desencarnado a la edad de 74 años, en 1911, en Nantes, donde vivía después de su retiro de gobernador de Guayana. Era el maestro que dirigía y protegía la casa Alexandre. Era el quien curaba a los enfermos y consolaba a los desgraciados. No se manifestaba sino por la voz de Blas, el médium.

El espíritu de Josefina, ruda trabajadora de los campos, desencarnada en 1920, que se contentaba con mostrar sus manos callosas. El espíritu de un egipcio desencarnado hace treinta siglos entre las pirámides, se manifestaba a la concurrencia con una mano negra de



La primera foto de una materialización: un médium de color blanco, estupefacto, que pascen ante del espíritu, se abalanzó sobre el pecho de la médium Blas.

contornos luminosos. Y en fin, el espíritu de Magdalena Alexandre, hija de la señora Alexandre, que se manifestaba de una manera total.

Aquella noche el espíritu de Campana tomó la palabra antes que los demás. En una escena del primer, su invisible mano dio tres golpes y el diálogo se entabló entre la voz de Blas que hablaba por el espíritu y la de la señora Alexandre.

—Buenas noches, querido maestro, buenas noches.

—¿Hay algunos enfermos? —Sí, mi venerado maestro. Hay la pequeña Margarita B... cuya vejiga no funciona bien, y sin embargo, no he dejado un solo día de darle los pases que usted me indicó.

Y la conversación proseguía mientras una nube de incienso ahogaba a los creyentes.

—Adios hermanos; cuenten con mi protección.

Discretamente, el espíritu de Campana se retiró para dejar el puesto a otros. Estos, sin embargo se obstinaban en no mostrarse fuera del campo visual de Blas y en no hablar. Al pasar ante su vista, el médium los anunciaba y la señora Alexandre los llamaba, pero en vano.

—Ahí está la buena Josefina. Ahí está Napoleón, ahí está Jesús.

Pero todos se iban y la sangre hervía bajo los cráneos de los creyentes.

Bajo la orden formal del espíritu de Campana, Blas se quitó el saco y el cuello; después la señora Alexandre le ordenó que cerrara las cortinas de su gabinete. Se acercaba el momento supremo de la sesión; Magdalena materializada por completo, iba a presentarse y a hablar.

En el gabinete del médium se ahogó una especie renacuajo y se prolongó.

—Magdalena, mi querida Magdalena! La señora Alexandre, transportada, tendía las manos hacia una forma blanca que se agigantaba.

(Pasa a la Pág. 98.)



Un pie surgido de la sombra, trata de apagar el cigarrillo que le presenta uno de los concurrentes.

Un día del año 2017, el "Planetara", embarcación aérea interplanetaria, salió de la Tierra para Marte. Gregg Hajlan era el tercer oficial.

Entre los pasajeros viajaban bandoleros sin escrúpulos, que intentaban apoderarse del tesoro secreto de radium que Johnny Grantline había arrancado de las entrañas de la Luna y que el "Planetara" debía recoger en su viaje de vuelta.

Miko y Moa, dos hermanos marcianos eran los cabechales. Con ellos estaban, además, toda la tripulación y Sir Arthur Coniston y Ob Hahn entre los pasajeros.

Miko hizo estallar el motín. El capitán y los oficiales fueron muertos. Solo Snap Dean, Venza, Gregg Hajlan y Anita Prince, fueron respetados.

Gregg Hajlan fue forzado a conducir el "Planetara" hasta ese satélite. Momentos después de divisar las guardias de Grantline, el "Planetara", fuera de control, empezó a caer descontroladamente. Parcialmente atenuada la caída por los esfuerzos de Gregg Hajlan, el buque se estrelló contra las rocas. Anita, Venza, Snap y Gregg Hajlan se salvaron. Se reunieron con Grantline. El barco de Miko se acercaba y no tenían medios de salir de la luna ni de hacer señales a la Tierra.

Hajlan creyó notar un día algo extraño en los movimientos de uno de los centinelas exteriores, del campamento. Salió y al entablar lucha con el mismo se encontró con que era Sir Arthur Coniston su contrincante. Mientras la lucha duraba, Miko había impedido la salida de los demás miembros de la partida de Grantline, inutilizando los mecanismos de las puertas. Sir Arthur Coniston fue muerto y Miko salió a atacar a Hajlan que se había reunido con Anita. Miko se retiró tras un corto combate. Anita y Hajlan lograron entrar por medio de un subterfugio en el buque pirata que acababa de llegar. Se ganaron la confianza del jefe. Una vez allí mataron a uno de los marcianos que trató de abusar de Anita y enfocaron un mortífero reflector contra Miko que se estaba acercando al buque, sin resultados por haber sufrido un error.

CAPÍTULO XXXII

Un átomo en medio de las estrellas.

Estuve inactivo sólo por un momento. Yo creía que ya Anita tendría puesto su casco. Pero estaba renuente o confundida.

—Gregg.

—¡Tenemos que salir inmediatamente de aquí! El único camino es del techo.

—Sí. Buscó a tientas su casco. Por debajo del piso metálico, los hombres que ascendían por la escalera eran claramente audibles. Estaban llegando ya casi al tope. El escotillon de entrada está ya cerrado. Anita y yo estábamos agachados sobre él. Había una gruesa barra de metal sujeta en una depresión del piso. La coloque en su lugar, para que cerrase herméticamente el escotillon durante algún tiempo.

Entonces me sentí más confiado. Disponíamos de un poco de tiempo antes de que pudiese entablarse ningún combate mano a mano. El gigantesco proyector eléctrico podría llegar a ser usado contra Grantline; era el arma más poderosa de los bandidos. Sus controles estaban cerca de mí y en ese momento se me ocurrió que debía destruirlo.

De un salto, me acerqué a la ventana. Las señales de Miko habían cesado, pero pude distinguir a lo lejos sus móviles luces curvadas.

Una llamada llegó hasta mí, al hacerme visible, en la ventana, a los bandoleros que estaban en la cubierta. Se trataba de un disparo hecho por un pequeño proyector manual, con toda precipitación, ya que pasó lejos de la ventana. Ese fue seguido por una lluvia de pequeños rayos, pero ya yo me había puesto sobre aviso y había escondido la cabeza por debajo del alto marco de la ven-



Los

tana. Los rayos se estrellaban diagonalmente en la parte superior del abovedado techo. El aire silbaba, lanzando una profusión de chispas rojas y azules y el acre olor de los gases desprendidos empezaba a mortificarlos un tanto.

Los controles de trayectoria del proyector estaban ahora al alcance de mi mano. Los agarré y haciendo un esfuerzo los desgarré y retorcí. Hubo un fuerte estrépito en la cubierta. El proyector había explotado. El grito de agonía de uno de los hombres sobresaltó por encima de la baranda de sonidos.

Esto silenció a los bandidos de la cubierta. Por debajo del techo metálico sobre el que nos encontrábamos, los que se hallaban en la escalera habían tratado de forzar el escotillon de entrada. Se detuvieron en sus esfuerzos, evidentemente para ver qué había ocurrido. El bombardeo a la ventana cesó momentáneamente.

Miré por la ventana nuevamente, tomando toda clase de precauciones. Al lado del destrozado proyector habían tres hombres tendidos. Uno de ellos chillaba horriblemente. El costado del domo había sido dañado. Potan y otros de los hombres, estaba investigando frenéticamente si el aire se estaba escapando.

Sentí la alegría de los vencedores. ¿Se habrían ya convencido que no era yo tan tonto ni tan inofensivo como podían haberse imaginado en un principio?

Anita se agarró a mi brazo. Todavía no se había colocado el casco.

—¡Póntelo!

—Pero, Gregg.

—¡Póntelo!

—Yo... Yo no quiero ponérmelo hasta que tú no te coloques el tuyo.

—¡Le destrozado el proyector! Hemos aguantado su ataque por un rato.



BANDIDOS de la LUNA por Ray Cummings

Pero ellos estaban todavía en la escalera por debajo del piso. Oyeron nuestras voces y empezaron a golpear de nuevo. Parecía que ahora lo hacían con algún instrumento duro.

Pero el piso seguía resistiendo. Al cabo de un rato el cuadrado formado por el metálico escotillon empezó a temblar y cedió un poco. Pero todavía estuvo en buenas condiciones durante unos minutos más.

Grité a los que estaban por debajo de nosotros. —Al primero que asome la cabeza se la voy a hacer papilla. Mis palabras se mezclaban con sus gruesos juramentos. Hubo un momento de tregua y luego el ataque fue reanudado. El moribundo de la cubierta todavía estaba chillando.

Murmuré al oído de Anita.

—Voy a tratar de mandar una señal a la Tierra.

Ella asintió. Estaba pálida, tensa, pero serena.

—Bueno, Gregg. Estaba pensando.

—No me demoraré más de un minuto. Ten tu casco listo.

—Estaba pensando...

Se apuró en cruzar la habitación. Conecté el aparato de señales Boltz. Al poco rato estaba ya silbando. Los tubos fluorescentes se encendieron con su cárdeno resplandor y trignon de púrpura el cuerpo del gigantesco centinela que estaba tendido en el suelo junto a mis pies. Las luces tubulares de la habitación oscilaron un poco y su luz se hizo más tenue.

Tenia que apurarme. Potan podía quitar la corriente desde el cuarto principal de controles. A través del escotillon del techo, veía el espejo transmisor primario montado en lo alto del domo. Estaba temblando, radiante con la energía de la luz. Mandé el rayo.

La lejana Tierra presentaba ahora su hemisferio occidental a la luna. Mandé el mensaje en inglés, con el código Universal en uso en la Tierra.

—¡Auxilio! Grantline.

Y nuevamente:

—¡Manden auxilio! Región de Arquímedes cerca Apemas. Atacados por bandidos. ¡Manden auxilio inmediatamente! Grantline.

—¡Si fuese recibido! Corté la corriente. Anita me estaba mirando intensamente.

—Gregg, mira!

Ella había cogido algunas de las bombas de cristal que estaban al pie de la escalera de ascensión al domo.

—Gregg, yo voy a tirar algunas.

Miramos por la ventana hacia abajo. Las bombas que ella acababa de arrojar se habían estrellado sobre la cubierta. Eran bombas de ocultación. (1)

A través de la oscuridad que se había formado en la cubierta, los gritos de los bandidos llegaban a nuestros oídos. Estaban tropezando unos con otros. Pero el ataque contra el escotillon proseguía y observé que éste seguía cediendo. Una de las esquinas se estaba levantando.

—Tenemos que marcharnos.

Anita!

—Sí.

Sabiendo de la oscuridad que colgaba como una pesada nube por encima de la cubierta, besé una llamarada que fue a dar contra el exterior de la ventana. Pero la oscuridad estaba empezando a dispersarse. Empecé a ver nuevamente el opaco resplandor de las luces de cubierta, media borrosas como a través de una espesa niebla.

Deje caer otra de las bombas.

—Ponte el casco.

—Sí, sí. Ya voy, pero ponte tu el tuyo.

En un momento nos los ajustamos mutuamente. Nuestros rostros empezaron a trabajar.

Establecí contacto audifónico con ella.

—Apaga la luz de tu casco. Ella la extinguió. Le alcancé mi proyector de halos.

—Apaga la luz de tu casco.

Ella la extinguió. Le alcancé mi proyector de halos.

Avanzando un momento. Voy a cojer ese quinto de bombas.

El escotillon había ya casi cedido del todo ante los esfuerzos de los hombres que estaban en la escalera. Salte por encima del cadáver. El centinela cogió el cinturón de bombas y lo colocó alrededor de mi cintura.

Anita estaba parada a mi lado.

—Dame el proyector.

Me lo alcancó. En este momento el escotillon se abrió completamente. La cabeza y los hombros de un hombre aparecieron. Le hice un disparo que lo acertó de lleno.

\*\*\*

El bandido dio un quejido y cayó a la cubierta. Se formó una confusión entre los que estaban en la escalera. L lancé una bomba por el escotillon que acababa de ser abierto. Un pequeño rayo calorífico vino de allá abajo, pero pasó lejos de nosotros.

El cuarto de instrumentos estaba en plena oscuridad. Me mantuve pegado al lado de Anita.

—Dame la mano! Sube tú primero. aquí está la escalera.

Pudimos encontrarla en medio de la oscuridad, subimos por ella y atravesamos el escotillon del techo.

Lancé una rápida mirada hacia abajo y dejé caer otra bomba. El espacio de cuatro pies que quedaba entre el techo de la torre y el del domo se oscureció también. Estábamos momentáneamente escondidos.

Anita localizó las palancas manuales de la puerta de salida.

—Aquí, Gregg.

Hice fuerza sobre ellas. Me asaltó el temor de que no funcionasen. Pero trabajaron perfectamente. La pequeña puerta se abrió para recibirnos. Saltamos rápidamente dentro de la reducida cámara de aire; la puerta se cerró en el preciso instante en que una llamarada que venía de abajo se estrellaba contra ella. Los bandi-

(1) Usadas con un gas tóxico e inflamable, estas bombas eran usadas en las batallas en lugar de las anticuadas culebras de humo. El dióxido que era de tal naturaleza que al ser soltado absorbía todo color inminente a sus rayos de luz que chocasen con el creado de esa manera una oscuridad temporal.



# FOSFATINA FALIERES

LA HARINA ALIMENTICIA INCOMPARABLE A LA CUAL MILLONES DE NIÑOS DEBEN LA FUERZA Y LA SALUD.



FACILITA LA DENTICIÓN Y EL DESARROLLO ÓSEO. CONVIENE A LOS ANÉMICOS ANCIANOS Y CONVALESCIENTES EXIGIR SIEMPRE LA MARCA DE GARANTIA FOSFATINA FALIERES REPUTADA EN EL MUNDO ENTERO Y RECHAZAR TODAS LAS IMITACIONES DE VENTA EN TODAS PARTES - PARIS

# ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Color Carmelita claro del

## DR. DE JONGH

es preparado con los mejores aceites de Noruega por un proceso que destruye las Vitaminas. Es el más puro, más agradable al paladar, más fácil de digerir y más rápidamente eficaz y hace más de 80 años que es recomendado por las primeras autoridades médicas del mundo para el tratamiento de

Tisis, Enfermedades de la Garganta y Pecho, Tosas Crónicas, Resfriados, Bronquitis, Asmas y

TODAS LAS ENFERMEDADES QUE CONSUMEN EL ORGANISMO



El Aceite de Hígado de Bacalao del Dr. de Jongh puede ser obtenido en todas las buenas farmacias.

Unicos propietarios:

**ANSAR HARFORD & CO. LTD.**

182 Gray's Inn Road, Londres, W. C. 2, Inglaterra.

Cuidado con las imitaciones.

dos habían visto la pequeña nube de ocultación y hacían fuego a ojo a través de ella.

Pronto hubimos salido al exterior y nos encontramos en la cúspide del domo. Una redonda y resbalosa superficie de cristallita, con amplios travesaños de aluminita. Había una pequeña plataforma circular que nos permitía apoyar los pies.

Las estrellas y la brillante Tierra quedaban por encima de nosotros. El curvado tope del domo, de unos cien pies de largo y unos treinta de ancho en su parte superior, brillaban a la luz de la Tierra. El salto que había que dar era extremadamente peligroso, pues habían unos cien pies de altura desde el tope hasta la superficie rocosa en que el bajel descansaba. La altísima pared de Arquímedes estaba a nuestro lado, y más allá del borde de la meseta en que nos encontramos, a unos cuantos miles de pies, los llanos de la Luna.

\*\*\*

Vi las luces de la banda de Miko moviéndose por allá abajo. Había cesado de hacer señales. Sus pequeñas luces estaban esparcidas, oscilando a medida que él y sus hombres avanzaban en su ascensión por las paredes del cráter, viniendo a unirse a la tripulación de su barco.

Durante un momento estudié la situación. Anita y yo no podíamos detenernos donde nos encontrábamos. Los bandidos nos darían alcance dentro de pocos momentos. No vi ninguna escalera en el exterior. Tendríamos necesariamente que arriesgarnos a saltar.

En las rocas habían también varios bandidos. ¡Vi tres o cuatro extravagantes figuras con casco y ellos nos vieron también a nosotros! Una bala pasó silbando por nuestros oídos y a continuación la llamarada de un rayo manual.

¡Qué a Anita!

—¿Te atreves a saltar? Anita, querida...

De nuevo me pareció que se trataba de una despedida para siempre.

—Gregg, adorado mío... ¡no hay más remedio que hacer la prueba!

Aquellas figuras que esperaban allá abajo, nos destrozarían en cuanto saltásemos.

—Anita, agáchate aquí un momento.

Di un salto y corrí veinte pies en dirección a la proa, luego retrocedí hacia la popa, dejando caer las últimas de mis bombas. La oscuridad era como una nube allá abajo, envolviendo los bandidos que estaban de guardia en el exterior. Regresé al lado de Anita.

—Vamos a tener que arriesgarnos ahora.

—Gregg.

—Adiós, querida. Voy a saltar primero, por este lado. Tú me seguirás. Saltar por ese parche negro, con las rocas por debajo de él...

—Gregg...

Estaba tratando de decirme que mirara para arriba. ¡Hizo señas.

—Gregg, mira.

Entonces vi, por encima de los llanos, como un átomo en medio de las estrellas. ¡Un átomo que se movía y se agrandaba rápidamente en dirección a nosotros!

—Gregg, ¿qué es eso?

\*\*\*

Miré, aguantando la respiración. Una pequeña mancha se estaba acercando. Pronto me di cuenta de que no era un objeto muy grande, sino pequeño, que al poco rato estaba ya a unos cien pies de nosotros, dejándose caer sobre el tope del domo en que nos encontrábamos. Se trataba de un objeto estrecho, liso, de unos diez pies, como un monoplano sin alas. No tenía luces, pero a la luz de la Tierra pude ver dos figuras agachadas que lo guiaban.

—Anita, ya comprendo!

Súbitamente me había dado cuenta de lo que se trataba. En el campamento de Grantline, Snap y yo habíamos discutido sobre la forma de emplear las planchas de gravedad del "Planetara". Habíamos ido hasta el lugar del desastre y las habíamos recogido, construyendo este pequeño aparato volador...

Los bandidos que estaban en las rocas lo vieron también. Inmediatamente le hicieron un disparo. Una de las figuras que estaba agachada en

el aparato, man... para deslizar sobre uno de los lados una tela flexible semejante a un ala. Vi otra llamarada estrellarse, sin efecto alguno, contra la cortina aisladora.

Dijo a Anita:

—Enciende la luz de tu casco! ¡Es gestic de Grantline! ¡Vamos a hacer que nos vean!

Me mantuve erecto. La pequeña plataforma voladora pasó por encima de nosotros, a unos cincuenta pies de altura, describiendo círculos y acercándose al fin sobre el tope del domo.

Oscilé la luz de mi casco. La puerta de salida por la que nosotros habíamos llegado al domo estaba cerca. Los bandidos del interior estaban ya en ella! Se me había olvidado destruir los controles manuales. Y observé al mismo tiempo que la oscuridad de allá abajo había casi desaparecido, disipándose en la noche lunar. Los bandidos que estaban allá en las rocas empezaron a hacernos fuego.

Era una confusión de llamaradas. Me acerqué bien a Anita.

—Ven por aquí, corre!

La plataforma dificultosa pudo esquivar nuestras cabezas. Avanzó a lo largo del tope del domo y se detuvo silenciosamente cerca de la popa. Anita y yo corrimos hacia ella.

Las dos figuras que había en su interior nos empujaron rápidamente hacia dentro. Tendría escasamente unos cuatro pies de ancho, una baja barandilla, espacio para sentarse y un pequeño departamento blindado en el frente con las pizarras de instrumentos y los controles.

—Gregg!

—Snap!

Era! Snap y Venza. Ella agarró a Anita y la escondió en el aparato. Snap se agachó sobre los controles.

Los bandidos del interior del barco habían ya salido al domo. Dispare mi arma antes de levantarnos. Mi bala atravesó a uno de ellos, perdiéndose pronto de vista.

Rayos de luz y silenciosas llamaradas nos envolvían. Venza levantó más las cortinas aisladoras de los costados.

Nos inclinamos, oscilamos locamente y después nos mantuvimos tranquilos.

El domo del barco se fue alejando por debajo de nosotros. Las rocas de la meseta se iban perdiendo de vista. Después el abismo con las pequeñas manchas de luz de Miko y su gente moviéndose en el fondo.

Vi por encima de la cortina aisladora el distante barco pirata descansando en la meseta con la imponente pared de Arquímedes sirviéndole de fondo. Había una confusión de rayos lanzados desde allá fútilmente.

Todo se fué disipando a medida que stivamente nos alejábamos alumbrados por la luz de las estrellas en dirección al campamento de Grantline.

## CAPITULO XXXIII

¡Situados!

¡Despierta, Gregg! ¡Vienen hacia acá! Hice un esfuerzo por darme cuenta de lo que me estaban diciendo.

—Vienen...

—Sí, ¡Despierta!

Brinqué de mi litera y seguí a Snap precipitadamente por uno de los pasillos. Habíamos retornado con toda felicidad al campamento de Grantline. Anita y yo estábamos exhaustos por la falta de dormir, por nuestro ardorosa ascensión por Arquímedes y por la

tensión del tiempo en que habíamos estado en el barco pirata. En el vuelo de regreso, Snap nos había espantado como el aterrizaje del barco en Arquímedes fue descubierto a través del telescopio de Grantline usando poca energía debido a los cercanos de la visión. Sorprendidos habían leído las señales que había hecho a los bandidos. Snap se había apresurado a terminar el primero de nuestros aparatos voladores. Después había visto las señales mandadas por Miko desde la base del cráter y las luces de la pelea para capturarlos a Anita y a mí en la torre y se había apresurado a venir a nuestro rescate.

Una vez en el campamento se nos había dado refugio y Grantline nos obligó a descansar.

Estarán aquí dentro de pocas horas. Venza ya habrá reunido ya con ellos en estos momentos. El se encargará de guiarlos hasta mí. Debes descansar porque necesitas de todas en mejores condiciones.

Y cosa extraña en medio de todo el alboroto del campamento en sus preparativos de defensa me quedé dormido profundamente, hasta que Snap me avisó que el barco estaba llegando.

El corredor resonaba con las pisadas de la curvada tripulación de Grantline. Pero no había confusión. Todos tenían una tosca seriedad.

Venza y Venza se apresuraron a reunirse con nosotros.

—Esta a la vista!

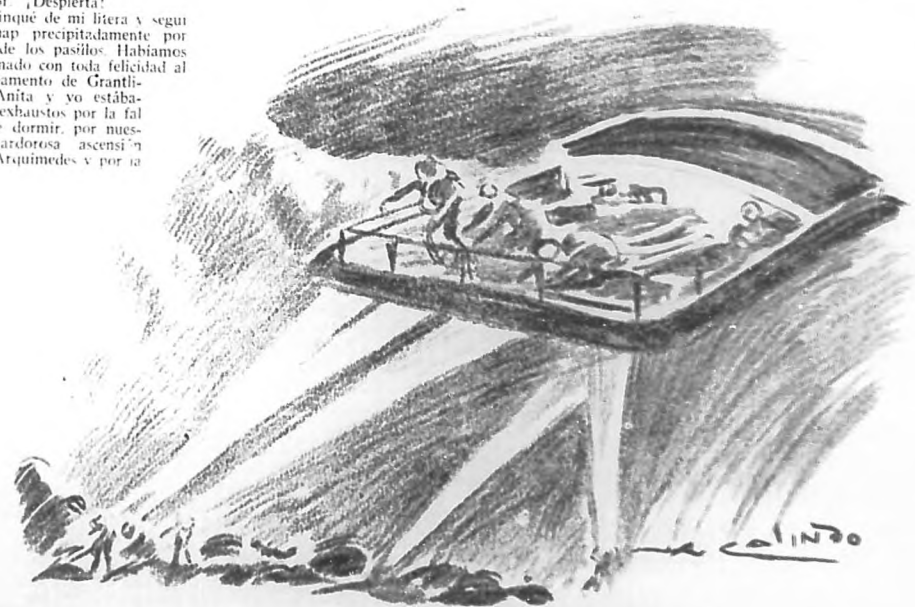
No había necesidad de ir al cuarto de instrumentos. Desde las ventanas que daban frente al borde del farallón el barco pirata era perfectamente visible. Venza navegando en la dirección de Arquímedes semejando un largo tubo tapado en las estrellas. Todas sus luces estaban extinguidas, con la excepción de un pequeño reflector instalado en la proa enfocando diagonalmente hacia abajo.

Su rayo de luz cayó al fin sobre el pequeño grupo de oficiales en que nos encontrábamos, su resplandor brilló sobre las ventanas al detenerse por un momento. Me figuraba la cara de triunfo de Potan y sus compañeros allá arriba al mirar a los largos del rayo de luz.

Al fin se extinguió. El barco estaba a una altura de no más de tres mil pies cuando alcancé a verlo por vez primera. ¡Daba vueltas por encima de nosotros, haciendo fuego desde arriba! ¡O pasaría de largo después de descubrir nuestra posición! ¡O quizá atravesaría atrevidamente al lado de nuestros edificios sobre la pequeña meseta!

Estábamos listos y dispuestos. Todo lo dispuesto que podíamos estar con un equipo tan inofensivo como el nuestro. El campamento estaba en estado de sitio. Las bocas del farallón habían sido extinguidas; las del interior reducidas a su mínima exposición, con excepción de las de los talleres del edificio principal, donde Snap trabajaba febrilmente para terminar la construcción de otras plataformas voladoras con sus correspondientes cortinas aisladoras.

Habíamos apagado las luces para conservar nuestra energía, capacitando a los motores Erentz para que trabajasen con toda su capacidad. Nuestros edificios iban a tener que resistir los rayos de los bandidos que pronto caerían sobre ellos.





**PHILLIPS!**  
Fijese en este nombre al comprar la  
**LECHE DE MAGNESIA**  
Esta es la legitima, la única digna de confianza y la que han  
prescrito los médicos desde hace más de 50 años para  
**INDIGESTION-BILIOSIDAD-FLATULENCIA**  
**ARDOR EN LA BOCA DEL ESTOMAGO-ERUCTOS etc.**



**De fracasado  
a caballero  
con un poco de Stacomb**

El pelo hirsuto y desgreñado denota al fracasado, al negligente; limpio, brillante, cuidadosamente peinado, señala al pulcro, al caballero a quien el éxito sonríe; para él especialmente se ha preparado Stacomb.

Stacomb crema o líquido, no sólo conserva peinado el cabello, sino que evita la formación de caspa, vigoriza las raíces y ayuda el crecimiento de nuevos cabellos en los poros de los que se caen. Sométalo a la prueba.

**Stacomb** En farmacias  
y perfumerías

Hay que precaver a los niños contra el estreñimiento, tanto más cuanto que rara vez lo confiesan. Cultívase la saludable costumbre de darles de vez en cuando este laxativo suave, refrescante y seguro.

**"SAL DE FRUTA" ENO**  
Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

Allá afuera, iluminados por la luz de la Tierra vimos las pequeñas luces de los centinelas que montaban la guardia exterior. Al pararme en la ventana para ver el barco que se acercaba, sentí la voz de Grantline, ordenando:  
—¡Llaman a esos hombres! ¡Encienda las luces de llamada, Frank!

La sirena sonó en el interior del campamento; las luces de aviso colocadas en el techo trajeron inmediatamente hacia el interior los centinelas. Venían corriendo hacia las puertas de entrada, que habían sido reparadas después de haberlas descompuesto Miko.

Los centinelas entraron. Rebajamos aun más la intensidad de las luces interiores. Los cobertizos del tesoro se veían oscuros contra el farallón por detrás de nosotros. No había necesidad de centinelas allí. La cantidad de mineral era tanta que nos suponíamos que los bandidos no intentarían removerla sin antes haber capturado los edificios. Pero, si lo intentaban, estábamos preparados para salir afuera y defenderlo con nuestras armas manuales.

Estábamos todos reunidos en la oscuridad. Había un gran silencio, con excepción del ruido que llegaba del taller allá en el fondo del corredor. La mayor parte de nosotros teníamos puestos los trajes Erentz, con los cascos preparados, aunque tengo la seguridad que todos estaban rogando porque no hubiese necesidad de salir afuera. En muchas de las ventanas, que eran nuestros puntos más débiles para soportar los rayos, colgaban protectores de tela aisladora a manera de cortinas.

El barco pirata avanzó lentamente. Pronto estuvo sobre el borde opuesto de nuestro pequeño cráter. Su reflector se pasó por la orilla y por el valle que había en el fondo.

Mis pensamientos se desbordaban como impetuoso torrente en tanto vigilaba tensamente el exterior.

Cuatro horas antes había mandado aquella señal luminica a la Tierra. Si era recibida, un barco policía vendría a rescatarnos antes de que transcurriesen ocho horas más o tal vez en menos tiempo.

—¡Ah, ese "sí"! ¡Si la señal era recibida! ¡Si el barco policía estaba listo para salir inmediatamente! ¡Si partía enseguida!

Ocho horas por lo menos. Traté de convencerme a mí mismo de que podríamos resistir todo ese tiempo.

El barco pirata cruzó por encima del borde opuesto del cráter. Se dejó caer lentamente. Parecía posado sobre el valle del fondo del cráter, casi a nuestro mismo nivel y a menos de dos millas de distancia. Su reflector fue extinguido.

Snap me miró y murmuró:  
—Está descendiendo.

Lentamente iba buscando el lugar donde posarse en medio de los pequeños promontorios y depresiones del terreno. Al fin quedó quieto al pie de la pared interior opuesta a nosotros.

Pararon unos cuantos momentos de tensa espera. Pronto vimos pequeñas luces moviéndose allá abajo: unas en las rocas cercanas al barco y otras por debajo del domo.

El rayo de un reflector cruzó el valle, se deslizó por la superficie de la meseta en que nos encontrábamos y se posó con su brillante círculo de diez pies en el frente de nuestro edificio principal. Entonces mandaron el primer rayo electrónico.

—¡El combate había dado comienzo!

**CAPITULO XXXIV**

*Los primeros encuentros*

Con aquel primer disparo eléctrico por parte del enemigo, sentí un gran alivio. Había desaparecido parte de la aprensión que sentía. Habíamos pensado tanto en este momento, que todos lo sentimos en gran escala. Yo creo que todos los hombres allí presentes experimentaron igual sensación. Un grito anónimo estalló en el grupo:  
—¡Hesos!

Esto era verdadero hasta cierto extremo. Nuestro edificio había soportado la acometida mucho (Pasa a la Pág. 68.)

**Los Deberes de la Mujer para con el Hombre**

**VAMOS** a hablar, por una vez, al menos, de los deberes de la mujer para con el hombre. Los deberes de la hora actual, desde luego.

Aquellos que esperen hallar en este artículo algún punto de relación con las normas viejas del caduco deber de otras épocas, saldrán burlados en sus prematuras refocilaciones.

En primer lugar queda borrada, de modo absoluto, la palabra—y por ende, su aplicación práctica—, obediencia. De los espíritus obedientes no se puede esperar ningún paso de avance en la vida. No preconizamos, entendiéndose esto bien, una desobediencia anárquica, aturdida, loca. Para ser desobediente es necesario tener muy claro y enraizado el sentido de la responsabilidad.

Debemos saber por qué desobedece y a qué puede llevarnos nuestra desobediencia. Esta tiene a veces como derivado, el dolor, la miseria las obligaciones más duras, y el rehuirla, acomodándose a las facilidades del manso obedecer que nos inhibe de toda responsabilidad en la consecuencia de nuestros actos, haciéndola recaer toda en el que nos las aconseja o impone, es una cobardía de la peor especie. Pedir obediencia es, la mayoría de las veces, una forma hipócrita de coaccionar la voluntad. El espíritu realmente libre no reconoce más tiranía que la de su propia conciencia. El desobedecer no trae consigo, siempre, mejoras en la vida ordinaria, todo lo contrario: nos obliga al sacrificio mucho más duramente que la obediencia, de donde se deduce que la desobediencia es en muchas ocasiones un deber más imperioso y amargo, que el acatamiento más humilde.

Sustituycamos la palabra obediencia por la de lealtad. En el dar y en el pedir. Hasta el mal, si se hace con lealtad, resulta digno. Por lo menos, no deshonra.

Enunciado esto, apresurémonos a decir, que el primer deber de la mujer acerca del hombre es respetarlo y comprenderlo conjuntamente. Esto no implica una intransigencia humillante, sino un sereno reconocimiento de sus cualidades y una inteligente aceptación de sus obligaciones.

Las costumbres sociales, la, más que deficiente, pernicioso educación que se le ha dado a la mujer, eliminándola de toda ingerencia en los grandes problemas del hombre, ha hecho que ella lo sea siempre y exclusivamente en y a través de su vida amorosa; que es, en el hombre, como individuo humano, lo de menos valor y valer. La sorda, aunque cordial enemistad que existe entre el hombre y la mujer tiene su única causa en el amor.

No es como esposo, hipócrita y autoritario; como amante celoso y dominante; como vulgar tenorio, explotador del sentimiento y el placer de la mujer, única forma en verdad, en que le ha sido dable a la mujer, hasta hoy, sufrirlo y juzgarlo, como debemos ver al hombre. El romanticismo ha hecho creer que es en este aspecto en el que el hombre se manifiesta grandioso. La filosofía popular lo endiosó también en este sentido. Pero sólo en amor es que el hombre se muestra empujueñecido. Esto en un sentido general; porque claro está, en los otros

órdenes de la vida, resulta muchas veces, vil y despreciable: más ello se debe, más que a su condición masculina, a su condición humana. Lo cual resulta ya un poco empírico, a "os" de este artículo, y nosotros queremos simplificar, decir, al hombre en sus posibilidades morales para deducir, concretamente, nuestros deberes frente a él.

Hoy que la mujer puede apreciarse como factor social en su vida pública, forzosamente ha de estimar mejor y más justamente al hombre. Pero como ello no basta, es preciso que coopere con él. La mujer, comúnmente, procura alejar al hombre de sus responsabilidades públicas, cuando se trata de una honorable liquidación de su conciencia; porque, triste es decirlo, en lo que a vanidades bochornosas se refiere, más bien le estimula. Si el hombre es un mal ciudadano y político, siempre y cuando, aunque sea por medios criminales, le de joyas, palacio, automóviles, y viajes, la mujer le incita a continuar por la senda emprendida. Pero en cambio, si se trata de exponer su fortuna su porvenir y aún su propia vida, conveniencias y sentimentalismos burdos de ocasión se interponen interesadamente para someterlo a la inhibición más vergonzosa.

Hijas, madres, amantes, novias, hermanas, que vivieron en el despilfarro a costa de los hombres de la familia, exigiéndoles más mientras más tenían, sin preocuparse de que colocados fuera de la ley podría caerles ésta encima un día se vuelven de pronto amorosas, tiernas, tristes.

Antes no se preguntaron ni siquiera en un momento de lucidez: "¿qué estoy haciendo de este hombre?"; pero ahora se les presenta, pavoroso, el problema: "¿qué haré sin él?" La cárcel no les atemorizó. Desmoralizadas, la honra era lo de menos para ellas, y la cárcel se evita con nuevas y más audaces desvergüenzas y sobornos; pero la muerte... ¡ah, la muerte! ¡El fantasma! La mujer del político, del burgués, del estudiante, quieren retraerlo de la lucha, en una forma más viciada, de su egoísmo: "Si te matan, ¿qué será de mí? Ah! no me quieres, cuando te expones así: cuando *eso* es más fuerte que tú y que yo". *Eso*, es, sin embargo, en muchos casos, en éste al que nos referimos más implícita que explícitamente, una causa noble. Un ideal de Justicia, Libertad y Civilización. La mujer debe estimar como cuestión de dignidad el problema cultural que se le presenta, en ello, al talento y el valor del hombre.

Es aquí donde se precisan los deberes de la mujer para con el hombre. No son éstos, precisamente, hacerle la comida, cuidar de sus hijos, coserle la ropa, limpiarle la casa y guardarle las espaldas en cuestiones de amor, no: son las de identificarse con él en sus pensamientos y responsabilidades más grandes e íntimas. La de ofrendar, en aras de la dignidad del hombre, más preciosa que su propia vida, su dolor, si de perderle en la lucha se tratara, su respeto y admiración si por ideales combate; su camaradería y adhesión en los riesgos y peligros de la hora de prueba.

**Ofelia Rodríguez Acosta**

# SECRETARIA DE OBRAS PUBLICAS

JEFATURA DE LA CIUDAD DE LA HABANA

NEGOCIADO DE ACUEDUCTO Y ALCANTARILLADO

DEPARTAMENTO DE RECAUDACION POR SERVICIO DE AGUA

## A Todos los Propietarios de la Habana

Hasta el día 7 de noviembre de 1930 podrá solicitarse la instalación o legalización de plumas de agua disfrutadas ilegalmente, o en forma no autorizada por el Reglamento.

Cada finca, piso o departamento, que se alquile por separado debe pagar una pluma. Cada dos accesorias deben pagar una pluma de agua. Cada diez habitaciones o fracción en ciudadelas deben pagar una pluma de agua.

La Secretaría de Obras Públicas tiene conocimiento de una gran cantidad de plumas disfrutadas ilegalmente, a las cuales se verá obligada imponer el recargo de los cinco años que dispone el Decreto Presidencial número 1060 de Julio 31 de 1930.

La Secretaría de Obras Públicas reitera su invitación a todos los propietarios de La Habana para que vengan a la Jefatura de la Ciudad a solicitar la legalización o instalación de plumas hasta el día 7 de Noviembre inclusive; y advierte, de nuevo, que en cumplimiento de este Decreto, observará el mayor rigor contra los que resulten in-

fractores y no se hayan acogido a los beneficios de dicho Decreto Presidencial; dando cuenta inmediata a los Tribunales de Justicia. (Art. 50 del Reglamento).

Solicitando ahora, antes del día 7 de noviembre próximo, la legalización o instalación ESTAS PLUMAS NUEVAS NO TENDRAN NINGUNA PENALIDAD Y EMPEZARAN A COBRARSE, SOLAMENTE, DESDE LA FECHA DE LA SOLICITUD; pudiendo, también, evitarse el costo de la instalación, en casas cuyos propietarios, al presentar sus peticiones, declaren tener caudal suficiente de agua para sus fincas.

En cambio, después del 7 de Noviembre próximo, estas mismas plumas, si no han sido solicitadas, TENDRAN QUE PAGAR CINCO AÑOS DE RECARGO.

Los propietarios de La Habana deben aprovecharse de esta ULTIMA OPORTUNIDAD que se les ofrece para tener sus fincas en situación legal, sin recargo ni penalidad de ninguna clase.



## La Doble Venganza

*Llevar al cuento un motivo de drama rural, no es cosa fácil. Pero Juan Gherbrandt ha sabido hacerlo con una perfección extraordinaria, sin debilitar el vigor dramático de la acción, y logrando un colorido sorprendente.*

**T**ODO el mundo tiene presente relatos de venganzas entre familias enteras situadas en el cuadro pintoresco y salvaje de Córcega. Un relato de ese género es el que vamos a dar aquí tratando de traducir, con el mayor relieve una crudeza de costumbres que nuestra civilización moderna no ha podido hacer desaparecer.

Los gendarmes no estaban seguros. Campián, un continental llegado a la isla recientemente para conocer las costumbres y Bartoli, corso de nacimiento que había roto con las leyes desde hacía mucho tiempo. Sin embargo se había llevado a efecto en el más profundo misterio. Para mayor secreto la gendarmería de Sartene no había designado más que a dos hombres para el cumplimiento de esta misión. Esperaban que de este modo siendo la distancia a recorrer demasiado corta era difícil una sorpresa.

Antes de tomar posesión de su prisionero, el graduado y el subalterno le habían cuidadosamente identificado. Rasgos pronunciados nariz mediana, rostro oval, frente estrecha. El conjunto concordaba algunas dudas; había dos hermanos, Maurici y el bandido que respondía al nombre de Orso, y que era triguero. Este tenía el pelo castaño. Sin embargo convenía tomarlo por la persona que confesaba ser, y que reconocieron las autoridades del lugar. Así Campián y Bartoli sin insistir más, habían combinado sus planes. Para prevenir cualquier acontecimiento seguirían el camino ancho. Custodiando a su hombre esposado, podrían hacer uso de sus armas contra él si intentaba huir o si eran atacados.

Por las ventanas cerradas a medias observaron a Mola muda y deserta en apariencia. El peso del calor de agosto parecía detener las piedras de las raras casas "verdas" y fortalezas de grandes bloques graníticos mal orientados. Un niño agachado a la sombra de un castaño, martirizado un cabrito. Acaso podrían dejar la villa sin ser apercebidos. Pero convenía quedar en guardia, pues un bandido posía siempre amigos que volaban en todos los momentos y en todos los lugares.

Sin ostentación, asegurando cada uno por un extremo la cadena de las esposas, los gendarmes iniciaron la marcha llevando a Maurici entre ellos.

Al martillear de los pasos sobre los guijarros, el muchacho dejó el animal y trató sobre sus pies, siguió al coetáneo; un muro apareció cubierto de cabezas temerosas y una mujer llevando sus manos a los ojos para hacer una pantalla. Después una mujer en un traje completamente cerrado a pesar del calor sangro ciertamente cerrado a hacer gestos como ahuyentar el maleficio, y atraer la mala suerte hacia el uniforme antipático. Pero los hombres mascaban sus tabacos negros y miraron impasibles y mudos. Algunos solamente dibujaron una mueca tímida en dirección a los gendarmes.

Por fin la voz de la vieja no se oyó más y el muchacho se detuvo. Fuera ya de la aldea en que la hostilidad gratuita bajo el sol implacable, los gendarmes abordaron el camino departamental con un suspiro de alivio. Sus fisonomías que por unos instantes reflejaban toda la intranquencia del deber a la desagravación pública, se serenó, recobró su expresión habitual, pacífica y reprobadora en Campián padre de familia, inquieta y dura en Bartoli.

Maurici puso su paso ligero de montañés que a penas rozaba el suelo, de acuerdo con el de los gendarmes. Bajo su viejo sombrero de fieltro descolorido se dibujaba la parte baja de su rostro marfileño, el mentón algo prominente con su barba menuda. Caminaba con indiferencia aceptando como una escolla de honor a aquellos veteranos de gravedad antipática. Una expresión burlesca a veces aparecía en su rostro.

En cuanto a ellos este prisionero les daba cierta importancia. No se confiaba más que a dos hombres un bandido de tal celebridad. A los ojos del continental Campián no era sin embargo más que una bestia salvaje, con treinta años un rostro de seminarista y maneras casi aristocráticas, con diez muertes por





## Delicioso y saludable

Todo el delicioso sabor y valor nutritivo del maíz, exquisitamente preparado, le esperan, en forma de Kellogg's Corn Flakes—siempre a punto de servirse—en un tazón con leche fría o crema (frescas o evaporadas). Pruébese con fruta del tiempo. Excelente para jóvenes y viejos. De venta en todas las tiendas de comestibles—en su paquete verde y rojo.

**Kellogg's**  
**CORN FLAKES**



S-309

Creadores también del Kellogg's ALL-BRAN—el salvado instantáneo

SI TIENE SU RELOJ DESCOMPUESTO

TRAIGALO A LA CASA

DE CONFIANZA

**PEPE ANDRES**

OBISPO 97.

Todos los trabajos han sido rebajados en un cincuenta por ciento



**El Breviario de Eros**  
por Rosario Sansores

Precio . . . . . 80 cts.

Los pedidos al Apartado 2094.  
Habana.

lo menos sobre las costillas. «No se la llamaba el ángel exterminador de la familia Pascuali, rival odiado de la suya y casi aniquilada por él en una vendetta implacable?»

Para este gendarme recientemente desembarcado en la tierra de la sangre, la captura del asesino feroz representaba un triunfo honorable para el cuero selecto al que se enorgullecía en pertenecer, y muy penetrado de ese triunfo, se interrogaba con perplejidad sobre la actitud de los vecinos de Mola, para él inexplicable.

¡Qué valientes eran esos seres! En Francia es preciso a veces disputar los criminales a la justicia expeditiva del pueblo enfurecido. El uniforme era respetado en todas partes por todo el mundo; solo lo execraban los vagabundos, los rebeldes, los desordenados. A aquel terrible malhechor, monstruo odioso ante la mirada de cualquier ciudadano respetoso del orden y de la sociedad, sus compatriotas le atestiguan una simpatía afectando la frialdad más mortificante para los que lo llevaban. Existían dos conceptos de la justicia y del honor y aquellos dos servidores creían poseer el mejor.

El honrado Campión había solicitado de su superior jerárquico una explicación de las cosas. Pero Bartoli no se ocupaba más que del bandido. Desde luego le trataba como un paisano de una clase muy por debajo de la suya. Después empleaba esa jerga corsa de la cual Campión no entendía una palabra. Hubiera querido charlar con él pues que Maurici comprendía muy bien el francés pues había estudiado según se aseguraba para ser maestro.

El gendarme sin decir palabra acopló su paso al ritmo de los otros. Bajo el sol reverberante el camino cegaba a pesar de la sombra de la visera; el traje le ahogaba. Así fué que soltó uno a uno los botones protegiendo la nuca con su pañuelo. Como pareciese somnoliento, su jefe le habló, esta vez en francés. Iban a seguir charlando. Pero se descorazonó.

—Se asegura que los viñedos este año en Propriano darán mucho fruto, dijo con familiaridad. —Si repuso Maurici que lejos de creerse honrado con las palabras del cabo, respondió con circunspección, este año será muy abundante el vino y añadió: después de todo la vendimia será mía nada más.

—Cristo, dijo Bartoli; y lo que ha hecho la familia Pascuali le parece poco? Un estúpido algo admirativo enrojeció su voz. El otro tuvo la sonrisa de orgullo de un propietario cuyas cosechas se envidian. Campión se le imaginó con los brazos y las piernas metidos en la sangre pisando el líquido rojo con la misma fruición de los que hacen el vino.

—Se ha concluido ahora con los Pascuali, murmuró Bartoli.—Ahorra que... se ha concluido conmigo; quizás no con mi hermano. Mientras que haya un Pascuali sobre la tierra tendrá un Maurici cerca de él. Es preciso que la montaña los cubra a todos, ¡que suden con su sangre por las fuentes!

El prisionero levantó los puños al aire. Sus ojos quiméricos y duros lanzaron destellos azules como la lámina de un estilete. El sol se había ocultado en el horizonte. Campión, enervado, dió un tirón a la cadena de las esposas; el brazo amenazante se abatió a la sacudida dolorosa. Maurici con la carne desgarrada, lanzó un juramento. ¡Per la madonnaccio! Su voz tuvo una modulación aguda extraña. Bartoli estupefacto miró a su gendarme con reproche. "Esto es para que sepas por tí mismo, lo que es sudar sangre canalla", pensó con satisfacción.

El paso de los tres hombres recobró su ritmo. Cada diez metros uno de los gendarmes enjugaba el sudor que corría por su cráneo. El día en su culminante agonizar parecía esperar el minuto en que ellos se detuvieran.

El camino hacía un recodo, un perfume de menta se esparcía en el ambiente en una oleada de frescura. Una mujer que acababa de llenar una jarra en el hilo de agua viva que surgía de la roca apareció en el recodo. Con sus dos manos colocó el ánfora sobre su cabeza morena. Los brazos separados un poco del cuerpo para ritmar el balanceo imperceptible se acercó. A la altura del cortejo se detuvo. Con sus vestidos negros su rostro pálido y sus ojos húmedos parecía una sombra, la mensajera de la noche surgiendo tras

de los montes. Bartoli inquieto la miraba como una anunciadora fúnebre; pero para el prisionero ella representaba la libertad prometida.

Intranquilos los hombres hicieron alto, a la llamada de un joven, cantarina, como la brisa de los frescores nocturnos. La mujer ofreció de beber a Maurici. Inclino la jarra luciente hacia los labios secos de Maurici y luego como con un gesto involuntario dejó deslizar sus manos bajándose hacia el suelo y en un movimiento de conivencia sus miradas se encontraron animando sus sonrisas. El cabo cuidadoso ordenó emprender la marcha de nuevo. La noche avanzaba al encuentro de los caminantes. El olor del aire se hizo áspero. Bordeaban un precipicio insondable ya casi negro. En ese momento Maurici con un gesto dijo:

—Los jueces le han absuelto, pero yo le condeno. Campión quedó mudo de asombro, iba a protestar, pero su jefe le contuvo. Actuaba como un hombre del país. Sabía que un bandido famoso no era entregado nunca a los gendarmes sin que antes se intentó todo por salvarle. Sabía que si se ocultaba por todos los habitantes, por toda su parentela conocida o desconocida, es más ardentemente socorrido cuando se encuentra en peligro, pues la solidaridad, la admiración, el punto de honor, sobrepasan el temor y el sentimiento de hospitalidad. El prisionero parecía muy tranquilo. Pensaba en la inverosimilitud de las intenciones personales. Todo lo arrastraba a una secreta simpatía de raza, intentaba traer a su interlocutor a traicionarse, o a revelar el lazo tendido por los suyos.

Y murmuró: Si algún Pascuali estuviese allí para saborear el placer de verlo en la cárcel de la Sartene.

—Por Dios que quisiera que me fusilasen antes de sufrir la mañana, deshonra. Campión no pudo contenerse y exclamó: —Éretú ti quién los deshonras porque supongo que tus padres no te creeran un santo.

—¿Qué dice este pajarraco? grito Maurici. Ante esta frase, el cabo se mordió la punta del bigote con satisfacción; una alegría incontentible iluminó la faz del prisionero que dejó escapar mal de su grado una risa convulsiva.

—Eso no es posible, pensó Bartoli. El no es el verdadero bandido. Se ha entregado por salvar a su hermano, para permitirle continuar su vendetta.

El prisionero guardó de nuevo silencio. El cabo no pudo sacarle una palabra más.

Sacó su reloj; dentro de media hora habrían llegado. Además algunos gendarmes vendrían sin duda a su encuentro. Estaban cerca de la Sartene. Un pastor que merodeaba por allí saludó amistosamente a Maurici y desapareció sin mirar a los gendarmes. Un poco más lejos un muchacho cabalgando sobre un mullo se cruzó con ellos. También interplotó al prisionero sin mirar a los gendarmes. El cabo se sobresaltó y dijo que era conveniente acelerar el paso.

A la vista de nuevos sospechosos Bartoli apuntó la conveniencia de dejar la carretera y seguir bordeando el camino. Esto pareció desagradar a Maurici que resistió algo. Los muros negros de la Sartene apreciaban ya ante su vista. Quedaba aún una luminosidad de sol poniente. De repente una voz lanzó a cien pasos del camino una exclamación incomprensible y Maurici al oírse se lanzó con impulso irresistible. La cadenita le cortó la carne furiosamente, mientras que el dolor le hacía lanzar un grito.

Bartoli como verdadero corso fatalista, murmuró: —Tenía que suceder.

Apenas había quitado de sus hombros su carabina cuando se vió una luz y se escuchó un disparo. Campión que marchaba delante se volvió hacia el prisionero con el gesto de un ejecutor resuelto. En ese instante los dos hombres se tocaban. Maurici no hizo movimiento alguno. Se oyó un nuevo disparo. Campión sacudido por un temblor convulsivo, doblándose las piernas cayó de espaldas con los brazos en cruz. Al mismo tiempo Maurici caía sobre él con tal fuerza que la cadena escapó de las manos de Bartoli. Y la mueca de agonía expresada sobre el rostro contraído la suprema repugnancia por esta igualdad en la muerte.

El cabo echándose entonces detrás de un arbusto, preparó su arma apuntó y apretó el disparador. Pero antes de que el disparo saliera, el del invisible agresor, se oyó. Hubo un alarido, luego una maldición corsa. ¡O

Vittodo! usada contra los traidores, y quedó tranquilo extendido en la posición de los tiradores acostados.

Al cabo de un instante apareció un hombre con el fusil empuñado y llamó antes de acercarse. —Maurici ven pronto, dijo, vamos esta prisa.

Al oír esta voz Maurici se irguió entre los dos cuerpos. Pareció querer hablar, pero no tenía alientos. Y con un esfuerzo indecible agitando el brazo expresó por una mimica breve que no podía que estaba perdido que iba a morir y que debían escapar sin él.

Pasándose la mano sobre la frente húmeda a pesar del aire frío de la noche, el otro se quitó una especie de bonete que le caía sobre las cejas. Se hubiera dicho que era Maurici, pero con el pelo negro y los rasgos más acentuados. Era Orso, el bandido. Se acercó algunos pasos consideró al gendarme tendido con los brazos en cruz, los ojos fijos y la boca abierta, como quien escucha alguna cosa incomprensible y el cabo con el rostro pegado a la caja de su carabina parecía mirar con cuidado un fin misterioso.

La noche se fué aclarando, la luna iluminó de nuevo los campos. La cabeza y los ojos de Maurici relucían.

Entonces el bandido se fué. Destendió la colina a pasos precipitados.

El muchacho del mulo rojo llegaba con noticias. Petrificado ante este hombre que venía hacia él con aquel aspecto trágico, tuvo un instante de espanto.

Volvió grupas y advirtió al pastor, al que los disparos habían puesto sobre aviso. Sus gritos y sus gestos estuvieron a punto de hacerle también huir.

Los dos hombres tuvieron después sus explicaciones. Orso balbuceaba palabras incoherentes. Lo miraron. ¿Qué había pasado?

Orso no respondía más que con gritos de dolor a sus preguntas torpes. Sin embargo, oyeron una palabra: "hermano mío, mi hermanito pobre."

De pronto un clamor siniestro desgarró el aire. ¡Sí, mi pobre hermano, mi querido hermano, ellos le han matado!"

El pastor y el viejo se persiguieron y el niño temeroso gemió.

Insensible a estas demostraciones de dolor, Orso, más duro de sí, declaró que quería responder a toda costa del despojo de su hermano, y llevarlo a la tierra natal lejos de sus matadores. Pero los gendarmes de la Sartene, inquietos por la demora de sus compañeros, no tardaron en las detonaciones les habían puesto sobre aviso, en llegar allí y el niño se agarraba a sus ropas unía sus lamentos a los gritos del viejo y a los lamentos del pastor. Pero nada parecía hacer mella en la resolución del bandido. Era menester apresurarse y con toda su energía convenció a los hombres que debían de ir a reunirse con los muertos. (Pasa a la Pág. 63.)





# Manifiesto Programa al Pueblo de Cuba

**P**PASADOS los momentos en que se sobrepuso a la indignación más justa el dolor por la muerte de nuestro compañero Rafael Trejo, parece llegada la oportunidad de decir a todos, nuestros propósitos, nuestros ideales, nuestra actitud frente a la injusticia triunfante, nuestro modo de acción futura.

ca, y no como hasta ahora, campo y pasto de los viejos políticos. Las reformas que en este Manifiesto-Programa se piden, quieren hacer de la Universidad la célula de la nueva acción cívica, la entidad receptora y difusora de las nuevas corrientes, el órgano de cultura útil al pueblo, que en vano hemos pedido una y otra vez.

Para hacer posible la nueva Universidad, y, por ella, la nueva ciudadanía, se hace indispensable que los estudiantes entren a colaborar en su advenimiento con su dignidad de hombres plenamente satisfechos. Esta acción que ahora reanunciamos, tuvo inicio ocasional en una protesta en que perdió la vida un compañero queridísimo. El recuerdo de Rafael Trejo—al cual hemos de mantenernos siempre fieles—impone de modo imperativo que junto a reformas de orden permanente y general, situemos las peticiones que nacen de los hechos dolorosos del día 30 de septiembre. No por circunstanciales tienen para este Directorio menor importancia.

Las reivindicaciones indispensables para que los estudiantes de la Universidad de la Habana reanuden con los profesores la normalidad académica, son las siguientes:

A.—Depuración de responsabilidades por los hechos del día treinta del pasado septiembre y castigos adecuados de los culpables.

B.—Expulsión del doctor Octavio Averhoff, como Catedrático de la Universidad de la Habana, y su renuncia como Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes.

C.—Expulsión del doctor Ricardo Martínez Prieto, actual Rector interino de la Universidad de la Habana.

D.—Desmilitarización de todos los Centros Docentes de la República.

E.—Derecho de Federación de las Asociaciones Estudiantiles Universitarias y Nacionales.

F.—Intervención del estudiante en el gobierno de la Universidad.

G.—Rehabilitación plena de los estudiantes expulsados con motivo del movimiento universitario de 1927.

H.—Plena Autonomía Universitaria en lo académico, administrativo y económico.

El Directorio Estudiantil declara que todo pacto que excluyera cualquiera de las bases precedentes, impediría la transformación básica de la Universidad—verdadero fin último a que todos tienden—traería nuevos males, la reproducción de hechos de triste significado y sería la traición del nuevo espíritu. Sólo sobre estas bases, puede llegar para el estudiante, para la Universidad y para Cuba, un tiempo mejor.

Habana, Octubre 29 de 1949

## EL DIRECTORIO ESTUDIANTIL

Por la Facultad de Derecho: Carlos Prió Socarrás, Manuel Varona Loredo, Augusto V. Miranda García, Justo Camacho Hernández, José Morell Romero, José Sergio Velázquez, Raúl Ruiz Hernández, Alberto Espinosa Bravo, Francisco Suárez Lopetegui.

Por la Facultad de Medicina: Rubén León García, José Lleva Gordill, Carlos Guerrero Costales, Fernando López Fernández, Juan Antonio Rubio Pañella, Rafael Escalona Almeida, Roberto Lago Pereda.

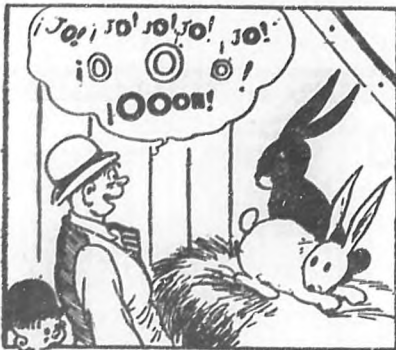
Por la Facultad de Letras y Ciencias: Ramón Mijang Milán, Carlos M. Fuertes, Ramiro Valdés Duusá, Rafael Sanabria, Antonio Viego.

## UNA GRATA SORPRESA PARA LOS NIÑOS



EN TODAS LAS EDICIONES DOMINICALES DEL DIARIO DE LA MARINA

Y a partir del Domingo 2 de Noviembre incluiremos un suplemento de historietas cómicas de los artistas y dibujantes más famosos de los Estados Unidos.



8 Páginas Completas De las cuales 4 aparecerán a todo color y 4 en negro.

UNA HORA de entretenimientos para los pequeños lectores del Diario por el mismo precio habitual de



5 centavos

# DIRECTORIO PROFESIONAL

**DR. R. NUÑEZ PORTUONDO**  
Catedrático de la Universidad de la Habana  
Cirujía en General.  
Consultas de 5 a 7  
Matríguez 4 (altos.) Telf. M-7737.

**DR. J. R. VALDES ANCIANO**  
Especialmente Enfermedades Nerviosas y Mentales.  
Lunes, Miércoles y Viernes de 3 a 5.  
Prado N° 20. Telf. M-1991.

**DR. J. A. GONZALEZ-RUBIERA**  
Medicina Interna.  
Catedrático por oposición de Fisiología de la Universidad Médica por oposición de la Quinta "Covadonga".  
5. Miguel 132-A, altos. Telf. U-4604.

**DR. ODIO DE GRANDA**  
Medico Radiólogo  
Licenciado de la Universidad de París.  
Medicina Interna y Rayos X.  
Consultas de 2 a 5.  
Lealtad 32. Telf. M-7822.

**DR. RITA SHELTON VILLALON**  
Enfermedades de Niños.  
Ayudante de la Facultad de Medicina. Ex-asistente del Servicio del Profesor Sayé en Barco-nas Hospitales de París y Madrid.  
Consultas de 2 a 4.  
17 N° 5. Vedado. Telf. F-4569.

**DR. PEDRO A. CASTILLO**  
Catedrático de Clínica Médica de la Universidad de la Habana.  
Perseverancia 52. Telefono A-6574.

**DRA. ESPERANZA COSTA M.**  
Medico Cirujano.  
Medico ex-interno del Hospital de Maternidad.  
Especialidad Partos y enfermedades de Señoras.  
Consulta Lunes, Miércoles y Viernes.  
Telf. U-3735. De 4 a 6. Basarrate 12.

**DR. RAMON ASCANIO**  
Sub-Director y Cirujano del Hospital "Calisto García". Cirujía y Enfermedades de Señoras.  
De 3 a 6.  
Perseverancia 34. Telfs. A-1975 y F-3948.

**DRA. C. SAN JUAN AROCENA**  
Cirujano Dentista del Centro Balcár y Colegio "La Inmaculada"—Rayos X.  
Tratamiento de todas las enfermedades de la boca.  
Consultas de 7 a 12 y de 2 a 6.  
San Lázaro 231. Telf. U-6423.

**DR. E. CEPERO BONILLA**  
Cirujano Dentista.  
Alumno Eminente de la Universidad.  
Graduado de las Universidades de la Habana, París y Filadelfia.  
Rayos X. Cirujía Oral y Ortodoncia.  
Virtudes 84. Telf. A-7574.

**DR. ALBERTO OTEIZA**  
Instructor de la Cátedra de Piel y Sífilis de la Universidad de la Habana.  
Consultas de 4 a 7.  
S. Lázaro 254, 3er. piso. Telf. M-9219.

**DR. H. FERNANDEZ AGUIRRE**  
Vías Respiratorias.  
Perseverancia 7. Telfs. M-1181 y M-1451.

**DR. FRANCISCO R. TIAN†**  
Director del Instituto Albarrán.  
Enfermedades de la Piel y Sífilis.  
Lunes, Miércoles y Viernes, de 3 a 5.  
Consulado N° 90. Telefono M-3657.

**DR. G. GONZALEZ PERIS**  
Enfermedades Venéreas, Piel y Sífilis.  
Especialista del Instituto Albarrán.  
Consultas diarias de 2 a 4.  
Animas 113 (altos.). Telefono A-5709.

**DR. A. G. CASARIEGO**  
Catedrático por oposición de la Facultad de Medicina.  
Especialista en afecciones de los aparatos urinario y genital (hombres y mujeres).  
Consultas de 2 a 6.  
Zenea (Neptuno) 125. Habana. Telf. U-5340.

**DR. MIGUEL A. BRANLY**  
Oculista.  
Consultas de 3 a 5.  
San Lázaro 468, altos, entre Infancia y 14.  
Telefono U-6109.

**DR. OCTAVIO RIVERO**  
Ex-asistente del "servicio" del Profesor Sayé (Barcelona)—Del Sanatorio "La Benéfica" y Hospital Municipal.—Tuberculosis y enfermedades de las vías respiratorias (exclusivamente).  
Campanario 43. De 4½ a 6. Telf. A-5848.

**DR. CARLOS R. MARTINEZ**  
Cirujano Dentista.  
De las Facultades de la Habana y Filadelfia.  
Anestesia Conductiva.  
Puentes sin "erse el oro".  
O'Reilly 5. Telf. A-9738.

**DR. A. CASAS FERNANDEZ**  
Medico Cirujano.  
Especialista en niños.  
Consultas: Martes, Jueves y Sábados, de 2 a 5.  
Campanario 132-B. Telf. U-6420.

**DR. ENRIQUE CASTELLANOS S.**  
Cirujano Dentista.  
Consultas de 1 a 5.  
Neptuno 169, entre Escobar y Gervasio.  
Telefono U-3546.

**DR. LUIS GARZON**  
Enfermedades de la Piel y Sífilis.  
De 4 a 6.  
San Rafael 78. Telefono A-0387.

**DR. J. M. GOVANTES**  
Médico.  
De 12 a 3.  
Lealtad N. 133. Telefono A-6089.

**DRA. LORENZO**  
Médico Cirujano.  
Especialista del Hospital "El Niño Jesús".  
Enfermedades de Niños y Señoras.  
Lunes, Miércoles y Viernes, de 2 a 6.  
San José 47. Telf. U-3439.

**DR. BERNARDO CARDELLE**  
Jefe de la Clínica del Dispensario Infantil Antituberculoso "Angela Elvira Machado".  
Martes, Jueves y Sábados. De 4 a 6.  
Virtudes 88. Telf. A-2009.

**DR. JUAN J. CASTILLO**  
Ayudante de la Cátedra de Tuberculosis Médico de Consultas del Dispensario "Elvira Machado".  
Tuberculosis y Asma. De 4 a 6.  
Virtudes 145. Telf. U-5340.

**DR. HORACIO FERRER**  
Oculista.  
Ave. de Wilson y 1. Telefono F-8831.

**DR. CARLOS D. ARGUELLES**  
Enfermedades de la Piel y Sífilis.  
10 a 12. — 4 a 6.  
San Lázaro 174, altos. Telf. A-9378.

**DR. MIGUEL ALBIN**  
Médico Cirujano.  
Especialista en afecciones de los aparatos genital y urinario. Hombres y mujeres.  
Consultas diarias de 10 a 12 y de 4 a 8 p. m.  
San Lázaro.

**DR. AJA KACGI**  
Cirujano Dentista.  
De las Universidades de la Habana y Chicago.  
Curación de la Piorrea Alveolar. Tratamiento del profesor Lundquist de Chicago.  
Neptuno 48, altos. Telf. A-8407.

**DR. A. HERNANDEZ FROMENT**  
Médico Cirujano.  
Jefe del Laboratorio y especialista del Dispensario Tamayo y Clínica Urológica Americana.  
Médico de la Federación de Torcedores.  
Martes, Jueves, Sábado de 4 1/2 a 6 1/2.  
Amarigua 41. Telfs. 1-7132 y M-1574.

**REFRANES Y DICHS MEXICANOS**  
—Nada sabe su violín y todos los sonen loca.  
—La cobija y la mujer, suavécitas han de ser.

—Quien nació para tamal del cielo le caen las hojas.  
—No tiene la culpa el indio sino el que lo hace compadre.  
—Mano, perico y poblano, no lo toques con la mano.

—El que nació para petate siempre anda apestando a tule.  
—El que ha de ser barrigón, aunque lo fagen.  
—Como la yunta de Silao, tan malo es el pinto como el colorao.

# bohemia

Editorial

## La Farsa de los Comicios

**E**SCRIBIMOS en pleno ambiente electoral. Se oye hablar de candidatos, de refuerzos y de combinaciones a base de oro.

No se aquilatan merecimientos, ni se examinan programas de partidos. Quienes por vez primera nos visitan en estos instantes desdichados, pensarán que en Cuba se prepara un gran reparto de terneras, en vez de una pugna cívica, ajustada a las leyes y la Constitución.

En lugar de urnas como sagrarios, abiertas al voto libre de la ciudadanía, parece que en los colegios electorales se colocan filtros pavorosos, en los que se adulteran las esencias del público decoro.

La Isla hace el efecto de una barca fabulosa, sin brújula y sin rumbo, en la que forcejean—como en un diabólico saqueo—los tripulantes próximos a naufragar.

No se comparan plataformas. No se definen líneas de conducta. No se ponen de relieve méritos adquiridos, ni se analizan las aspiraciones populares para ofrecerles satisfacción.

El prestigio de los candidatos se mide por el dinero que ofrecen. El voto ha dejado de ser noble atributo republicano, convertido en tarificada mercancía, fácil a la codicia de quien más dé.

La sociedad cubana posee un alto grado de decencia y de cultura. En todos los partidos hay nombres que los honran. Y, sin embargo—con algunas excepciones—las listas de candidatos servirían para que los extraños nos creyeran uno de esos pueblos inferiores desprovistos de energías intelectuales y de firmeza moral.

El ambiente que se respira es asfixiante. Donde tendrían campo adecuado las excelencias de los ciudadanos selectos, preponderan el matón de oficio, el traficante de cédulas alquiladas y el agente sin escrúpulos que vende por unas cuantas monedas al camarada y al partido, como si pudiera traicionaria a la República y al mismo Dios.

Los llamados pasquines de propaganda en 1930, por vulgares y en muchos casos por insolentes, avergüenzan. Las delicadezas colectivas, del propio modo que las delicadezas individuales, pasaron de moda. Al candidato u organismo que respeta a los demás, porque se respeta, le atribuyen cualidades negativas. Una audacia que no tenga límites y un descoco desenfrenado, conceden patente de "vivo". Viveza, en estas horas de ignominia, es sinónimo de insuperable desfachatez.

La máquina política alcanza las proporciones de incubadora y patíbulo gigantescos. Influencias vituperables, sobornos envilecedores, amenazas de todo género, son el combustible de la escandalosa maquinaria. Y de mecánico tan horrible, tan siniestro, creen algunos cándidos que es juicioso esperar orientaciones favorables a nuestra vida civil.

Si José Martí y Antonio Maceo vivieran y fuesen candidatos—de liberales el uno, de conservadores el otro—las dos grandes figuras de nuestra historia resultarían derrotadas. Porque si los dos cubanos gloriosos no contaban con recursos monetarios, de nada les valdrían sus insignes merecimientos y la aureola de su virtud.

Una República como la nuestra—de superficie y censo poblatorio reducidos, pero codiciable por sus condiciones geográficas y sus riquezas—tiene que defenderse como pocos pueblos del orbe.

Para Cuba es indispensable una vida política decente. Tanto como un desenvolvimiento económico equilibrado, requieren las peculiares circunstancias de nuestra vida política que haya sosiego público. Y no puede haber sosiego público si la conciencia colectiva se siente ultrajada y carecen los ciudadanos de reposo espiritual.

El espectáculo bochornoso de estas elecciones cubre de ludibrio a la patria. Es indispensable que reaccionemos, porque si no reaccionamos, la sociedad cubana—abatida—se entregará al escepticismo y al descreimiento, anuladores de la fe.

Y para nadie es un secreto que un pueblo sin fe se convierte en triste agregado humano, desprovisto de reservas morales defensivas e inerte para todo esfuerzo que no sea la mecánica tarea de torpe esclavitud.

Unos comicios como los que nos ocupan, de comicios no tienen más que el nombre. Atribuirles el calificativo de farsa es calificarlos genéricamente. Parece más justo elevarlos al rango de inconcebible desvergüenza.

Se ha llegado a todos los excesos. Después de torpezas e injusticias que en los años últimos han herido y quebrantado cuantos sentimientos e intereses atesora la República, el doloroso sainete de las urnas ha excitado las fibras sensibles que todavía le quedan al país.

En el haber de los actuales gobernantes—que han hecho algunas cosas buenas—figuran muchos errores. Pero, últimamente, la política del gobierno, más que política errónea, parece política de locos: porque la crítica exigente señalaría a los actuales gobernantes de Cuba como embriagados por el deleite de un rigorismo que tiene aspectos de crueldad.

Sólo miopes de entendimiento pueden ignorar que en Cuba prevalece un estado de ánimo angustioso, de rebeldía. Son muy próximas y gráficas las lecciones de pueblos hermanos en los cuales han vencido, en un relampagueo de la conciencia pública, los impulsos de la Razón.

Si la sociedad cubana ha de verse llena de ignominia y su suerte vinculada a unos comicios que la deshonran, merecemos que nos maldigan desde sus tumbas tantos hijos de esta tierra que por libertarla y ennoblecerla cayeron con sublime altivez!



# ¿Por qué experimentar con Dentífricos? . . . es peligroso

No puede usted equivocarse si usa la Crema Dentífrica más popular del mundo—Colgate. Limpia mejor debido a que su espuma penetrante, además de pulir, se introduce en las más pequeñas hendiduras, limpiándolas completamente de todas aquellas impurezas que producen la caries.

COLGATE es una crema dentífrica que limpia y no una pasta dental que cura todas las enfermedades de la boca. Colgate nunca ha pretendido curar la piorrea; ni corregir la acidez—sin embargo siempre ha declarado que es el dentífrico que limpia mejor los dientes.

Millones de personas refinadas saben que cuando usted se cepilla los dientes con Colgate, usted hace algo más que pulir las superficies de los dientes. La activa espuma de Colgate posee una calidad admirable (llamada "tensión superficial" baja). Esto quiere decir que puede penetrar hasta en los más pequeños intersticios de los dientes y encías, donde el cepillo común no puede limpiar. Allí remueve todas las partículas alimenticias o mucosas que producen la caries—limpiándolos con su detergente espuma.

Esta espuma contiene un polvo fino, recomendado por los dentistas, el cual pule el esmalte de los dientes sin dañarlo, dejándolos brillantes y hermosos.

Considere estas dos grandes superioridades de la Crema Dentífrica Colgate. No solamente pule los dientes brillantemente, sino que debido a que contiene el ingrediente limpiador mejor del mundo, limpia los intersticios, donde el cepillo común no alcanza a limpiar.

Mayor número de dentistas recomiendan la Crema Dentífrica Colgate sobre cualquier otro dentífrico; y más personas usan Colgate que cualquier otra marca. Esta abrumadora supremacía,



RDC-1305



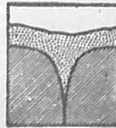
Colgate la ha tenido por más de 25 años . . . una prueba de que esta Crema Dentífrica proporciona un grado máximo de limpieza, que la gente prefiere.

La función de un dentífrico es limpiar los dientes. Ningún dentífrico puede curar piorrea; ningún dentífrico puede corregir permanentemente la acidez de la boca. Estas son cosas que únicamente el dentista puede hacer. Cualquier declaración de que algún dentífrico puede curar alguna de estas condiciones es falsa y errónea.

Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar



Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.



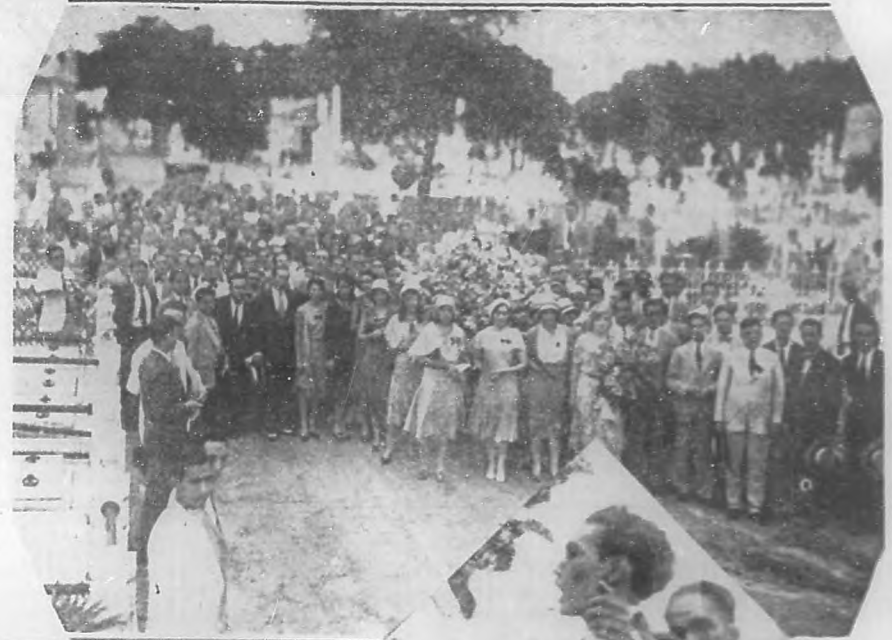
Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja, penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.

### LEA ESTA AFIRMACION

"La única función de un dentífrico es auxiliar en la limpieza mecánica de los dientes, sin dañar éstos. Los antisépticos y las drogas incorporados en los dentífricos son inútiles, ni curan ni previenen la enfermedad".

De un Artículo de "Hygeia", la Revista de la American Medical Association

## HOMENAJE A TREJO



Sergio VELAQUEZ, estudiante de derecho, hablando junto a la tumba de Trejo

Una comisión de estudiantes, integrada por los señores Manuel A. de Varona, Roberto Lago, José Morell R., Carlos M. Fuertes y Rafael E. de los Reyes, visitó la redacción de BOHEMIA en representación del Directorio Estudiantil Universitario, para dar las gracias a nuestro Director por la actitud de esta revista en relación con los problemas de la Universidad. Al agradecer la cortesía de los estudiantes BOHEMIA se complace en declarar una vez más que su actitud responde exclusivamente a consideraciones patrióticas y que estará, ahora y siempre, en el lugar que le señale su deber.

El viernes 24 se reunieron en la Necrópolis de Cutín, para depositar flores sobre la tumba de Rafael Trejo y González, los estudiantes de La Habana. Las fotografías de esta página dan una idea de la magnitud del homenaje rendido por sus compañeros a la víctima de los brutales sucesos del 30 de septiembre.



# Los obreros cubanos reclaman justicia y sus derechos.

Uno de los temas de palpitante actualidad y de vivo interés nacional es sin duda el movimiento obrero iniciado por el Sindicato de Yesistas de La Habana y al que se han unido, formando un frente único, 100 colectividades de toda la República, que representan más de 100 mil obreros organizados.

En este momento de elecciones, de Plan Chadbourne, de inquietudes nacionalistas y de grave crisis económica, la actitud de los obreros asume una importancia primordial que denota un propósito firme de ejercitar de nuevo sus derechos y de intervenir como clase directamente interesada en las soluciones que deben buscarse a los distintos problemas del país.

Con ese motivo, nos hemos acercado al Comité Director del movimiento en busca de una impresión exacta de los propósitos proletarios y del alcance de las reivindicaciones planteadas. El Comité en cuestión lo integran los señores Andrés Santana, Presidente de la Sociedad de Resistencia de Forcedores de La Habana; Jesús Valdés, Presidente de la Federación Nacional de Forcedores; Lucas Pino, Secretario de la Federación, y Juan Abelardo Mujica, Tesorero de dicho organismo.

## LA IGNORANCIA OFICIAL

Una de las cosas que más llaman la atención a los que se ocupan de cuestiones obreras—nos dijo el señor Santana—es la ignorancia de todo asunto proletario en que están los centros oficiales. Sólo esa ignorancia explica la confusión de credos y doctrinas que se observa en los informes y documentos oficiales que al movimiento obrero se refieren.

La policía en La Habana y el ejército en el campo vienen actuando desde hace tiempo como si en vez de ser funcionarios del Estado, encargados de hacer cumplir imparcialmente las leyes, fueran servidores de los patronos, encargados de atropellar a los obreros cuando reclaman su derecho. Así se han encarcelado, con y sin formación de causa, a numerosos proletarios inocentes de todo delito. Y así se ha logrado crear en nuestro pueblo un estado de inquietud, de malestar, de desconfianza, que unido a las dificultades económicas puede ser en día no lejano motivo de serios accidentes.

## EN CUBA NO HAY COMUNISTAS

La policía—sigue el señor Santana—tiene la costumbre de acusar de comunista a todo obrero que no se resigna a ser atropellado y lo más curioso es que no sabe siquiera lo que quiere decir la palabra comunista. Buena prueba de ello es que a cada momento se acusa de comunista y de ácrata a un mismo individuo, cuando el comunismo y el anarquismo son doctrinas contradictorias, socialista la una e individualista la otra.

*En Cuba no hay comunistas, sino hombres que quieren vivir.—La acusación de comunismo es una mentira ideada para justificar atropellos.—Los obreros protestan contra la parcialidad de las autoridades, que protegen al capital; tenga razón o no.—Las organizaciones proletarias de toda Cuba están decididas a reivindicar sus derechos; constitucionales.—Más de 100,000 hombres se suman al movimiento de protesta.*

—¿Cuál es la verdadera posición de los obreros cubanos?—preguntamos al señor Santana.

—El movimiento obrero mundial adopta cuatro tendencias principales: 1ª, La Comunista, representada por la Tercera Internacional de Moscú, que es de carácter socialista y revolucionario; 2ª, La Amarilla, de la Segunda Internacional de Amsterdam, que es socialista como la de Moscú, pero partidaria de la evolución pacífica y no de la revolución; 3ª, La Sindicalista, que trata de obtener para el obrero todas las ventajas materiales posibles, manteniéndose al margen de las actividades políticas, y 4ª, la Anarquista, que es, en doctrina, el antipoda del Comunismo, porque se deriva de una concepción individualista de la sociedad. La inmensa mayoría del proletariado cubano es, en el momento actual, sindicalista. Es decir, que trata de obtener ventajas materiales, y reconocimiento de derechos dentro de la sociedad capitalista por sus propias fuerzas sindicales.



Andrés SANTANA, Presidente de la Sociedad de Forcedores y uno de los "leaders" del movimiento.



Lucas PINO, Secretario de la Federación Nacional de Forcedores.

sin mezclarse para nada en las actividades políticas del país. Nada, pues, más inexacto que el acusar de comunista a los proletarios cubanos, depauperados y atrope-

llados, que exigen apenas una pequeña parte de las ventajas de que disponen desde hace muchos años sus compañeros de los Estados Unidos.

## LA EXPOSICIÓN AL EJECUTIVO

El presidente de los tabaqueros continúa en la siguiente forma:

—La Exposición elevada por nosotros, los trabajadores, al Presidente de la República, no es un documento revolucionario ni mucho menos. En ella exponemos y reclamamos de los poderes públicos, la satisfacción mínima de nuestras necesidades del momento y el restablecimiento de los derechos de asociación, de reunión, etc., que nos han sido restringidos en distintas formas. La clase trabajadora de Cuba no es comprendida en sus justos anhelos por aquellos que mayor interés debieran tener en comprenderla. Verdad es que hoy los gobiernos viven en un estado patológico



Juan Abelardo MUJICA, Tesorero de los Forcedores. (FOTOS VALES)

—La clase patronal de Cuba es una de las más rapaces que existen en el mundo. Esto, desde luego, obedece no a que los hombres sean peores aquí que en otras partes, sino al abandono absoluto en que el Poder Legislativo nos ha tenido siempre. El Congreso de la República no ha hecho una sola ley que nos favorezca. El abandono en ese sentido es irritante y provoca la justa indignación de los trabajadores, que ven cómo, en la República que soñó Martí, son tratados peor que en la Colonia. Lógicamente, esto hace que el obrero de Cuba pierda afecto a su nacionalidad y que en los gobernantes vea a su propio verdugo.

## EL RESURGIMIENTO PROLETARIO

—La clase trabajadora de Cuba—prosigue nuestro informante—comienza a ver claro el problema. Hasta ahora ha vivido desintegrada, a merced de los patronos desconsiderados e insaciables en sus apetitos de explotación, que se han prevalido de nuestras discordias para reducirnos a la categoría de parias. Por eso en la hora presente se demarca, precisa y define, en el proletariado de Cuba, la necesidad de estrechar nuestro frente, dando de lado a aquellos fútiles motivos que provocaban la escisión en nuestras filas. Hoy, podemos afirmarlo como nuncio de mejoras para nuestra clase, estamos compenetrados los trabajadores y nos aprestamos a estudiar, unidos, nuestros problemas, en la seguridad de que la unión es el requisito indispensable para encontrarles solución.

—¿Qué número de colectividades se ha unido al movimiento?

—Hasta ahora 41 colectividades de La Habana y 15 del interior, que representan en total más de 100,000 obreros organizados. En este núcleo están representadas todas las sociedades obreras importantes de Cuba, con excepción de la Hermandad Ferroviaria. La fuerza del movimiento es tan grande—a pesar de las ligeras diferencias de criterio existentes entre unas sociedades y otras—que no puede dudarse del triunfo. Organizadas como clase, precisadas nuestras aspiraciones, iremos a la conquista de las mismas desde nuestros sindicatos, hasta alcanzar el bienestar económico y las consideraciones morales a que tiene derecho nuestra clase. Ser o no ser: tal es el dilema para los trabajadores. Y seremos a no dudarlo, pues en la hora presente ya nadie se conforma con parecer siempre desdibujado para

(Pasa a la Pág. 57.)



Jesús VALDES, Presidente de la Federación Nacional de Forcedores.

de sugestión comunista, y pudiera ser que el nuestro no haya podido sustraerse al prejuicio morboso de avorazar lo que ellos llaman el "peligro rojo" en lo que no es sino mera cuestión de salarios mejores y de trato más humano.

## RAPACIDAD EN LOS PATRONOS

El señor Santana prosigue su análisis de la situación:



Ramiro de la PRESA, popularísimo empresario teatral, organizador de la gran función extraordinaria que se efectuará el próximo día 4 en el teatro "Cayret".  
(FOTO MERAJO)



DE LA ASOCIACION CANARIA.—Concurrencia a la fiesta ofrecida por la sección de Propaganda de la "Asociación Canaria" el domingo 26, en el salón de actos de la Casa de Salud



DE LA ASOCIACION DE DEPENDIENTES.—El señor Carlos MARTI, Secretario de la "Asociación de Dependientes del Comercio", pronunciando su interesante conferencia sobre el espíritu de la institución

El Prof. Pedro COROMINAS, ilustre pensador catalán, disertando ante el público de la Hispanocubana en el "Principal de la Comedia"



DE LA SOCIEDAD DE COMUNICACIONES.—El Ing. SANCHEZ ABALLI, Secretario de Comunicaciones, haciendo uso de la palabra durante el champagne de honor que le ofreció la "Sociedad Deportiva de Comunicaciones".  
(FOTOS VALES)



LA FEDERACION DE PELUQUEROS.—Un aspecto de la reunión celebrada por los peluqueros de La Habana con objeto de constituir la "Federación Nacional de Peluqueros".



EL VUELO NEW YORK-HABANA.—El Cap. Frank HAWKS, aviator transcontinental americano, que se propone hacer un vuelo directo de New York a La Habana, explicando al coronel Lindbergh el funcionamiento de su aparato especial con que batió recientemente el "record" de tiempo entre New York y California.

LA REVOLUCION BRASILEÑA.—S. E. Washington LUIS PEREIRA de SOUSA, Presidente de los Estados Unidos del Brasil, que ha sido llamado por la revolución

LA REVOLUCION BRASILEÑA.—El señor Julio PRESTES, Presidente electo del Brasil y ex-gobernador del Estado de Sao Paulo, durante la visita que hizo al Presidente HOOVER, en Washington. El señor Prestes ha sido aprehendido por la revolución brasileña



LA REVOLUCION BRASILEÑA.—El Dr. Getulio VARGAS, candidato de los liberales a la presidencia del Brasil a raíz de la revolución brasileña. El doctor Vargas ha decretado en sus comienzos por el silencio y la violencia

NUOVO CRISTIANISMO.—El General KOSCIUSKO, jefe del Gobierno Nacionalista de Polonia, que acaba de inaugurar, adoptando la insignia cristiana



BODA DE REYES.—La Princesa Giovanna de ITALIA y el Rey BORIS de BULGARIA, que acaban de contraer matrimonio en la basílica de Asis (Italia)



FOTOS INTERNETUS



# Gráficas

UNA CONFERENCIA DE CANETTI.—El Profesor CANETTI rodeado de los concurrentes a la conferencia que ofreció en la "Sociedad Unión Fraternal", propagando por el desarrollo de la cultura lírica en Cuba



EL CONSERVATORIO BACH.—Las señoras ICHASO, RUIZ DIAZ, TOMAS y CATURLA y la señora MUSOLÍ de QUEVEDO, que formaron el tribunal de concurso en el Conservatorio "Bach"



OTRO ESTUDIANTE DETENIDO.—Floro PÉREZ DIAZ, alumno de la Escuela Normal de Santiago de Cuba y "líder" de los estudiantes orientales, que fue detenido bajo falsas acusaciones por la policía santiaguera y libertado 48 horas después por orden judicial



El señor César RODRÍGUEZ, Presidente de la Asociación de Reporteros y candidato a representante por el partido popular, que disfruta de grandes simpatías en los círculos políticos

(FOTO CHILOSA)



EL ANIVERSARIO DE LA FEDERACIÓN MÉDICA.—Grupo de médicos habaneros depositando flores en el panteón federal con motivo del aniversario de la "Federación Médica", celebrado el viernes 24

EL BAILE DEL CENTRO MEXICANO.—Concurrentes al baile celebrado el sábado en los salones del "Centro Mexicano de La Habana" (FOTOS VA'ES)



KAY FRANCIS, estrella de la "Metro-Goldwyn", en "Flor de París"

(FOTO MURRELL)



# André Salmón, el Crítico, el Poeta y el Hombre por Gabriel Sexto

En la casa apacible y solitaria que vive André Salmón, cerca del jardín de Montparnasse, todo es regularidad y quietud. Una vez que venga a verlo cruzará una calle con un poco de recogimiento apenas de estar a las puertas del hogar, que lejos de estar en realidad del pueblo.

André Salmón transita por esta calle silenciosa con la familiaridad de un gato. Se diría que es la prolongación de su casa. Los vecinos no sienten con simpatía y respeto a él, empujado en su traje claro y anciano, para fumando su pipa como un señor cualquiera, sin someter su presencia, sencillez y cordial, humano y poeta, verdaderamente gran corazón y diatama intelectual.

Su estudio es como su persona. Jamás estuvo más acertado el dictico popular que quiere que todas las cosas se parezcan a sus dueños. En cuatro metros se ven cien cosas interesantes. Batiendo una danza sencilla alrededor del gran boteón cargado de papeles, nuestros ojos descubren muñecos de Polinesia, del Indostán y de Montparnasse: pipas, muchas pipas, estas variadas pipas salmónicas que son famosas en todo París, retratos y, sobre todo, cuadros, cuadros de todos los grandes pintores contemporáneos, Kisting, Picasso, Derain, Braques, Chagall, Vlaminck, Fougère... y dibujos de Modigliani y Max Jacob... y bronceos, taros, candelabros indios, tasas orientales, pulseras de las islas, un Budna, una escudra, un fetiche oceánico, un calendario, un sombrero mexicano, una porcelana china, un montón de cartas sin abrir, con estampillas de lejanos países, una piedra marina, y más pipas, y más caricaturas, y más cuadros, y una máquina de escribir, y un revólver femenino como una joya y unos espejos de Miró.

El, en medio de todo eso, es la imagen perfecta de Montparnasse: sencillo, enciclopédico, poeta de estirpe parisina, crítico revolucionario, simple en el vestir y en el hablar, pulcro y amigo, con esa distinción bohemía que es la condición característica de los espíritus selectos.

Siendo, como es, una de las figuras más interesantes de París (uno de los muñecos sensacionales de María Vasíliev) vive y se mueve como en su época aspera y lírica del número 13 de la rue Ravignan. Al decir *rue Ravignan*, ya se sabe que es decir la generación actual, el ombligo generador de toda una generación, raíz de Picasso, de Max Jacob, de Modigliani, de Carco... La gloria y la celebridad no han modificado en nada su corazón y su psicología. Nos cuenta su amistad con Apollinaire con la simplicidad de un camarada que contará a otro camarada un hecho sin importancia. Y teje y desteje sus recuerdos de Moreas, de Stuart Merrill, del barón Mollet y de los primeros montparnassianos, como quien repite un cuento de viejo sabido.

Yo lo interrogo sobre la revolución pictórica. Quién mejor que Salmón para saberla? Hoy se destacan dos figuras, sólo dos figuras representativas de dos tendencias en batalla: Camille Maclair y Salmón. El primero defendiendo el momifismo tradicional, Salmón la claridad de la expresión nueva. Maclair encarna el pasado que matalea. Salmón la renovación triunfante que pone en mo-



ANDRÉ SALMON. Fotografía dedicada especialmente a BOHEMIA por el famoso escritor.  
(FOTO HENRI MANUEL)

vimiento una legión de espíritus. El primero es el que recurre al panfleto cuando se ve perdido. El segundo es el que sonríe ante el panfleto de la derrota. —Maclair—explica—fué muy liberal en su juventud, pero sintió la anquilosis cuando cruzaba en pleno periodo impresionista y nosotros no hemos tenido más remedio que combatir su tendencia, animados de independismo sincero. ¿Derechas? ¿Izquierdas? Todo eso me suena a vocabulario político. No somos ni *algados* ni reaccionarios. Somos, simplemente, la reflexión viva, la sustitución del orden académico por la libertad en marcha. *Le clasique c'est nous...*

«*Le clasique c'est nous!*» Respetuosamente he conservado la frase en su idioma original, tan expresiva y confida. Salmón defiende la esencia de las cosas, según su propia concepción, en tanto que Maclair no defiende nada concreto, a no ser lo que sea moderno, a ciegas.

Y el clásico de la revolución que concreta en Montparnasse las esperanzas, defiende a Montparnasse del ataque maclairiano.

—Lse brusco ataque de Maclair contra Montparnasse—explica—no significa nada. De los treinta mil pintores que conviven en el *quartier* pueden salvarse 15, 20, 30... En la historia del arte encontramos ese fenómeno abundantemente reproducido. Montparnasse es un laboratorio, gigantesco y estridente, en este barrio es un espíritu constructivo y fino a toda evolución y a todo módulo original.

—Y Modigliani?

—Era un pintor extraordinario. Personalmente carecía de brillo, de presencia. Pero apenas uno se asomaba en su corazón y en su imaginación, se contagiaba y estaba obligado a amarlo. El genio le vino fulminantemente, en 1910.

Después Salmón evoca el banquete del aduanero Rousseau, evoca sus días (o mejor aún, sus noches) del *Lapin Agile*, en la colina de Montmartre.



André Salmón, caricatura de Picasso.

en donde solían reunirse con la pléyade de genios, ignorados entonces, que se llaman Mac Orian, Carco, Jacob, Picasso. Y hablamos de poesía...



Salmón en compañía de Chagall, el gran pintor ruso.

Bueno es advertirnos: Salmón es uno de los poetas más auténticos del movimiento independentista de Apollinaire, de Alfred Jarry, de Laforgue. *Calamar*, su libro más célebre, es una reliquia imprescindible. Y después llegaron los otros libros de poemas, las novedades, los relatos de observaciones directas con la realidad de entonces: *El libro y la Botella*, *Carraaxe*, *Monstruos Enciclopédicos*, *La Negra del Sacro-Corazón*, *El Manuscrito Encontrado en un Sombrero*, *Pictar*, *Préface*... tantos más! Hombre cargado de anécdotas no oculta a nadie que, cuando Bazilly le llamó al "Intransigente", no tenía con qué contarse la barba y un asesino de Montmartre, asidos al *Lapin Agile*, le prestó una barbería tramebunda que llevaba siempre en la bolsa y tiene, en un libro de bellísimos poemas de la época azul de su bohemía, esta descripción lírica de su casa:

*Sur son balcon, un très beau chat se tient  
Qui vient par hasard en été  
Et puis, un autre chat,  
Dont une petite chausure encroûlée de neige.*

*Et comme tout près de certains oiseaux,  
Le paradis, tout le jour, s'ouvre à François  
Orlan.*

El poeta estuvo largo tiempo callado. La vida tiene tantas exigencias! Y como sus paginas de crítica constituyen, desde hace más de diez años, algo así como el manjar prohibido de los dioses, es decir, el más codiciado, no ha tenido más remedio que escribir sobre pintura profesionalmente. De su seno salió una rosa: *Tout va tant*. El inventor de *l'art vivant* se debe a su invención como un esclavo. Y cuando no sin cierta nostalgia sus amigos le preguntan por sus poemas, el poeta enlinda un poco la cabeza, con aire dulcemente melancólico, y contesta:

—Dentro de dos días me voy al campo. Voy a terminar mi libro de versos para la N. R. F...

Y no hay más remedio que creerle, porque Salmón es, antes que crítico, poeta. Poeta hasta en relatos de carácter fantástico, como *Una Orgia de San-Petersburgo* y *Los Archivos del Club de los Once*. Poeta nuevo, fresco, ágil y con una puntilla discretamente melancólica o florecida en ironía agriñolada. Sus paisajes son contemporáneos, policromos, deportivos. Todos sabemos de memoria algunas estrofas de su célebre poema dedicado en la ronda ciclistica de seis días en el más popular de los estadios parisenses:

*Six jours!  
C'est tout ce qu'il y a de septième.  
Avec qui j'ai l'équipe  
Avec personne, et le Seigneur  
N'est que ses bonheurs pour toujours.  
VALENCIA. Un chant monté dans le boulevard des Capucines.  
Qu'est-ce qui a refusé au monde la dimanche?  
Dieu, qui s'est reposé sans offrir la semaine?  
Un tour de piste, apothéose  
Avec la couronne d'épines  
Et l'éponge de fiel dans du papier glacé  
Mais le monde c'est sa machine.  
Et l'épine, elle est à la rose  
Du bouquet de l'abbé au quatlet noir et blanc.  
Qu'acquiescent les voyous perchés aux derniers bancs.*

Y para decir como es su prosa, dico contatos esta escena. Muestras charlábamos, un redactor de *Novales Literarias* llega para recoger unas cuartillas de Salmón. El poeta las repasa, atento, silencioso. Su triple silencio es rotto por su voz que dice:

—Quería limpiarlo aún...  
Buscaba, sabéis qué? los discursos literarios que se le hubieran escapado en el texto. Quería limpiarlos cuidadosamente de micuda floriditas, asearle las líneas, darse en prosa sencilla. Es sintomático y representativo. Todo Salmón está ahí.  
Cuando nos quedamos solos, luego a Salmón deducir un retrato a BOHEMIA.

Con todo gusto—me respondió. Están ustedes haciendo en esta revista una bella labor, he visto que ya han presentado a Carco, a Mammantre, a Carlo Rim, a Max Jacob, a muchos más. Es toda una gesta.  
(Para a la Pág. 77.)

# Yo, Gallardo



GUILLERMO DE MANCHA  
"Principal"

dique a la persecución de tenorios. Helos aquí a los cuatro, a: gantes, decididos, calaveras... tándose frente a frente la sup- macia, en todo eso y le más.

2  
Ortiz de Zárate... a en su camarín del teatro "Martí". Ya está vestido cuando... ¿Qué le falta? El sombrero de plumas, la espada; magnífica...  
—Habrá mejor tenorio, pero no mejor espada, y me muestra el puño, estupenda obra de talla.  
—Cuántas veces hizo usted el Tenorio, don José?  
—¡Hombre! Le diré, algunas...

—Poco más o menos?  
—Sesenta veces.  
—¿Y le gusta hacerlo?  
—Sí. Me gusta. El "Don Juan" es, con "Don Quijote", el símbolo de lo español. Todos llevamos dentro un Don Juan o un Don Quijote. El público gusta de las travessuras del burlado y sigue con extraordinario interés las escenas de la obra. Así el actor, llega a poseionarse del espíritu de Don Juan, influido por el magnetismo que suele ejercer sobre los que le escuchan. Yo lo hago con cariño... créame.  
—¿Quién será su Doña Inés este año?  
—Lola Trillo.

Ya está frente a la cámara fotográfica de Vales. Muestra la espada con orgullo. Su actitud es de reto. "¡Quieto! ¡Ya!". Y nos fuimos con el magnesio a otra parte.

3  
Cuando llego al "Principal de la Comedia", Guillermo de Mancha está pidiéndole a Marcelo Agudo el pagamento prestado, porque el suyo se ha secado y no responde a la caricia del pincel. Mancha es el actor que permanece mayor espacio de tiempo ante el espejo. Pulcro y cuidadoso hasta la exageración, de su arreglo personal, cuando se dispone a salir a escena es porque está convencido de que va bien maquillado, bien caracterizado e impecablemente vestido.

—¿Cuántas veces hiciste el Tenorio, Guillermo?

—¡Uy, cualquiera lleva la cuenta de eso!

—Una cantidad aproximada.

—Fon doscientas veces. Fueron más, ¿sabes?

—Bueno. ¿Qué impresión tienes de la obra?

—Excelente. Yo sé que todo el mundo habla mal del Tenorio. Los cómicos principalmente, pero en llegando Noviembre, no se piensa sino en "hacer" el Tenorio, y el público en llenar el teatro; y los críticos en asistir a cuantos se "hagan", con el pretexto de apreciar el esfuerzo mejor. Es que les gusta, que les deleitan los versos, pese a los ripios. Yo por mí puedo decirte aún más; que en el "Principal" lo

2  
vamos, a hacer sin apuntador, como una garantía más, de que todos, sin excepción, nos sabemos la obra.  
—¿Cómo se llama tu Doña Inés?  
—Angela Liaño.  
Y aquí entró en funciones Amador Vales. Mancha escondió la espada bajo la capa, porque no es de la época. Un detalle que corrobora honrosamente su pulcro proceder histriónico. Otro fogoneo, y a otra parte. Narcisín nos espera...

# Y Calavera... por Don Gallardo

vamos, a hacer sin apuntador, como una garantía más, de que todos, sin excepción, nos sabemos la obra.

—¿Cómo se llama tu Doña Inés?  
—Angela Liaño.

Y aquí entró en funciones Amador Vales. Mancha escondió la espada bajo la capa, porque no es de la época. Un detalle que corrobora honrosamente su pulcro proceder histriónico. Otro fogoneo, y a otra parte. Narcisín nos espera...

4  
Gran Hotel. Apartamento 3-9-5. Coincidencia: Narcisín también se está colocando la barbas. Está desnudo de cintura arriba. Sólo tiene puestos las botas y los pantalones de Don Juan. Sobre la cama, abandonada, una victrola portátil. Hagamos música. Sobre la mesita de noche, un pequeño retrato de doña Consuelo Menta, la mamá solícita y cariñosa del actor. Sobre otra mesa, un retrato de una mujer, maravillosamente linda, dedicado como recuerdo de unos días felices. Sobre un baúl de camarero, otro retrato, también dedicado "con amor". Otra mesita, en ella, tinta, pluma, papeles en blanco, y una carta. La que la escribió dice que tiene muchos retratos de Narcisín, pero que quiere más: que su primera salida después de muchos meses de colegio fue para verlo en "Los Dos Pilettes", en la matinee de un domingo. Y le dice que lo quiere un p... y que le manda su retrato para que él la conozca...

—¿Cuántas veces hiciste el "Don Juan Tenorio", Narcisín?

—Pocas. Diez o doce veces, nada más.

—¿Y qué opinas de la obra?

—Hombre, te diré! La obra como reflejo de una época, como modelo de un teatro que ya paso, no está mal. Tú sabes que el tipo de Tenorio está tomado del de Don Juan de Mañara, un hombre de tal degradación moral, que sentía la necesidad de amar y de matar, como de tomarse un vaso de vino en la "Hostería del Laurel". Y como ambas cosas eran en él una necesidad biológica, para vivir con las modernas teorías, no se detenía en d... illes caballerescos ni temía proceder como un truhán, con tal de que su ansia de amar o de matar quedara satisfechas. A través de la obra de Zorrilla, el tipo ha ganado un poco, sin duda. Y es por eso; por el arrojo temerario de que da pruebas siempre, por la suerte que parece acompañarlo en todas



JOAQUÍN RIERA  
"Narcisín"  
(FOTOS VALES)

sus aventuras, por lo que el público viene a verla a los teatros.  
—¿Qué actor de tu compañía hará la Doña Inés?

—Julita Muñoz.

Vales ha descubierto un ángulo en el "hall" del hotel. Allí llevamos a Narcisín Ibáñez Menta, que no tiene espada porque se le quedó en el teatro. ¿Cómo se va a arreglar Don Juan sin espada? En el retrato, ¿lo van ustedes? Narcisín la tiene, y parece agarrar el puño que se esconde bajo la capa... No creáis nada, es mi bastón, lo que agarrar...

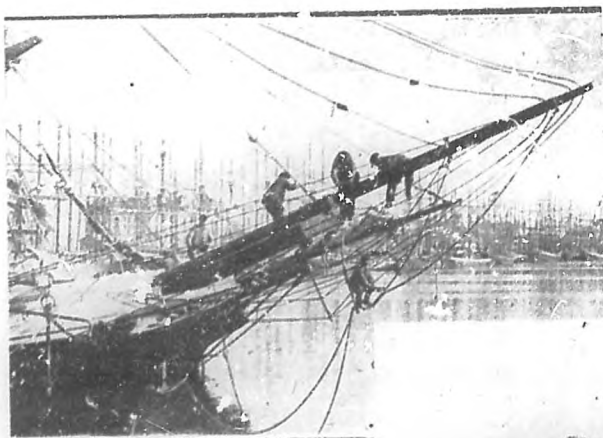
5  
Nos queda un Don Juan. El del teatro "Nacional". Joaquín Riera me citó para su casa. Lo hemos encontrado vestido. Sabedor de la puntualidad de los actores, los invité a estar vestidos a las dos en punto de la tarde. Riera, va está listo. Recuerde (Para a la Pág. 57.)



Rincónes de la Vieja Francia.

# Saint-Maló, la Romántica

por Eduardo Avilés Ramírez

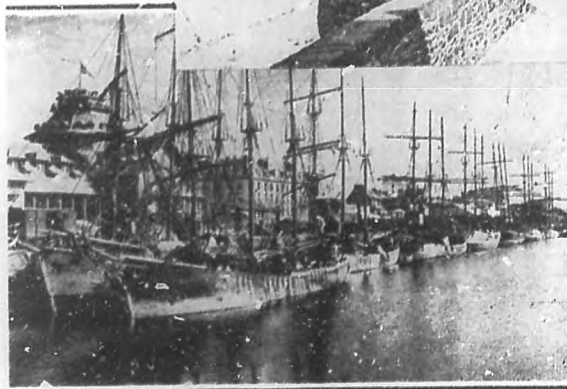


Los últimos preparativos de la partida.

**D**ESPUES de haber leído "El Corsario", de Ferré, nada como venir a este romántico Saint-Maló, sede suntuosa de velámenes nomadas, de "groenlandeses", de "terranovas" de "islandeses" pescadores. Todo respira aquí el aire de la vieja marinería. Es el puerto, por excelencia. O si queréis: el Puerto.

En una cintura de piedra, alta de varios metros, es el paseo de los malouines. Esta cintura de piedra fué, en épocas distantes su defensa los ingleses la ganaron y la perdieron muchas veces. Por ella me he paseado esta noche oviendo al mar romperse en las islas de enfrente, especialmente en la tumba de Chateau Land, de la cual os he hablado ya, y que se divisa desde aquí como un barco que estuviera siempre listo a zarpar hacia dónde?

En Saint-Maló no encontraréis barcos modernos. Lo que otro remolador, o un que otro vaporcito que hace la travesía hasta Dinard, como los ferrés hacen la travesía entre La Habana y Regla. Todo el resto son velas. Velas enormes, complicadas, lindísimas. Arboladuras, arboladuras, arboladuras. Más velas y más arboladuras. Y pequeños barcos pescadores que rodean a los bravos "groenlandeses" como una bandada de mariposas puede rodear a un cóndor.



Los barcos que estarán seis meses en Groenlandia, sin contacto con lo habitado...



Las viejas defensas de la ciudad, frente a Inglaterra.

ras que aún conservan el azote violento de las olas, las pipas, las camisas amplias y llenas de pliegues...  
—Saint-Maló es, en pequeño, la Marsella del norte? La pregunta ha sido hecha, a mi espalda, por un inglés. Estamos contemplando el paisaje desde las viejas murallas, y los grupos deambulaban lentamente, grupos de turistas y de parisienos, siendo éstos últimos tan extranjeros y tan turistas, trasplantados al puerto legendario, como los mismos ingleses.  
—De alguna manera, Marsella es todo el Oriente y a sus muelles amarran los grandes trasatlánticos, los grandes trasatlánticos, los grandes trasatlánticos. Los marinos de todas las latitudes van a hacer escala escandalosa en la Canebière, y en la Joliette. En tanto que Saint-Maló es aún el puerto de aventura heroica, el puerto vivo aún en su levenda y en su tipicismo marino. El puerto romántico y hecho a viñetas típicas. El puerto de los grandes barcos de vela y de los marinos le gran estirpe corsaria. En ninguno de los cien muertos que yo co-

nard y muchos otros marinos que llevaron los colores de Saint-Maló hasta el mundo virgen y antípoda, creando una verdadera epopeya de la vela.

La aventura tentó siempre a los hijos de Saint-Maló. La aventura sigue tentándolos. Por una coincidencia feliz me tocó asistir al arribo del primer "groenlandés", verdadero acontecimiento para los bretones. Este "groenlandés"—llamado así por que pesca solamente en los mares de Groenlandia—salió de Saint-Maló el 12 de marzo. Regresa el 21 de Septiembre. Todo ese tiempo ha estado, con la sola compañía de otros "groenlandeses", aislado de las cosas de la tierra, sin noticias del continente. He visto a los bravos marinos, verdaderos marinos del mar y de la vela!—



## La Emoción del Momento

Gloria Swanson va a divorciarse por tercera vez.

**L**A Marquesa de los ojos verdes va a divorciarse por tercera vez. Así lo anuncian las agencias cablegráficas del mundo. La noticia en sí, no tiene importancia, ¿verdad? Lo extraordinario. Lo incomprensible del asunto, es que Gloria Swanson hayr podido soportar al Marqués de la Falaise de la Coudraye tartisimo tiempo. Yo no sé si el Código del Divorcio admite la acusación de "pesado" para deshacer un matrimonio. Si lo admitiese, tengo por seguro que Gloria Swanson hubiera dicho a sus jueces: "Señores, me divorcio de Henry de la Falaise, porque es muy pesado"...

La primera vez que Gloria se divorció, tenía 18 años. Dice un cronista de Hollywood que aunque no se puede precisar quién fué el primer artista divorciado en aquella ciudad, si hay fundamento para declarar que de las estrellas que hoy brillan en la pantalla, Gloria Swanson y Wallace Beery fueron los primeros que se divorciaban en Cinelandia.

Habian contraído matrimonio en Pasadena, California, el día 20 de febrero de 1916. Y vivieron juntos, como una pareja insignificante, durante poco más de un año. La separación se determinó con la huida de Gloria, el día 19 de junio de 1917, de la casa donde había vivido con su esposo.

Wallace, sin embargo, no daba por terminado su matrimonio con la encantadora muchachita que entonces era, la hoy Marquesa de la Falaise de la Coudraye. Hizo por espacio de un año, cuanto estuvo a su alcance por lograr una reconciliación que nunca saboreó. Gloria, desoiosa de terminar de una vez, le envió un día la carta que copio a continuación:

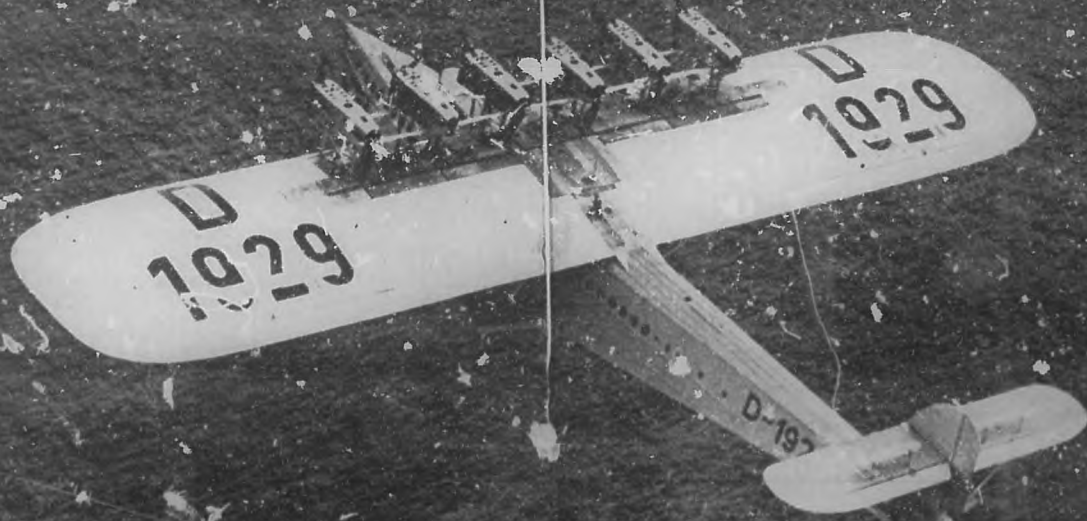
(Pase a la Pág. 62.)

G. Barral





La robusta proa del gran hidravion alemán.



Los motores del "Do-X", cuidadosamente montados sobre las alas.



Un aspecto del salón interior del "Do-X".

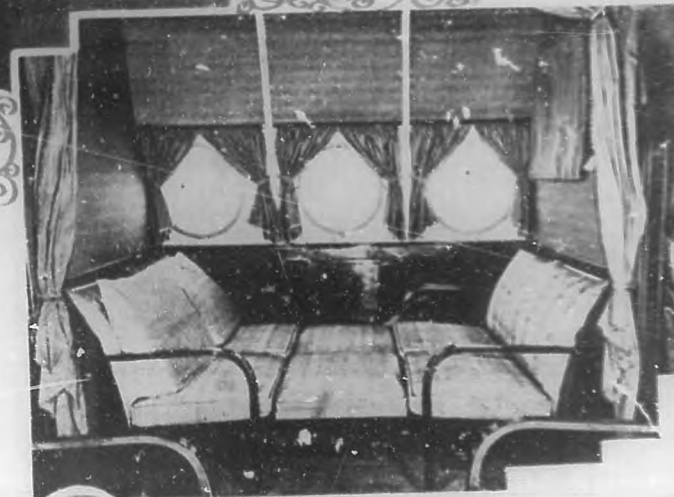
El "Do-X" volando sobre el lago Constanza.

## El "DO-X", Obra Maestra de la Ingeniería Alemana Volará de Europa a Norte América

Este hidroplano formidable, que voló sobre el lago Constanza con 160 pasajeros a bordo, estableciendo un "record" mundial, tiene 3 pisos, pesa 60 toneladas y mide 110 pies de largo. Para su vuelo a América, en tres etapas, ha sido equipado con doce motores "Curtiss-Condor" que desarrollan 7 500 H. P., y con tanques adicionales que le permiten cargar 21 toneladas de gasolina y 1 000 galones de aceite... Se espera que desarrolle una velocidad de 135 millas por hora, para realizar el viaje en 35 horas de vuelo.

**C**UANDO los lectores cubanos estén leyendo este artículo y estudiando las interesantes fotografías del gran yate-volador alemán que aparecen en esta página, es muy probable que el inmenso hidroplano de 60 toneladas "DO-X"—el mayor del mundo—esté ya dispuesto a emprender su primer viaje a América.

El "DO-X" es el resultado de cuatro años de proyectos, de estudios cuidadosos y de concienzudo trabajo. Fue diseñado por el doctor Claudio Dornier y construido en su fábrica de aeroplanos en la costa del Lago Constanza, en las alturas de los Alpes. Botado al agua en junio del año (Pasa a la Pág. 55.)



Los asientos transformados en camas.



# Doña Mentiras



**O**TRA película hablada en español. También de la Paramount. También con un reparto de artistas eminentemente españoles, que tienen cimentada una gran reputación en las tablas. Carmen Larra-beiti, aparece a la cabeza de ese reparto, y con ella Félix de Pomes, Carmen Moragas, Miguel Ligeró, Elena de d'Algy, Modesto Rivas y Mercedes Servet.

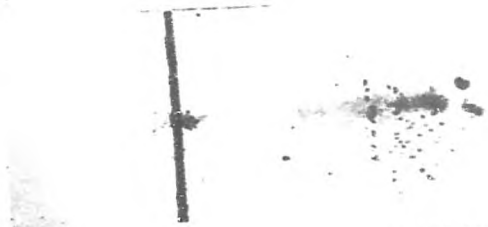
**BOHEMIA** se complace en dar cuenta de la próxima llegada de esta película a La Habana y se felicita de ser hasta la fecha el primer periódico que dedica a la producción hispano-parlante la preferencia sobre las demás.

(Pasa a la Pág. 54.)

# La Fotografía Moderna Logra Apresar en el Aire una Bala



**LA BALA DESPUES DE ATRAVESAR UNA PLACA DE ACERO.**—Esta fotografía fue tomada en una millonésima de segundo y muestra una bala Petos 30 calibre M-1, después de atravesar una placa de acero de un cuarto de pulgada de grueso. El foro se ha rajado y sus fragmentos pueden verse a una pulgada y tres cuartos del núcleo principal, también fragmentado, al atravesar la placa.

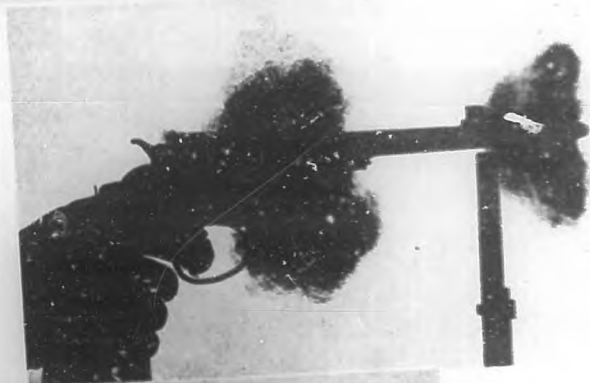


**LA BALA DESPUES DE ATRAVESAR UNA PLACA DE HIERRO.**—En esta fotografía se ve la bala Petos 30 calibre M-1, después de atravesar una placa de hierro de un cuarto de pulgada de grueso. El foro se ha rajado y sus fragmentos pueden verse a una pulgada y tres cuartos del núcleo principal, también fragmentado, al atravesar la placa.

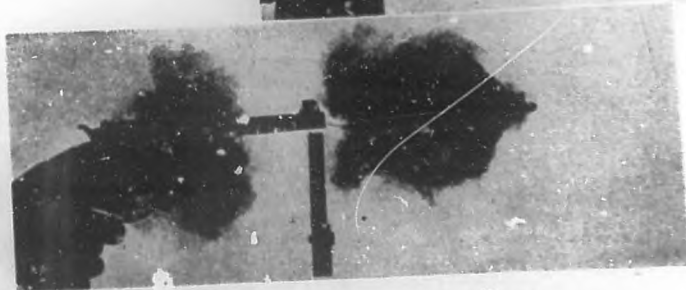


**LA BALA DESPUES DE UN REVOLVER.**—Esta fotografía muestra la bala Petos 30 calibre M-1, en el momento de salir del cañón del revolver. La bala se ve a una pulgada y tres cuartos del núcleo principal, también fragmentado, al atravesar la placa.

**LA BALA A PULGADA Y MEDIA DEL CAÑON.**—Esta foto muestra la bala a pulgada y media aproximadamente de la boca del cañón, y en este instante la elevación del cañón era de 0.99 de pulgada. En la foto anterior puede verse que la elevación del cañón en el momento de salir la bala era de 0.06, lo cual corresponde a una desviación del blanco de 4 pulgadas hacia arriba, en una distancia de 20 pies, y no 15 o 20 pulgadas como generalmente se creía.



**LA BALA A 7 PULGADAS DEL CAÑON.**—Nota cómo la elevación del revolver llega ya en esta foto a 0.85 de pulgada.



OPUS DEL COP. PHILIP H. QUAYLES

Desde  
Correspondencia  
por Madame



Nº 1.—Una de las combinaciones de terciopelo y astrakán, creada por Heim con el nombre de "Boukara".  
(FOTO D'ORA)

La playa otoñal por excelencia, en Francia, es Biarritz. Es aquí en donde se despierta la estación. En el curso de una comida de gala en Miramar—que fué un bouquet de fuego de artificios—tuvo lugar una presentación original de los modelos de otoño y de invierno de la casa Heim. Me referiré a este espectáculo porque fué, en verdad, hermosísimo, y porque estuvo presenciado por millares de personas.

Esta casa va creciendo día a día. Hasta ayer no más su gran reputación estaba fundada exclusivamente en los abrigos de pieles. Después se puso a crear trajes corrientes, para la calle. Más tarde trajes de noche, para el teatro y las comidas, en perfecta armonía con los abrigos. Un triunfo definitivo ha coronado sus innovaciones, y enorme cantidad de damas de la aristocracia francesa y española no se visten sino "chez Heim".

Ahora bien, esta presentación de Biarritz escapa totalmente a la monotonía de esta clase de espectáculos, tanto su maner es nueva. Fué hecha a base de cuadros rápidos, con un movimiento rítmico bien ordenado fueron pasando—como un sueño que arrancara de 1830 y viniera a terminar en 1930—las playas llenas de sol, los sports invernales, los abrigos de viaje y los abrigos de soirée, el traje 1830... que bien podría ser de nuestros días. Y el de nuestros días, que contiene francas reminiscencias del que llevaban nuestras adorables abuelas.

Siendo la fórmula del conjunto una ley para las elegantes de 1930. Heim se ha ingeniado para crear lindísimas boinas de acuerdo con el abrigo, así como guantes cortados en la misma piel que el abrigo. La figura número 1 nos muestra uno de éstos. Se llama

Nº 2.—Abrigo "Aquitania" en "tweed" muy suave con mangas de castor.  
(FOTO D'ORA)



"Boukara" y es una alianza feliz de terciopelo y astrakán del mismo tono. Es preciso remarcar la originalidad de la línea en forma de bolero que traza el astrakán sobre el terciopelo. Una boina, también de terciopelo, y astrakán, acompaña al abrigo. El efecto es de un gusto seguro.

La figura número 2 nos presenta un abrigo llamado "Aquitania", cortado en tweed muy suave, tejido en beige y en marrón y cuyo gran cuello y el adorno de las mangas son de castor. Los guantes, de acuerdo con el resto del abrigo, tienen un borde de castor que viene a confundirse con el adorno del abrigo.

Las pieles estuvieron magníficamente presentadas. Por de pronto, toda una gama de abrigos de líneas nuevas, en astrakán gris y marrón, en gailiack negro o gris. Después trapecitos de Breischwanzt gris, muy lindos, y magníficos abrigos, también de Breischwanzt, cuyos tornasoles, trabajados vertical y oblicuamente, dan formas nuevas sin caer en el clasicismo de la piel. Todo esto tiene un destino limitado en el día. Para la noche el triunfo pertenece al armiño, cortado en las formas más variadas. La mantelita muy corta—que se puede llevar en la casa, a la hora del bridge—la bufanda que envuelve delicadamente el cae-

París  
de la Moda  
Andrée Bizet

llo, y el abrigo tres cuartos que a veces se alarga, en audacia inesperada, llegando hasta el suelo.

Jean Fouquet, el joyero que fué el primero en crear joyas ornadas de líneas y monturas modernas, había sido invitado a colaborar en esta preparación, a todas luces sensacional. El corte característico de los abrigos y los trajes de Heim fue así realizado y avalorado por las joyas de metales bruñidos, las cadenas de platino, las piedras cuyos reflejos centilaban sobre los tejidos preciosos.

Aquí pudimos ver a personalidades las más destacadas de la sociedad: la vizcondesa de la Rochetaucould, el cónsul de los Estados Unidos, Mr. Mac Williams, y su esposa; los marqueses de Encinares y la señorita Santos Suárez; el



Nº 3.—Maggi MONNIER, "vedette" francesa, que ama los trajes vaporosos de gran "soirée".  
(FOTO INFRAN)

conde del Premio Real; los señores Fernandez de Córdoba y muchos otros nombres que pertenecen a la crónica de la aristocracia franco-española.

\*\*\*

Un periódico de modas ha tenido la feliz idea de entrevistar a muchas estrellas cinematográficas sobre los trajes que prefieren llevar cuando trabajan. Es curioso leer sus respuestas: Maggie Monnier, la vedette francesa, que podéis ver en la fotografía número 3, prefiere el traje de gran soirée, especialmente si es vaporoso, pues le sienta maravillosamente al carácter de sus acciones, un poco melancólico y muy dulce.

Marco Vici, que podéis ver en la fotografía número 4—trajeada con Chernit—justa ante todo de la originalidad en la línea y todo lo que haga está cortado en créme marocain blanco que, al mismo tiempo que la dota de ligereza, conserva muy clara su línea.

Gloria Swanson, declara: "Siempre he guardado preferencia por



Nº 4.—La encantadora Marco VICI, devota de la originalidad de la línea.  
(FOTO MANUEL FRERES)

los trajes largos. He sido la última en abandonarlos. La primera en vestirme con ellos."

Mary Bryan ha dicho: "Algunas veces mis trajes han admirado a Hollywood, pero no creo haber jamás chocado a nadie. Quiero decir que jamás me he vestido con indecencia. La que quiere sorprender a sus rivales puede bajar su escote y descubrir sus piernas muy arriba. La que quiere gustar realmente no ignora que es mejor sugerir que decir."

Al fin, Anita Page, llega por otro camino, a la misma conclusión. "Por lo que a mí toca—declara—el color más conveniente es el color carne. Y por carne yo no entiendo el rosado que constantemente nos proponen las vendedoras, sino el color de nuestra propia carne. Si se es rubia, un rosa mezclado al croma. Si se es trigueña, un rosa azulado. La más linda toilette de noche es satin ros crema, subiéndolo bastante por delante y enseñando la espalda. Así los reflejos del satin no permiten descubrir dónde termina el traje y dónde comienza la piel. Todo esto parece muy indiercito. No obstante, yo no muestro sino la punta de mis zapatillas..."

Florence Vidor declara que "nueve veces sobre diez una mujer elegante en la calle, no lo es en la pantalla". Y agrega: "Las más fotogénicas son las formas originales, a pesar de que la gracia y la ligereza, que sientan tan bien a ciertas bellezas rubias, también triunfan por completo."

Todas esas declaraciones nos llevan a pensar que si el cinema pudiera algún día desarrollar una influencia sobre la moda, los trajes se alargarían más aun y "sugirían más que enseñarían, más que precisarían".

Aunque en realidad lo que hace que un traje sea fotogénico es el simple fenómeno de esencia, tan misterioso como el encanto y la gracia de la mujer que lo lleve...

París, Otoño de 1930.



# El Ciego

por André Savignon  
(ILUSTRACION DE HURTADO DE MENDOZA)

**-¡S**UBA! ¡Si señor, suba, suba!... puesto que es amigo de Raül... Visítara con nosotros el Esterel... región hermosa, magnífica.

Y desde su auto, el ciego tendía al pzar, en el vacío, una mano que no estrechaban.

En tierra, mientras el señor Blas lo invitaba con tanta cordialidad, un hombrecito imberbe, bastante vulgar de porte y de maneras, pronunciaba unas fórmulas de gratitud, y le pasaba al chauffeur un saco de viaje, luego otro saco, una caja de sombrero y otros paquetes mas.

Algo apartada, una mujer de mirar duro, esperaba en silencio. El individuo tampoco, a quien el señor Blas acababa de dirigirse, se hizo una señal, abrió prestamente la portezuela del auto y con el dedo sobre la boca, para recordarle que debía callar, la empujó sin ruido al interior. Luego se instaló a su lado.

El carro, una potente torpedo, los había encontrado como por casualidad a la salida de la villa, donde estaban evidentemente apostados para el encuentro, del cual Raül, el chauffeur del invitado, aparentaba sorprenderse. Las joyas harto llamativas de la mujer, su traje, la maia tachada del nombre, todo los denunciaba como pertenecientes a esa clase de aventureros cosmopolitas que abundan en las estaciones termiales y pululan en la Riviera en plena estación.

¿Qué golpe intentaba aquella pareja clandestina—la mujer por lo visto, debía pasar inadvertida—con la complicidad de Raül, imponiendo su enojosa compañía a la inaudiente debilidad del señor Blas, con pretexto de un paseo a los alrededores?

Por orden de este último, Raül puso en marcha el carro. Vestido con pesado sobretodo de viaje y una gorra cuya correa pasaba bajo el mentón, estaba al lado del chauffeur, cerca del timón, sus ojos sin vida, al abrigo de unos espejuelos negros, detrás de ellos, el hombre y la mujer callaban prudentemente.

El auto, al salir de Niza, tomó la dirección de la frontera por la Trinidad, Escarena y Saorge, por tanto volvían la espalda a Cannes y al Esterel.

Sin embargo el ciego confiaba sonriente y dirigiéndose a su invitado, dijo:

—Es buena la ocasión para visitar esos montes cubiertos de árboles del Esterel... Hoy el tiempo nos favorece. Vrá el bosque... ¿cuánto me gusta el bosque!... es encantado... Y al regreso Frejus, San Rafael, en seguida Agay, la punta Gramont, la cornisa.

El señor Blas se mostraba comunicativo... lo que agradaba en él, era ese aire dichoso cuando por casualidad, encontraba un compañero sociable que lo escuchara complaciente. En el fondo, este hombre instruido, inteligente y rico, soportaba mal su lamentable invalidez... sin tamba, sin lazos, tenía que fastidiarse solo. Y mientras el invitado y la mujer cambiaban miradas sorprendidas al charlaba amable entre el ruido de la maquina.

Me gusta mucho el automóvil... la mejor de mis distracciones ahora. He recorrido la Francia entera, Suiza, España, e Italia. También de la vuelta a Escocia; ¡oh, sus lagos! El próximo año quiero ver Noruega, sus fiordes.

—En el hotel se asombran de mi pasión andariega... Las mujeres me acusan de ser algo poeta. ¡Ellas no saben!... no comprenden... Sin embargo, es verdad: saboreo el paisaje a mi manera.

—Cuando debuté como automovilista, (mi desgracia—mis ojos—mi desgracia me sobrevino hace diez años, porque antes



yo veía como todo el mundo)—explicó—cuando debuté, mis amigos creían que era una locura. ¿Para qué? se preguntaban ¿acaso podían saber?...

—Compréndame: yo hacía que me describieran en sus menores detalles la región que recorríamos y privado

de la vista "veía" por un milí... o de la memoria y de mi sensibilidad... Me decían: "Vamos a través de los campos" y los campos se me aparecían con sus gavillas doradas y sus amapolas rojas. ¡Qué alegría! ¡qué sol en mi alma!... no puede usted imaginarse la necesidad de colores que experimento...

—Me decían: "Atravesamos una seiva" y yo evocaba mis recuerdos que revivían con una precisión absoluta, entre la atmósfera húmeda de la vegetación, el rocío de las hojas y las hierbas... Aspiraba el aire, me embriagaba con sus perfumes y nada perdía de cuanto tiene el árbol de tranquilo y misterioso...

Saboreaba las bellezas de la naturaleza como los demás...

—Ahora—continuo el señor Blas—conozco admirablemente mi auto. El me traduce con fidelidad todos los accidentes del terreno: por el ruido del motor, advino la velocidad de la carretera. Se que sus imos una cuesta y que sin estarse, la maquina alcanza un terreno plano y ahora se desliza y corre a su gusto como un caballo suelto en una pradera... ¡La rapidez es una verdadera voluptuosidad!... Me deleita, me arulla...

—Indíqueme solamente, aquí y allá, una casa aislada, un pueblecito con sus particularidades, anada al cuatro algunos trozos pintorescos, observe por mí el color del cielo, los tonos cambiantes del horizonte, todos esos detalles que yo no sabría prever... A su vez el erial perturbado de tomillo, las coñas ardorosas por el sol, los valles profundos, me dirán por sí mismos sus secretos que podrá gozar mi corazón encantado en la serenidad del aire...

Se exaltaba el señor Blas; ¿no soñaría un poco?

Y en tanto que continuaba sus lirismos, el amigo de Raül opinó:

—Es que el señor es un amante.

\*\*\*

Sorprendido al principio por ese diluvio de poesía, el invitado lanzaba ahora miradas burlescas al chauffeur, mientras la mujer solocada su torpe risa con el pañuelo. El carro devoraba kilómetros.

Ya habían recorrido la falda de la montaña y comenzaban su ascenso avanzando a través de un caos recoso y desolado. Pronto el aire se tornó muy vivo y el señor Blas ajustó la manta alrededor de sus delgadas piernas. Se había callado. En su hombro levantaba la nariz al cielo, aspirando con fuerza; luego bajo la cabeza y perplejo, interrogaba a la atmósfera.

Como un muro, la masa imponente de los Alpes cerraba el horizonte.

—¿Qué curioso!—reflexionó en voz alta el señor Blas—no puedo orientarme...

Entonces preguntó si en la región había bosque.

—Un pequeño soto,—le respondió.

—¿Olivos?

—No, no!—repuso divertido el invitado—¡roblees!... ¡roblees y alcornocues! Verdadera campaña de poeta, créame, flores, muchas flores... Allí, abajo un arrollo murmura en la pradera... Sentado a la sombra de un árbol, un pastor toca el caramillo...

(Pasa a la Pág. 64.)

# Créalo o no lo Crea



Jim SAINSBURY, campeón mundial de cargar cestas practicando en los alrededores de Londres po a las próximas competencias



Delante la fiesta escarística celebrada en Pittsburgh (Estados Unidos) se encendieron al mismo tiempo 67,000 bujías; portadas por los asistentes al acto



El sello oficial de los Estados Unidos se estampa en seco mediante el complicado aparato que muestra la foto. Este sello está en uso desde 1901

La policía de Varsovia (Polonia) ha resucitado las antiguas corajas para proteger a sus miembros durante las próximas elecciones



Esta es la goma mayor del mundo. Sus medidas son: alto, 12 pies; ancho, 4 pies; peso, 872 libras. Vale cinco mil pesos

# Carta de Amor a Marie Dresler de Julio Gaunaurd

Julio A. Gaunaurd, el inquieto y talentoso Director de "Karikato", ha escrito una carta de amor a Marie Dresler, la formidable caracteristica de la "Metro-Goldwyn-Mayer". La carta tiene ese sello de sinceridad que Julio impone a todas sus cosas. Pero a nosotros se nos ocurre pensar que, acaso, en el fondo, no sea sino una de sus humoradas estupendas. Al lector le toca fallar, pues. Esta es la carta. Léala:

No te tapes la cara, Marie Dresler! ¡No te sonrías! No pongas esa cara de ingenua que pretende expresar candor y desconfianza a un tiempo mismo. Mis intenciones son buenas y sinceras para contigo. Me gustas, ¿está esto claro? Te deseo, ¿está esto explícito? Contra todas las teorías amorosas en las que suele proclamarse la juventud como fuente única y maravillosa de ese sentimiento, yo te amo. ¿Belleza? ¿Juventud? ¿Esbeltez? ¿Y qué significa todo eso ante la obra magnánima de llevar hasta tu alma un rayito del sol de la felicidad?

La mujer a los quince años se complace en hacerse adorar de lejos. A los veinte, se deja querer, ¡y gracias! A los 25 corresponde con un sí desdenoso a todo cuanto se le reclama de su corazón. A los 30 comienza a sentir amor por aquellos hombres que la galantean. A los 35 los persigue hasta darles caza. A los 40, en pleno otoño maravilloso es cuando sienten la verdadera necesidad de un amor mimoso y prolijo a la vez. En su alma florecen los rosales de la gratitud y de la ternura. Son fieles y agradecidas, y nunca como hasta entonces saben aquilatar el valor del amor, del que se asen para no dejarlo marchar.

¿Comprendes ahora, Marie Dresler, mi amor hacia tí? Mi experiencia en estas cosas del corazón femenino me ha llevado a la conclusión de que en la mujer otoñal es donde reside el amor definitivo. Con los primeros hilos plateados, en su cabeza nace la primera idea de felicidad. La línea del cuerpo se ensancha al mismo tiempo que su corazón, para hacer más amplio, más bondadoso su sentimiento de ternura. Todo en ella se va sensibilizando, suavizando, propiciando como su carne.

No te tapes la cara Marie Dresler. ¡No te sonrías! Comprendo que, en medio de tu aturdimiento, sientas un poco de alegría ante el posible adve-



nimiento de un nuevo amor para tu vida. ¿Verdad que hay un encanto maravilloso en todo esto? El amor para tus años es como la vuelta del hijo pródigo que se ha marchado cuando aún florecían las ilusiones. Su fuga ha sido para el corazón como un pinchazo de muerte. En derredor de la madre abandonada cunde un silencio desolador y fatal. Y así pasan los años con lentitud de siglos. La esperanza ha ido mu-

(Pasa a la Pág. 57.)

*Julio Gaunaurd*

# Temporada Basebolera en el "Stadium Tropical"



Dresler, short stop del Ateneas, y brillante player, es así en primera al recibir Mike González el tiro del joven Banzó que está jugando un gran short

Oscar Rodríguez, player del Ateneas, a posible second baseman de Cincinnati para 1931, es una de las figuras destacadas de la contienda en "Tropical". Aparece aquí anotando impulsado por su hermano Joe



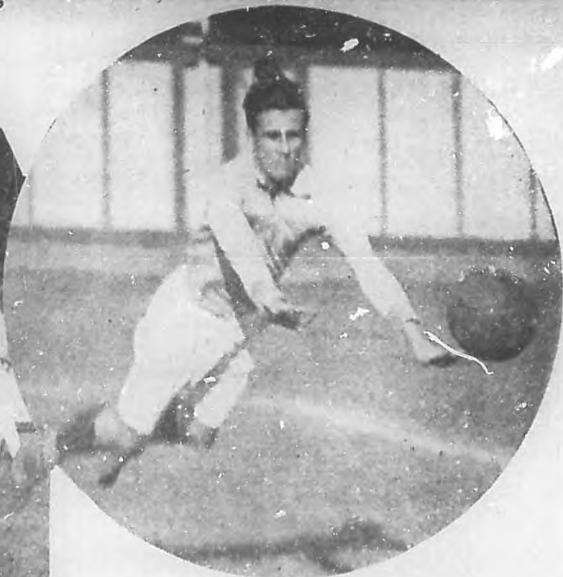
Alonso, outfielder del Ateneas, anotando la tercera carrera de los azules, en el juego inaugural de la temporada en los terrenos del "Stadium Cerveza Tropical"

He aquí a Joe Rodríguez en una de sus estradas que le han valido el mote de "Hombre Goma". Después de ver aquí a Banzó como Terry y Hurst, Joeletto nos ha lucido más grande aún

Con el lanzamiento de la primera bola, realizado por Don Julio Blanco Herrera a la vez de guardar un momento de respetuosa silencio los fanáticos, rendiendo así un tributo a la memoria del inolvidable Abel Linares, comenzó en el "Stadium Tropical" el campeonato basebolero de 1930-31, con un interesante programa por el Ateneas

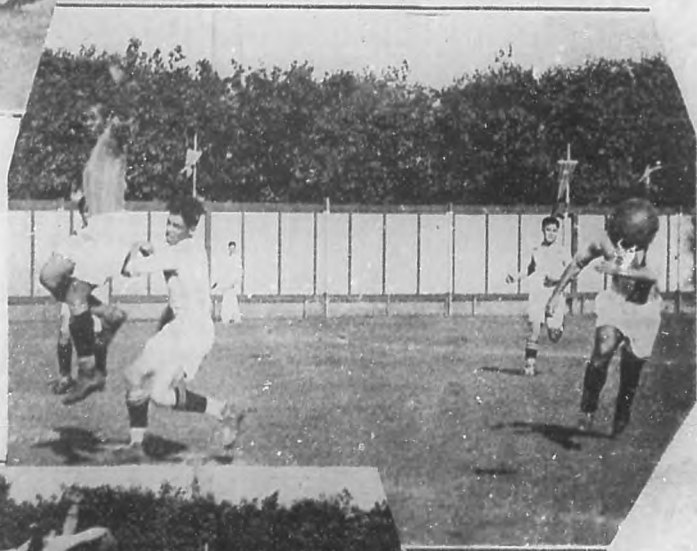


En un Partido de Buen Fútbol,  
Derrotó el "Olimpia" al  
"Real Iberia"



De la meritoria labor del conjunto "olimpista" hay que destacar la actuación de su guardameta Miguelito Roselló. Una "foto" del cancerbero de los "leopardos" donde muestra su estilo de buen jugador en el magnífico "plongeon" que malogra el tiro de la tanguada "realista".

Al ejecutarse el saque de esquina, cae el balón frente al marco "olimpista", pero el remate de los "leones ibéricos" no tiene resultado. En el gesto de los jugadores "aquilgrana" Deboa y Becerra, se observa la ansiedad por el final de la apremiante jugada.



Sin una jugada brusca, de violencia censurable, jugando con entusiasmo y codicia, "Iberia" y "Olimpia" ofrecieron la mejor demostración de fútbol de este concurso que registra un triple empate para el primer puesto de la clasificación. El "Olimpia" triunfó con anotación de dos a cero goals Dos simultáneas del partido.

El Deportivo "P. Fernández"  
Ganó el Campeonato de  
Segunda Categoría



En la serie de tres juegos se produjo el empate que no señalaba al campeón absoluto de la segunda categoría. En el encuentro jugado en el "Stadium Tropical" venció el "Deportivo P. Fernández", por 3-2 goals, resultado que señala como puede verse por estas dos "fotos", la tenaz defensa que de su marco hizo el "Templete".



El equipo del "Club Deportivo P. Fernández", campeón de segunda categoría. De der. a izq.: Kiki, González, Montemano, Junquera, Florencio, Chano, Chuli, Montañez, Navabai, Avellaná y Ordoz.

En Zamorita tienen los "fortanistas" al mejor colaborador de sus últimos triunfos. Acompañado por los delanteros "Nau-tre", el guardameta de los "osos", hizo el seguro y valiente el balón.



"Goal!...! Missera el grito en las amplias graderías y los paros de los "perambulistas" con avalanchamiento de público avisan al tanto que los días el título de campeones de segunda categoría.

# De Santiago



BASE-BALL.—El club "Palma", que jugó con el "Santiago" el primer "match" del campeonato intermunicipal, obteniendo una victoria decisiva.



BASE-BALL.—El club "Santiago" con el director, señor Carlos MARISTANY, (tercer del sexo débil) que se defendió heroicamente en el juego inaugural del campeonato.



LA "JUVENTUD ASTURIANA".—Concurrentes al baile ofrecido el sábado 18 por la Sociedad "Juventud Asturiana", para celebrar la inauguración de su nuevo local.



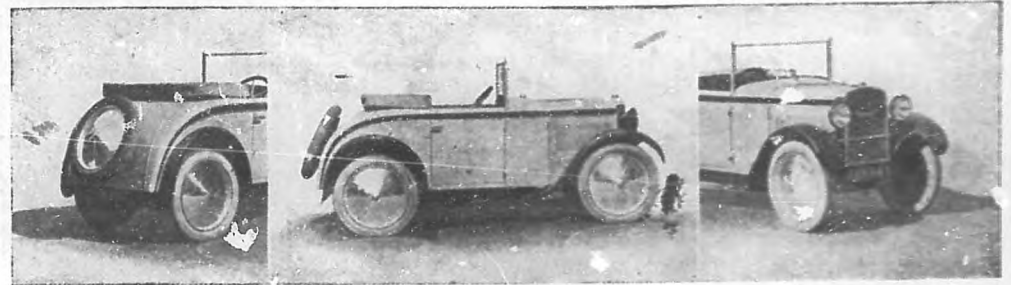
DEL "CLUB ROTARIO".—El Arzobispo de Santiago de Cuba, Monseñor ZUBIZARRETA, el doctor GRAVE de PERALTA, secretario del Gobierno, el Con. LLANO y el doctor VIDAL LASTRA en la sesión celebrada por el "Rotary Club" para tratar sobre la campaña contra el analfabetismo.

El señor Eliojar BOTTA, que ocupa el primer lugar en las oposiciones a ingreso en la Escuela Normal de Santiago, después de competir contra 300 aspirantes.

BASE-BALL.—El Alcalde de SANTIAGO lanzando la primera bola en el "match" inaugural del campeonato. (FOTOS GALLARDO)



# Preponderancia de los Automóviles Pequeños en el Mercado Europeo



Tres fotografías del "Rosengart" 5 H. P.

## EL NUEVO COCHE FRANCÉS "ROSENGART" Y SUS CURIOSAS CARACTERÍSTICAS

CON la aparición en nuestro mercado de los pequeños automóviles "Austin" y el gran interés despertado por éstos entre los automovilistas cubanos, viene a ser tema de actualidad todo lo referente a vehículos tan pequeños como el "Austin", inglés, fabricado en los Estados Unidos.

Dedicamos esta información al moderno "Rosengart" 5CV, de fabricación francesa y muy parecido al "Austin" por sus características y tamaño.

El conocido fabricante de automóviles L. Rosengart, que en varias ocasiones ha podido estudiar práctica y profundamente la construcción de automóviles pequeños en dos de las más importantes fábricas de Francia construye en la actualidad un moderno 5CV "Rosengart" en cinco distintos tipos de carrocerías; un cabriolet tres pasajeros, un sedán tres pasajeros, un torpedillo dos pasajeros, un torpedillo comercial y un carro comercial de un cuarto de tonelada.

Las carrocerías "Rosengart" pueden admitir cómodamente tres personas, pero ni una más, pues tal es el principio fundamental adoptado sabiamente por su constructor, es un coche esencialmente ligero y sólido; es un verdadero automóvil pequeño y no un autociclo.

Con el centro de gravedad muy bajo, este coche se agarra a la carretera fuertemente; su velocidad en llano es de 75 kilómetros por hora con un consumo de 80 kilómetros por galón de gasolina.

El motor, de cuatro cilindros 56 x 76, lleva magneto de imán rotativo, distribución por engranajes, válvulas laterales, enfriamiento por termosifón y engrase de presión y por canalizaciones.

Las principales características del chasis "Rosengart" son: embrague monodisco, en seco; tres velocidades y marcha atrás; puente trasero con diferencia; "bifones cónicos" "Gleason"; y trenos en las cuatro ruedas.

## ¿CUAL ES EL MEJOR COCHE DEL MUNDO?

Ardua cuestión ésta de designar, así, de una manera absoluta, "cuál es el mejor coche del mundo". Los lectores de una popular

revista inglesa de automovilismo la han abordado con decisión. Claro es que no se puede decir que hayan dado con la solución exacta... por la razón sencilla de que ello es imposible. En efecto, no es posible atreverse a afirmar de una manera rotunda y lapidaria que tal o cual coches es el mejor del mundo. Cada coche, de los grandes coches es el mejor mente famosos, posee características por las que se hace especialmente recomendable y por las cuales supera a otros. El coche "único" sería el que...

quiera el conjunto de esas excelentes cualidades que cada cual posee individualmente.

—¿Cuáles son esos grandes coches que pueden aspirar al título de "El mejor automóvil del mundo"?

De las aportaciones proporcionadas por los becinos de la revista británica aludida (con fuerte mayoría, como es de suponer, en favor del "Rolls-Royce", dada su nacionalidad y los partidarios con que cuenta dentro y fuera de ella), se deduce la siguiente relación por naciones:

Alemania: el "Mercedes-Benz", 36/200 caballos.

Estados Unidos: el "Pierce-Arrow", el "Cunzingham" y el "Duesenberg", 265 caballos.

Francia: el "Hispano-Suiza" 32 caballos; el ocho cilindros "Renault" y el 40 caballos "Farman".

Italia: el "Isotta-Fraschini".

Inglaterra: El "Rolls-Royce" 40/50 caballos, de 1,900 libras; el "Daimler", 12 cilindros, 1,950 libras (el más elevado precio en chasis); el "Lanchester" 40 caballos, y el "Bentley" de seis cilindros.

## EL "FLECHA DE ORO" VA A SER SUBASTADO

A causa de la quiebra de la casa que ha fabricado el famoso automóvil "Golden Arrow", con el que Segrave ganó el record de velocidad y que ha estado expuesto en la Exposición de Barcelona, los automovilistas ingleses se preguntan ansiosos, qué va a ser de la famosa máquina.

El automóvil estaba destinado al Museo de Kennisgot; pero como es de la propiedad de la casa constructora, tiene que entrar en el embargo de lo que posee la misma.

No se sabe aún si es el Museo o los acreedores quienes se llevarán la máquina.



El capitán Irving, que es el autor de los planes del coche, dice que éste es capaz de una velocidad mayor aun de 240 millas por hora, que fue la que obtuvo Segrave en Daytona, y que cree puede dar un máximo de 270 millas.



El "Rosengart" de tres pasajeros, cerrado, visto por detrás y mostrando su disposición interior.



## 365 Afeitadas Con una sola hoja!



Un inventor de Saint Louis ha inventado una maquinilla que ha permitido a muchos, de acuerdo con sus propias manifestaciones, conseguir hasta 365 afeitadas suaves con una sola hoja. Distinto a los afeitadores corrientes. Sirve a cualquier hoja, incluyendo la nueva Gillette. Solicite oferta de prueba y detalles de una navaja gratis.

DESEAMOS AGENTES... Magnífica oportunidad de ganar dinero. Gómez ganó \$19 en un día. Cientos ganando mucho dinero. Solicite detalles de agente.

LIBRADO LAKE, Agente General.

Aguir 82. — Habana.



LEVADURA  
**"KENTON"**  
EN POLVO

LA MEJOR

Todas las señoras que desean obtener buenos resultados de la labor delicada a que se someten al preparar un Pastel Atractivo, de Buen Gusto, Nutritivo y Apetitoso, tienen buen cuidado en usar

LEVADURA "KENTON"  
EN POLVO

Usarla también al hacer bollitos, bizcochos, tortas, buñuelos y otros finos postres de cocina.

Las etiquetas de la LEVADURA "KENTON" contienen las instrucciones adecuadas para poderla emplear fácilmente todas las personas.

Todos los buenos establecimientos de comestibles venden la LEVADURA "KENTON".

Distribuidores:

J CALLE Y CIA.

OFICIOS 12. — HABANA

No es un medicamento  
La  
**Kola Astier**

Sino una  
deliciosa  
golosina  
que da vigor,  
fuerza y salud.

De venta  
en todas las farmacias



U N M I S T E R I O

(Viene de la Pág. 5.)

cedió, balbuceando una excusa.

Tres días pasaron sin traer cambio. Entonces, una mañana, el señor de Lersac dijo majestuosamente a Labulette:

—Joven, es preciso marcharse. Aquí está el mes y una indemnización. No lo acuso. Una fuerza misteriosa lo ha arrastrado, lo sé todo... Es inútil replicarme. Otro proseguirá el estudio de la "Crónica de las guerras de religión en la Haute-Marche".

—Por lo menos, señor, me explicará usted...

—Ni una palabra. Van a conducirlo a la estación.

Una hora más tarde, Labulette dejaba el castillo con pesar y desesperación. Esa despedida fue siempre para él un misterio indescifrable. Jamás supo si el señor de Lersac lo creyó amado por la baronesa... o enamorado de la baronesa; jamás supo si fué aquella dama quien hizo—como a los otros secretarios—que lo despidieran, ni si fué porque creía que le faltaban al respeto haciéndole la corte... o no haciéndosela lo suficiente.

(Versión del francés por Matilde Martínez Márquez.)

D O Ñ A M E N T I R A S

(Viene de la Pág. 12.)

De su estreno en nuestros teatros, tendremos mucho gusto en tener al corriente a los lectores.

Alba Flor.—La Habana:

¡Con cuánto entusiasmo me habla usted de Thais Murillo, amiga! Y es el caso que todo cuanto me dice usted de ella, lo se yo de antiguo y que estoy verda-

deramente maravillado de su belleza, de su graciosa femineidad, de su talento y de su amistad.

De su amistad sobre todo.

Lirio del Valle.—Pinar del Río.  
Repitame los datos de la película que le interesa de María Jacobini, para que Rafaé, de Guantánamo, nos informe.

(Pasa a la Pág. 65.)

EL "DO-X", OBRA MAESTRA DE LA

INGENIERIA ALEMANA

(Viene de la Pág. 40)

pasado, el gigantesco hidropiano voló 110 millas sobre dicho lago, con 139 pasajeros y una tripulación de diez a bordo. ¡169 personas!

Sin embargo, el doctor Dornier no quedó satisfecho de esta proeza que rompió todos los "records" existentes. Aunque los doce motores Siemens-Juniper, con una potencia de 6,300 caballos, respondieron perfectamente a lo que se esperaba de ellos, el constructor creyó que no eran lo suficientemente poderosos para conducir la enorme nave a través de todas las condiciones atmosféricas. Por lo tanto desmanteló el inmenso hidropiano y ordenó doce motores americanos "Curtis-Condor" de 625 caballos de fuerza, con una potencia combinada de 7,500 caballos.

Para este viaje a través del océano, los compartimientos de los pasajeros han sido sacrificados con objeto de instalar en ellos tanques de gasolina y aceite. Aunque el gigantesco hidropiano está construido para alojar confortablemente a setenta viajeros, además de una tripulación de diez hombres, solamente doce personas irán a bordo en su primer viaje. Los dos "extras" son Karl Van Wiegand y Lady Drummond Hay, corresponsales de los periódicos de Hearst. Esta intrépida dama inglesa dio la vuelta al mundo en el "Graf Zeppelin".

El primer plan para el vuelo transatlántico incluía un "viaje europeo de inspección, en el que serían visitadas varias ciudades por el magnífico hidropiano alemán, recorriendo Berlín, Amsterdam (Holanda), Southampton (Inglaterra), el Havre (Francia) y Santander (España). Pero debido a la prisa que existe por efectuar el gran vuelo, se ha decidido ir directamente de Friedrichshafen a Lisboa, donde se iniciará la primera... a la traviesa oceánica. De Lisboa dará un salto de nueve horas a Horta, Islas Azores; después otro "brinco" de 18 horas a Hamilton, Bermudas, y finalmente otro vuelo de ocho horas a New York; con un tiempo total en el aire de 35 horas desde Portugal a los Estados Unidos.

El "DO-X" está construido para resistir mar gruesa y perturbaciones atmosféricas. Dos inmensos pontones le permiten acuatizar en medio del océano aunque encuentre turbonadas y mar picado. El casco tiene la misma forma de un yate. La proa, vista sin las eras mes hélices que tiene instaladas arriba, puede confundirse fácilmente con un yate de regatas. El "DO-X" es, en realidad, un yate-volador.

Consta de tres pisos. El superior está destinado a los pilotos y a los aparatos de navegación, cuarto de control de los motores y estación de radio. Encima están las alas gigantescas, y sobre éstas, los poderosos motores.

El piso intermedio es para el exclusivo uso de los pasajeros. Tiene 78 pies de largo, con un ancho de nueve, dividido por un pasillo, como un vagón de ferrocarril. El primer departamento en la proa es un "bar" americano. Le sigue un salón de fumar con muebles de caoba pulida. A continuación otro salón con asientos de terciopelo, que se pueden convertir en cómodas camas por la noche. En la parte posterior de este piso están la cocina eléctrica, el cuarto de baño y el salón de equipajes.

El piso inferior corresponde a los tanques que contienen 4,200 galones de gasolina y 450 de aceite. Para este viaje transatlántico se han instalado tanques adicionales para combustible en el piso de los pasajeros, de manera que el "DO-X" salga de Lisboa con 21 toneladas de gasolina y mil galones de aceite.

En la proa está el ancla de 400 libras que cuelga de la parte exterior como si en realidad fuese un barco. El ancla va sujeta a un cable de acero de 300 pies.

La estación de radio cuenta con los más modernos aparatos. Hay transmisores de onda larga y corta; los receptores son del último modelo alemán. Pueden estar en constante comunicación con ambos continentes. El equipo que llevan es la última palabra en radiotelefonía.

Los doce motores Curtiss van montados en hilera sobre las colosales alas.

(Pasa a la Pág. 56)



**Dolores  
de cintura**

son casi siempre la consecuencia de una lesión reumática, que sin ser tratada de una manera adecuada, fácilmente se hace crónica. No tiene Ud. por qué sufrir tales molestias. Existe un medicamento de efecto seguro y específico que las hace desaparecer rápidamente: el Atophan-Schering. Este es el remedio que ataca el mal verdaderamente en su raíz y que elimina energicamente el ácido úrico. Las tabletas de Atophan Schering han de tomarse después de las comidas. Fíjese en el envase original: Tubos de 20 tabl. de 1/2 gr.



Un nuevo  
y mejor  
hábito  
sanitario

PARA su-  
prema co-  
modidad  
y seguridad  
las mujeres  
pulcras—en  
sus días de  
indisposición  
natural—usan  
Modess, la toalla sanitaria de almohadilla más absorbente.  
Es suave, por eso nunca irrita. Y como tiene las esquinas redondeadas, se amolda perfectamente al cuerpo y pasa desapercibida.

Para absoluta seguridad, uno de los lados es impermeable; y para evitar la mortificación del lavado, su relleno se des-  
hace fácilmente en agua corriente, sin  
dejar rastro.



De venta en las buenas Farmacias, Dro-  
guerías y Tiendas de Ropa, a precio  
sumamente moderado.

# Modess

LA TOALLA SANITARIA MODERNA

UNO DE LOS AFAMADOS PRODUCTOS DE JOHNSON & JOHNSON

**Muestra** Pida una muestra gratis de Modess a la Sta. Maria Teresa Rojas,  
**gratis:** a/c de Johnson & Johnson, Calle Cuba 106, Habana.



## EL "DO-X", OBRA MAESTRA DE LA INGENIERIA ALEMANA

(Viene de la Pág. 55.)

El "DO-X" está equipado con el último invento para poder reparar los motores durante el vuelo, en caso de alguna interrupción. Este ingenioso dispositivo lo tiene también el nuevo super-Zepelin que actualmente se construye en Friedrichshafen, Alemania. Consiste en un pasadizo metálico fijo, en forma de carriera, que atraviesa a ras de los motores, de un lado a otro de las alas. Un carro movido eléctricamente conduce al mecánico hasta el motor descompuesto. Viene siendo una especie de grúa corrediza, lista para funcionar en cualquier momento que se note deficiencia en los motores durante el vuelo.

El "DO-X" hará el viaje bajo el supremo mando del Comandante Christianen, uno de los primeros ases de la aviación alemana en la guerra mundial, que fué jefe del escuadrón de hidroplanos germánicos estacionado en Zebrugge, Flandes, durante la guerra.

El capitán Horst Merz es el primer piloto a bordo. Hace tres años escapó milagrosamente de perder la vida en su intento de atravesar el Atlántico por el aire. Su hidroplano zozobró cerca de las Azores, y fué rescatado en los últimos momentos, cuando prácticamente estaba casi ahogado. Es un piloto de excepcional valor y condiciones.

Además de Wiegand, corre, ensal de Hearst, dos americanos más figuran entre las doce personas que harán este gran vuelo. El co-piloto de Merz es el teniente Schildhauer, que pertenecía a la marina de guerra yanqui, y ahora trabaja en la casa Dornier. El segundo ingeniero es Harvey Brewton, de la compañía Curtiss, que instaló los nuevos motores "Conqueror" y cuya misión principal es vigilar que éstos funcionen bien.

Maurice Dornier, hermano del inventor y constructor del gigantesco yate-vo-  
lador, lo representa en el primer viaje a través del Atlántico.

(Traducción especial para BOHEMIA  
por Emilio Sotolongo)

## Sin Que Le Cueste Nada Le Diré La Manera De Reducir Su Peso Por El Método Más Aprobado



No era yo más ni menos que una joven fuerte, rebosante de vida y de vigor, pero tenía gran pasión para comer cosas apetitosas, disfrutando completamente de lo que me brindaba la vida, pero repentinamente empecé a engordar y, a pesar de mi robustez, el peso de mis carnes se hizo sentir, especialmente por la razón de que tengo ocupaciones comerciales y no es poco el trabajo que tengo que hacer. Huelga decir que estaba desconsolada, puesto que sabía muy bien que no tenía otro recurso que abandonar mis tareas comerciales o reducir mi peso.

Después de haber transcurrido mucho tiempo, en el que perdí tiempo, dinero y paciencia, tratando de adelgazar, e. un día tuve una inspiración. Por mi parte seguí los consejos que tal inspiración me dictaba y en cinco semanas logré reducir mi peso de la enorme cantidad de 16'33 kilogramos. No empleé drogas, no adopté ejercicios violentos, ni me ceñí a una dieta rigurosa y agotadora, así como tampoco empleé aparatos especiales para adelgazar, sino que reduje mi peso con la adopción de un método que puede poner a la práctica en casa, y mi salud es tan satisfactoria como buenamente puede desearse.

Es posible que usted reduzca su peso en la misma forma en que lo hice yo, y me complaceré en explicárselo gratis, si tiene a bien mandarme sellos de correo por valor de 10 centavos para cubrir el importe del franqueo. W. Grace Harland, Dept. S. 107, Diamond Houser Hatton Garden, Londres. E.C. 1, England.

## LOS OBREROS CUBANOS RE- CLAMAN JUSTICIA Y RESPETO PARA SUS DERECHOS

(Viene de la Pág. 29.)

permitir el entronizamiento de los de-  
más.

### COMENTARIO

Eso es todo lo que nos dieron los organizadores del movimiento proletario. En ello no hay como habrán visto los lectores, nada que no sea justo y que no pueda realizarse dentro del marco legal de nuestra república democrática.

Los meros resultados obtenidos por los obreros después de la entrevista con el Presidente de la República y de la formación del Comité de Autoridades y Obreros, muestran por parte de los poderes públicos un deseo de contemporizar. Bastará ese propósito para satisfacer las necesidades proletarias? Es imposible decirlo por el momento. Predominarán en los centros obreros las tendencias energicas—huelga general—o los tendencias suaves—comisiones, exposiciones, etc.—? Tampoco lo sabemos.

Por lo menos nuestros entrevistados se negaron en redondo a opinar sobre tales extremos.

## CARTA DE AMOR A MARIE DRESLER DE JULIO GAUNAURD

(Viene de la Pág. 48.)

riendo, nadificándose y los ojos se han secado de tanto abrirse para mirar hacia los lejos la llegada del hijo que no llega nunca...

¿Qué tiempo hace que tú esperas el amor, Marie? ¡Mucho! Lo sé. No te tapes la cara. Sientes, como la madre que ve llegar al hijo pródigo, vehementísimos deseos de echarme los brazos al cuello y de estallar en una explosión de besos y de gritos... Pero no lo haces. Muchas veces en el transcurso de la espera interminable creiste tener ante ti, la misma visión. La madre dijo cuando tuvo al hijo ante ella: "¿Qué no es éste tampoco: mi hijo ya no viene!..." Tú entre temerosa e ingenua, ante esta carta de amor que hoy te envió repetirás como muchas veces: "¿Qué no es éste tampoco: el amor ya vendrá nunca más a mí..."

Y, ya ves que llega. No temas recibirme, como no temo yo declararte que busco en ti el verdadero amor. El más sincero, el más fiel, el más agradecido. A tu edad, se siente ante el amor un agradecimiento infinito, indefinible. Y eso es lo que estoy deseando para mi corazón. Marie Dresler, que le agradezcan al pobre el enorme esfuerzo que realiza para querer...

## YO GALLARDO Y CALAVERA... (Viene de la Pág. 37.)

la espada, se sitúa ante una cortina, de la ala coquetamente amueblada. Un aparato de magisterio y, Vases que da por terminada su labor tenoriosa.

—¿Cuántas veces hizo usted el Tenorio. Riera?

—Muchas veces, acaso ochenta, noventa quizá.

—¿Y cree usted que debe persistir la tradición de Don Juan?

—Hombre, sí! En primera, porque son muchos los actores que esperan la fecha para resolver sus asuntos de índole económica. El Tenorio, como "La Farsión", como "Juan José" y "Tierra Baja" y muchas obras que van quedando para fechas tradicionales, son los últimos recursos de los cómicos sin contrato. Pero por encima de todo eso, el Tenorio debe persistir porque marca una época del teatro español que aun se recuerda gracias a él. Se cometen muchos atentados al arte y nombre de esa tradición, ya lo sé. Pero siempre habrá por lo menos una compañía que lo haga salir adelante, victorioso y magnífico.

Yo le tengo amor a Don Juan, porque me recuerda los instantes más alegres de mi vida, y los más serios también. Hay anécdotas en mi carrera teatral jocosísimas, inolvidables, pero ninguna de ellas, superan a las que recuerdo del "Tenorio", en su gracia y espontaneidad.

Y el actor que va a encarnar la figura del Burlador en nuestro máximo coíseco, cuenta y cuenta anécdotas que, realizadas y "gozadas" así en la distancia del tiempo, hacen reír de buena gana, porque en los momentos de su vida, debieron poner la "piel que gallina" a más de uno.

—¿Qué actriz le acompaña esta vez en la aventura del Convento don Joaquín?

—Mercedes Mariño.

## El Radio del Futuro ya Está Aquí

La escala de AFINACION perfecta que sólo el Nuevo Radio

# Brunswick

Radio - Panatrop with Radio - Records 1931

posee, le permitirá apoderarse de su música preferida entre la multitud de ondas aéreas, con precisión absoluta, sin sonidos de otras estaciones que estén separadas en la escala solo por el espacio que ocupa la punta de un alfiler.



MODELO 15  
\$225.00

RADIO BRUNSWICK 1931

PIDA UNA DEMOSTRACION

FACILIDADES DE PAGO

LUIS Y ANTONIO RUIZ

DISTRIBUIDORES:

# Brunswick

Radio - Panatrop with Radio - Records

O'REILLY 102.

TELF. A-3173.





(Viene de la pág. 11)

taba delante de la cortina. El cesto de flores saltó sobre la mesa.

—Magdalena!

Ante los invitados, la materialización total de Magdalena se inclinaba, contoneándose; era el fantasma clásico de todas las literaturas, el fantasma delgado y vestido de largos velos blancos.

Magdalena tocó siete notas en el piano; Magdalena bailó una danza lasciva, Magdalena besó a su madre y le habló con una obsesión y voz de enano; Magdalena distribuyó flores...

Luego se dirigió hacia los invitados contoneándose de un modo horrible. La tela blanca que la cubría era ligera y transparente, y lo era tanto que con mucha facilidad dejaba transparente unos tirantes de hombre.

El engaño era evidente. Quartier, sin poder contenerse, cogió al fantasma por un brazo al mismo tiempo que Masson lo agarraba por el cuello. El fantasma recibió en plena cara la claridad de la luz eléctrica. Una masa de algodón le envolvió la barba hasta las orejas. Masson arrancó el algodón y toda la cara de Blas el jardinero apareció a la vista de todos.

—¡Ah! — exclamó el fantasma.

Y los dos invitados gritaron:

—¡Impostura! ¡Engaño!

Pero ningún eco respondió. Nadie de todas aquellas personas que habían visto con sus propios ojos la abominable superchería, quiso compartir la indignación de los invitados.

Hubieran podido rebelarse contra aquella grosera mascarada, unirse a las protestas contra aquella baja tartufería. Nada de eso. Un silencio espantoso sucedió a los gritos de protesta. El fantasma se alejó vacilando y fué a desplomarse en un rincón de la sala. En esa posición se veían sus gruesos calcetines que depasaban sus velos.

Las linternas de los aguafiestas lo alumbraban sin piedad. Entonces se puso a lanzar gritos de ratón atrapado. Pero los concurrentes permanecían mudos. ¿Cuántos minutos duró aquello? ¿Por qué no protestaban contra tal engaño? Los dos compañeros enfocaron sus linternas hacia los concurrentes. Estaban todos de pie, oprimidos unos contra los otros, rígidos, con los ojos desorbitados como por un espectáculo de espanto indescriptible. Sus manos estaban crispadas sobre el respaldo de las sillas. ¿Era la verdad lo que les causaba tanto miedo? ¿O acaso la pérdida de su ilusión los desconcertaba?

De pronto, la voz de la señora Alexandre trenó:

—¡Agárrenlos!

Y todas las personas presentes, que parecían esperar aquella señal, se avalanzaron sobre los señores Quartier y Masson y los derribaron. La lucha era desproporcionada y la huida difícil.

Diez manos les arrebataron las linternas. Bajo la luz roja, las sillas saltaron. El saco de Masson crujió por todas partes, desgarrado por treinta zarpas.

—¡A muerte! — gritó una voz entre el escándalo.

Todos los agresores gritaron a coro.

—¡Matémoslos! ¡Son espías!

Pero la voz de la señora Alexandre dominó aquella locura colectiva y asesina:

—¡No, no! Eso nos ocasionaría algunos llos.

Se oía otra voz más aguda, de una mujer que se agitaba en la penumbra roja, pidiendo, con un frenesí de mística:

—Un portaplumas... Un portaplumas...

\*\*\*

Los dos curiosos se encontraron afuera, en guñapos y magullados, pero libres al fin de la espantosa obsesión del ga-

## ¿EXISTEN LOS FANTASMAS?

binete negro de la señora Alexandre. Al bajar la escalera casi sin darse cuenta, pudieron evitar milagrosamente la agresión de un "espíritu" que los esperaba con una barra de hierro en las manos...

Sus sacos se habían quedado a pedazos entre las manos de sus agresores. Pero Quartier y Masson no dejaron las cosas así. Protegidos por algunos agentes del comisariado de Mantes, volvieron a la casa misteriosa. Todo estaba allí tranquilo, como si no hubiera pasado nada. Subieron al "santuario". El reflejo rojo

## A través de toda Cuba

Enviamos nuestro catálogo general para la temporada de invierno.

Este catálogo es el clarín de la vanguardia de la moda. No se arriesgue a comprar sus zapatos sin antes orientarse por él.

Nuestro contacto con los más famosos diseñadores de París y New York, nos permiten tener la supremacía en calzado e imponer la moda.



**EL MUNDO**  
TEMPLO DE LA MODA  
LA PELETERIA DE LAS DAMAS  
REINA 33 FRENTE A GALIANO

les permitía ver las cabezas alineadas e inmóviles. Blas estaba en su puesto, pero sin sus velos fantásticos.

La sesión había continuado...

\*\*\*

Es un hecho conocido que los creyentes espiritistas a los cuales se les manifiesta la superchería de que son objeto, rehúsan convencerse de la realidad. Igual pasa con los fieles de las religiones. En vano se les muestra el error de sus creencias, pues la fe es un muro negro interpuesto entre el cerebro y la realidad de las cosas.

Muchos mediums han confesado ellos mismos que no son sino unos falsarios del más allá, y no han sido creídos por sus víctimas. Uno de los casos más típicos, en este respecto, el caso del fotógrafo Buquet, que se había hecho una especialidad en fotografiar espíritus. La burda estratagema que consistía en superponer dos poses, fué descubierta por un comerciante.

—Piense en el ser amado—decía Buquet fotografiando a la persona deseosa de volver a ver a un ser querido.

El comerciante pensó seriamente. Pero cuando recibió su fotografía y esperó ver junto a su cuerpo la imagen borrosa de su hijo muerto a la edad de diez años, vió con espanto a un anciano abundantemente barbudo.

Conducido al correccional, Buquet declaró que poseía todo un arsenal de muñecos y fantasmas de trapo, empapados de aceite fosforado. Tuvo numerosos testigos y principalmente la viuda de Allan Karlec, que a pesar de las declaraciones de Buquet, persistió en afirmar que dicho fotógrafo le había hecho un retrato donde aparecía la imagen y la auténtica firma de su marido.

\*\*\*

Una amable dueña de casa, bastante conocida por la gente de letras, se entregaba con ardor al espiritismo. Pero esto importaba poco a sus invitados que encontraban siempre en sus salones de Passy, una acogida calorosa y un buffet adecuado. Pues nada debilita tanto como las emociones que producen las cosas del más allá.

Una noche estábamos en casa de la citada: dama una buena docena de fieles sentados alrededor de una mesa rectangular, colocada diagonalmente cerca de un ángulo de la sala, pues el medium a quien llamábamos familiarmente "el buen Pedro", se hallaba acantonado en el ángulo cerca de la mesa.

La oscuridad nos cegó. Atándonos por el dedo meñique, formamos una cadena invisible. De cuando en cuando, para adivinar si el medium dormía, su manager, un señor nombrado Dambribe, le interrogaba en alemán, pues el buen Pedro tenía orígenes bastante confusos. En espera de las manifestaciones, nosotros discutíamos en voz baja en la sombra densa que anublaba nuestras miradas. De pronto, el compañero que estaba sentado a mi derecha recibió un violento golpe en el hombro izquierdo. El medium no se había movido.

El silencio se espesó. ¡Patatrás! Una silla que estaba vacía saltó y cayó a cierta distancia. Luego, un sillón se puso a dar golpecitos en el suelo. Nada más angustioso que aquel ruido cadencioso y ahogado por la alfombra. Apenas el sillón había dejado de moverse, cuando sentimos el cesto de los papeles agitarse a su vez.

Quise fijar mi atención en el nuevo ruido y recibí sobre la nariz un choque que me sacudió como una descarga eléctrica. Por deducción, saqué en consecuencia que el referido cesto había caído sobre mi apéndice nasal siguiendo una

(Pasa a la Pág. 30.)

## ¿EXISTEN LOS FANTASMAS?

(Viene de la Pág. 58.)

trayectoria misteriosa.

Después, no sucedió más nada. Y las luces se encendieron.

—Todo ha sido maravillosamente—exclamó la dueña de la casa.

—No tuvimos, en nuestra sesión anterior, tantos choques y levitaciones.

El buen Pedro parecía algo asombrado de ese éxito. Se hubiera dicho que aquella sesión lo había embrutecido más.

Acompañado de su manager, se fué con paso inseguro.

Apenas se había cerrado la puerta cuando mi amigo, que me había introducido en aquellas reuniones espiritistas, me dijo:

—Ese tipo, con su aspecto estúpido, se burla de nosotros y explota a esta amable mujer que nos invita y nos observa. Y sin hacer más comentarios, fué a sentarse en un extremo de la mesa, y se puso a mover los asientos y el cesto con los pies. Luego me explicó que el buen Pedro no era más ni menos que un hombre muy hábil con sus pies.

Una semana más tarde, asistimos a una sesión semejante. El mismo aparato, la misma oscuridad. La dueña de la casa se había sentado cerca del medium y le agarraba su mano derecha.

Después de largos ratos de paciencia, la danza y los ruidos recomenzaron.

—¡Oh! ¿Qué es esta caricia que siento en mis mejillas?—dijo de pronto la voz de la señora B...

Entonces, bruscamente, la luz inundó la sala.

¡Qué estupor! Descalzo, con las medias cortadas en los extremos de manera que salieran de ellas las puntas de todos los dedos de los pies, el buen Pedro, en una pose de rana, levantaba su pie izquierdo a la altura de la cara de la señora B... y la rozaba suavemente la epidermis. Su mano derecha estaba libre. Dada su mano izquierda a los invitados más cercanos que creían tocar una mano distinta.

Mi amigo estaba al lado del conmutador eléctrico.

La señora B... supo disimular su disgusto bajo una dignidad de noble dama. El buen Pedro y su manager trataron en vano de darle explicaciones envueltas en lamentables excusas. Pero ella les contestó con un ademán que señalaba la dirección de la puerta.

\*\*\*

El famoso medium polonés Franck Guzip que, después de numerosos experimentos en la Sorbona, fué declarado sospechoso de trapería por el comité de sabios del Colegio de Francia, practicaba la levitación y provocaba también fenómenos de ectoplasmas.

Se sabe que el ectoplasma es considerado como un plasma de origen físico que emana del medium. Es, dicen algunos, la substancia de los espíritus desencarnados. Los espíritus se manifiestan por medio del ectoplasma. Pero es, en verdad, una substancia difícil de explicar, pues mientras unos sabios estiman que emana de la cabeza del medium, otros pretenden que sale por los pies; unos dicen que no es analizable y otros sostienen lo contrario.

Como quiera que sea, el ectoplasma puede mover un objeto, o modelar una cara, un miembro, etc.

Guzip fabricaba ectoplasma en cantidad industrial. En Varsovia, un día produjo esa substancia, detrás de la indispensable cortina negra, haciéndola brotar de sus pies y de sus manos, y en seguida la moldieron en parafina.

—Yo quisiera ver una cara—dijo uno

(Pasa a la Pág. 64.)

# VINO GIRARD

YODOTANICO. FOSFATADO

Abrevia la Convalecencia

Activa la Curación.



La función depurativa del yodo hace necesario su empleo en todas las convalecencias. El yodo rechaza del organismo las mermas y los venenos dejados por la enfermedad. No hay duda que el VINO GIRARD es la forma la más activa y la más agradable de absorber el yodo. El VINO GIRARD contiene el yodo al estado orgánico fácilmente asimilable y, por consiguiente, más activo, sin que jamás cause irritaciones en el estómago.

El VINO GIRARD es de un sabor agradable y es siempre tomado con gusto por las personas más delicadas.

Una copa de licor antes de cada comida.

A. Girard. 48 Rue de Alesia

--- PARIS ---

### INSOMNIO Y NEURINASE

**INSOMNIO**

Si no logras dormir, si el sueño es agitado con pesadillas; si te sientes fatigado sin motivo ó por trabajo intelectual ó físico tomad la

**NEURINASE**

Se acciona calmante, á la vez que tonificante y tónica, es procurada un esbozo natural, reparador y provechoso.

Todos los dolores desaparecen. La alegría de vivir se manifiesta de nuevo. Ensayad hoy mismo la Neurinase.

Laboratoire GENEVRIER  
1, rue de Valenciennes, París

Recomendado por el cuerpo médico y por el Doctor Laverge, Médico jefe de un hospital de París.

El Franco S. S. Habana | Buenos Aires | Santiago de Chile | Lima | Valparaíso | Montevideo | Santos | Rio de Janeiro.

## UN INVENTO DEL "ATWATER KENT"

El "Radio World" da cuenta de un invento sensacional realizado por los ingenieros de la "Atwater Kent Corp.", que ha de revolucionar la construcción de aparatos de esa famosa marca.

El invento en cuestión, que será aplicado a un nuevo modelo especial, permitirá recibir en todo tiempo, en verano como en invierno y de día como de noche, sin que la estática perturbe.

El nuevo modelo de la "Atwater Kent" se pondrá en venta muy pronto, probablemente en Enero de 1931.



# RADIO



## CONSULTORIO

Raúl Armand—Marianao.

Aunque he tratado de comprender a que clase de equipo o eliminador se refiere en su carta no acabo de darme exacta cuenta. ¿Se referirá usted por casualidad a los convertidores para hacer funcionar las radiolas con corriente continua a 92 volts? No recuerdo en realidad, haber publicado ningún circuito de eliminadores para Radiolas. Acláreme en algo la duda y tendré mucho gusto en servirle.

Miguel A. Monter—Victoria de las Lunas.

El señor An... me suplica que por este medio avise a usted de que, pese a todos sus esfuerzos por comunicarse por medio de cartas dirigidas a usted, no ha logrado que las recibiera y todas le son devueltas.

El libro de Riu "Guía del Radioaficionado" que le remití y que usted no ha recibido debe haberse perdido en el correo. No obstante, envíe su dirección correcta y

completa y recibirá usted los detalles que solicita.

J. Cortijo.—Habana.

Varias son las casas en la Habana que pueden servirle las piezas necesarias para construir un amplificador y hay también varias compañías que venden ya hechos equipos amplificadores.

La Philips, en Amargura 34, y la Westinghouse, tienen cajas de amplificación de 5 watts en adelante.

En la casa Montenegro, Campostela 69, pueden construirse y adaptarse a sus necesidades según el número de altoparlantes que piense utilizar. La potencia del amplificador ha de estar en relación con la superficie del espacio que quiere cubrir con los sonidos, o el número de posibles oyentes.

Rogelio Arnura, Habana.

Me pide usted que le de mis consejos con sinceridad y valiéndome de esa li-

ciencia voy a contestar sus consultas.

El dato final de su carta en el cual me interroga sobre el significado de la flecha que atraviesa el símbolo de un condensador variable indicando cuales son las placas móviles me indica que no posee usted aún todo el dominio de la técnica del radio que se requiere para intentar construir un equipo eléctrico. El detalle sobre su deseo de "hacerlo disponible para sintonizar ondas desde las más cortas hasta las más largas" es otro punto que me reafirma en mi anteriormente expuesta opinión. Mi consejo es que no trate de construirse esta clase de equipo porque posiblemente puede fracasar en su empeño. Le aconsejo mejor que adquiera un equipo ya hecho y que se dedique luego al estudio de sus partes y así podrá conocer el como y porque del funcionamiento. La construcción de una trasmisora es algo mucho más serio y complicado y por ahora no pretenda intentarlo so pena de que esté usted peleado con su dinero. Por correo le he devuelto sus diagramas.

# ¡Sensacional!

con la  
nueva

## Radio Electrola

### "VICTOR"

## RE-57



Además de tener el mejor Radio, y la mejor electrola,  
puede Vd. imprimir su propia voz.

## Vda. de Humara, & Lastra S. en C.

RICLA (MURALLA) 83 y 85

TELEFONOS A-3498 y M-9093

Anuncio.—1 ins. 11"x3c. Nov. 2.





## Mucho más suave y liviana

La mujer moderna exige para su vida activa el máximo de comodidad en la toalla sanitaria. De ahí que la Kotex, hecha de algodón celuloso, la substancia más liviana y absorbente que existe, le sea absolutamente indispensable.

Además la Kotex ofrece otras ventajas: ángulos redondeados y atenuados—haciéndola pasar desapercibida por más ajustado que sea el vestido; la propiedad de neutralizar el olor, y la completa facilidad que ofrece para deshacerse de ella.



# KOTEX

La nueva toalla sanitaria que neutraliza el olor 1946

**EMERGENCIAS**

Hay muchas emergencias en que la prudencia aconseja la aplicación inmediata de un buen antiséptico como el

**UNGÜENTO del DR. BELL (LA CAMPANA)**

(Viene de la Pág. 39.)

"Viernes, Wally: He dispuesto hoy de bastante tiempo para dedicarme a reflexionar acerca de nuestros asuntos. Hemos concluido. Quiero decir que por lo que se refiere a que yo vuelva a ti, esto jamás lo haré. No quiero que lores, y hazme el favor de no insistirme más; porque ese es mi deseo: ni más ni menos. He estado pensando en todas las cosas que tú has hecho, y te he llegado a la conclusión de que no eres el "hombre" que presumes ser, ni siquiera el que procuras ser. En lo que concierne a dinero, vaya: lo dejaré a tu discreción. Te has actuado de tu honor. Veamos ahora si éste existe. No me propongo decirte qué es lo que me pertenece, porque lo sabes tú. Si eres bastante "hombre", entonces tendrás lo que es justo. Sólo te pido que te guíes por tu propia conciencia. Entonces procederás rectamente en lo tocante a ti mismo y a mí. Si tú quieres andar por ahí poniéndote en ridículo, muy bien; pero hay algo que yo desearía que hicieras antes, y tú sabes lo que es; y si tú no lo haces, pues tendrás que hacerlo yo.

"Por la mañana, cuando me veas, te ruego que no menciones esto, porque no quiero discutir estos asuntos en el estudio"—GLORIA. Esta carta es para ti solo.

II

Yo no sé si Beery, hizo lo que Gloria deseaba que hiciera. Las crónicas de la época no dicen, sino que en Agosto de 1918, presentó demanda de divorcio, alegando que su esposa lo había abandonado a consecuencia de una disputa relativa a dinero; pero esto no lo creyó el juez lo suficientemente consistente para dar por anulado un matrimonio y entonces Wallace fué más franco y declaró que su esposa se negaba de un modo terminante a tener familia.

En diciembre de 1918, se dictó el divorcio, pero de acuerdo con la ley del Estado de California, los cónyuges no podían contraer matrimonio de nuevo, hasta un año después: Quedaron, pues, divorciados, el día 20 de diciembre de 1919.

La fogosidad de Gloria en aquellos veinte años triunfales, la llevó al matrimonio nuevamente, a los dos días de quedar libre de Wallace Beery. La fama comenzaba a ser con ella. "Macho y Hembra", acababa de consagrar a la gran actriz, y en un salón privado del hotel "Alexandria", de los Angeles, contrajo segundas nupcias con el acaudalado Herbert K. Somborn, presidente de la Film Equity Company, el lunes 22 de diciembre de 1919.

Dato curioso que puede dar una idea de las precauciones que tomó Gloria desde temprana edad, para permanecer joven a través de los años: En 1916, cuando se casó con Beery, declaró 18 años de edad. Cuatro después, en el acta matrimonial con Somborn, declaró 20.

Cuando la Marquesa de los ojos verdes, se cansó del presidente de la Film Equity, lo llamó a su "boudoir". Parecía animada de excelentes ideas para su pobre esposo. Le hizo sentarse sobre regios cojines, clavó con fijezas sus ojos claros y magníficos sobre los cuasi apagados del presidente, y le dijo:

—Es necesario que nos separemos, Herbert. Yo no te quiero ya. Mis ambiciones me llevan hacia otros derroteros. Mi condición de gran artista, reclama algo más que una vida oscura junto a un nombre de negocios como tú, que sólo tiene tiempo para sumar y multiplicar cantidades. Perdóname, Herbert. Yo sé que todo esto que te digo te hiera en lo más hondo. Lo sé. No lores chiquillo. Tu mereces ser feliz, y yo no puedo hacerte feliz. ¿A qué prolongar una vida que, como esta nuestra no tiene otra finalidad que la de engordar como dos burgueses? Yo en cambio quiero orientar mejor mis pasos. Dale a mi nombre los prestigios que necesita... ¡Perdóname Herbert...

Y, se separaron con un estrechón de manos.

III

Lo que Gloria pretendía para su nombre de gran artista, era un título nobiliario. Ya tenía noticias de que existía entre los comparsas de Hollywood el Marqués de la Falaise de la Coudraye. Y a él fué cuando aún no se había dictado el divorcio de su segundo matrimonio. La boda se realizó con toda la pompa que el acontecimiento merecía. Pero, va véis: tampoco la Marquesa se conforma, Henry de la Falaise es un antipático. Lo soportó todo este tiempo, por la vanidad de seguir ostentando un título tan pesado como su propietario. Y, Gloria es inquieta como una idea y ágil como la audacia misma. Esta vez, el fátuo Marqueto se queda sin la gloria maravillosa de los ojos verdes de Gloria...

(Viene de la Pág. 21)

Cuando se a su hermano le cogió por debajo de los brazos y movido por una última esperanza le pidió tiernamente que despertase. ¡Oh, Maurici!—dijo—no has muerto, dime que no has muerto.

El cuerpo se abandonó a las manos robustas, la cabeza yacía inclinada sobre el pecho. La sostuvo por debajo de la barba. Sus dedos encontraron sobre el pecho una humedad pegajosa, tuvo un estremecimiento, separó bruscamente la camisa. Sobre el torso desnudo, tierno, limpio, como carne de mujer, había un coágulo sobre una herida. Se arrojó sobre él con una especie de furor; se nubiese dicho que su boca cerraba los labios rojizos de la llaga. Aplicó el oído y al sentir los latidos de su corazón sobre el pecho de su hermano, creyó que aquel corazón latía. La sangre apareció después en la herida negruzca y también por entre sus dientes entreabiertos. Orso lanzó entonces un agudo grito. Su rostro aterrado demostró un cruel sufrimiento. La queja desgarradora le destrozaba la garganta.

El pastor no se explicaba la muerte del prisionero por sus guardianes, fusilado a boca de jarro porque los vestidos no ofrecían la menor señal de quemadura. Además la posición de los cadáveres les pareció extraña. Guiado por una inspiración imperiosa examinó al gendarme caído delante de Maurici. La bala le había entrado por la espalda y siguiendo su trayectoria había hecho una segunda víctima, Maurici. Era él quien, fratricida, había convertido a aquel arrogante y simpático joven en un cadáver.

—Tu hermano, Orso, pronunció con voz ahogada inconsciente del golpe que daba al otro eres tú quien lo ha matado.

A esta revelación Orso hizo un gesto de demencia. Arrancando de sus manos el cuerpo del gendarme le volvió examinando la herida. No había duda posible, la misma bala había abierto las dos heridas.

Entonces dió un alarido. Un sollozo inmenso en el que pareció se le iba el alma, pareció escapar por su pecho. Vaciló con el rostro livido apretados los dientes. Sus ojos sufrían como los de una bestia que calla ante una terrible tortura.

Alrededor suyo los familiares se estrechaban también sin decir una palabra, sin reprobar, sin impaciencia, prestos a auxiliarlo: el viejo hombre de otra época, más duro ante los desgarrones del corazón, inclinado ante la fatalidad característica de la raza; el pastor, hombre nuevo pero fiel a las leyes del honor, transmitidas como herencia sagrada y el niño ya dispuesto a obedecer a esas leyes. Y una secreta admiración por una fuerza de alma tan digna de sus tradiciones los invadió a los tres al ver aquel hombre dominar inexorablemente su desesperación y casi el trastorno de su razón.

Orso Maurici se daba cuenta de que sus sentimientos le fortificaban. Despertaba. Los miró con aire lucido. Cogió entre sus manos el rostro juvenil de su hermano y besó sus labios fríos en que la sangre dibujaba como una flor fúnebre y sus pobres puños cortados por las cadenas de las esposas. Después de persignarse comenzó a hablar al cadáver.

—Duerme, hermano querido, duermes con tu honor immaculado. Yo haré juntas mi venganza, y la de padre por tu muerte. ¡Te lo juro!

Luego con una voz áspera y con un orgullo indecible dijo a los que le rodeaban. El ha muerto por su hermano. Pero su sangre que corre libre no mancha mis manos.

Después el viejo le tomó entre sus manos y le besó tiernamente. Dios lo ha querido. Eras tú el mayor, Orso, tú eres el amo.

Y el pastor estrechándole la mano añadió: La sangre que te pagará su sangre será dulce. Los tres hombres levantaron el cadáver y lo colocaron sobre el mulito, que el niño llevó por la cuerda; el fratricida marchaba a un lado sosteniendo el cuerpo ya rígido, y le habiaba en voz baja, el pastor les precedía y el viejo iba detrás marchando con trabajo... lejos...

(Traducción especial para BOHEMIA, de Pablo Orella Diaz)

# PROTEJA

## sus dientes contra la CARIES



La fórmula de la Crema Dental Squibb reconoce la causa de la caries, y también la evita. Contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb. Este eficaz antiácido penetra en las pequeñas cavidades de los dientes, a donde el cepillo no puede llegar, y contrarresta

los ácidos destructores que causan la caries. Use la Crema Dental Squibb por seis meses y notará que sus encías están más sanas y sólidas, sus dientes más blancos y libres de la caries. Es muy importante emplear el dentífrico correcto—use Crema Dental Squibb.

## CREMA DENTAL SQUIBB

E. R. SQUIBB & SONS, NUEVA YORK

Químicos Manufactureros Establecidos en el Año 1858



## VINO PEPTONA BARNET

PARA ENGORDAR

31 edificios con 20,000 m. c.

Más de 500 empleados.

## DROGUERIA SARRA

DROGUERIA SARRA. — FABRICANTE.

LA MAYOR DEL MUNDO.

— HABANA —

USE LO MEJOR  
HOJAS Y MAQUINAS

# KIRBY



AGENTES  
PARA CUBA

Alvarado y Pérez, "LA CASA WILSON"

OBISPO, 52  
Telf. A-2208

DE VENTA EN TODAS PARTES.

Apartado 709  
HABANA





# Recuerdos imborrables

## Tango

Letra y Música de ERNESTO MUÑOZ

MODERATO

¡Ay cómo re-cuerdo de tus a-mo-res que ya die-nunca po-drá bo-  
rrar ne-gro tan ne-gro cual mis do-lo-res hoy do tan hoy do co-mo es el  
mar Fue me a a no-che yo re-gre-sa-ba a puestro bello ni-do de a-  
mor cuando con co-bar de que nos pe-ra-ba dió me en el rostro y hu-yó traí-

dor Fue por tus co-sas por tus ren-ci-las por tu con-duc-ta que que-  
rías sa-ño-so y sie-ro en mis me-ji-las que ca-rre-  
rren da cruel in-di-ción Mas yo te qui-se... per-don e lei no ven-ga-ca-  
gar-te por tan-to mal; ya un que mi vi-da sea ne-gro in-  
fier-ro - yo te per-do-no mu-jer la tal

mejor de lo que yo esperaba. Era un rayo de un gran proyector electrónico montado en la cubierta del barco pirata. Surgió de las sombras del valle inferior al pie de la pared interior del cráter opuesto a nosotros con una luz fluorescente. Simultáneamente se extinguió la luz del proyector.

El torrente de electrones cayó sobre el frente de nuestro edificio principal, en un círculo de seis pies. Se mantuvo allí por unos segundos y se desvaneció inmediatamente. Por dos veces más se repitió igual operación. Tres descargas por todo. En total supongo yo de unos nueve o diez segundos.

Estaba parado con Grantline junto a una de las ventanas delanteras. La habíamos equipado con un oblongo de tejido aislador a guisa de cortina. Estábamos irguiéndonos el exterior, manteniendo cuidadosamente la cortina a un lado. El rayo fue a dar unos veinte pies más allá de la ventana en que nosotros estábamos.

—¡Hesos!  
Los hombres que estaban en el cuarto, habían dado el grito convencidos de su tortaleza. Pero Grantline se encargó de sacarlos de su error.

—¿No lo crean!

Al lado de Grantline había un panel interior de señales. Llamó al operador de guardia en el cuarto de instrumentos.

Los electrones bombardeantes habían atravesado la cubierta exterior de la doble pared del edificio, absorbiendo la corriente de aire rarificado y magnetizado de la circulación Erentz. Igual que el veneno al entrar por las venas de un hombre, llegando al corazón, los libres electrones enemigos habían entorpecido el funcionamiento de los motores. Se aceleraron, para luego retardarse. Trabajando indebidamente, succionaron fuerza adicional de los tanques de reserva. Pero se normalizaron en cuanto la descarga cesó. La voz del operador de guardia sonó por el altoparlante, en respuesta a la pregunta de Grantline:

—¿Cinco grados más de frío en el edificio principal. ¿No lo sienten ustedes?

La circulación Erentz, entorpecida y debilitada, había permitido que el frío exterior se radiase un poco. Las paredes habían sufrido un poco de presión extra y casi explosiva de la cámara del aire. Un esfuerzo violento, pero eso fué todo.

—Probablemente es el arma de mayor potencia de ellos, Gregg,—dijo Grantline. Yo asentí.

—Sí. Así lo creo.  
Yo había destruido el gigantesco, con su alcance de diez millas. El barco estaba solamente a dos millas de nosotros, pero al parecer el proyector que habían usado había sido trabajado al límite extremo de su alcance. Yo había visto en la cubierta solamente uno de ese tipo. Los demás, tales como rayos paralizadores y rayos calóricos, eran menos mortales.

Grantline comentó:  
—Podemos soportar una buena cantidad de bombardeos iguales a este. Si permanecemos en el interior.  
Ese rayo, de haber cogido un hombre en el exterior, hubiese penetrado su traje Erentz en pocos segundos; de eso no me quedaba la menor duda. No teníamos, sin embargo, ninguna intención de salir al exterior, a menos que no fuese estrictamente necesario.

\*\*\*  
Unos momentos después tuvimos oportunidad de comprobar la eficacia de nuestros proyectores aisladores. La descarga vino nuevamente. Recorrió el frente del edificio y vino a detenerse frente a nuestra ventana. Nuestras ventanas de doble  
(Pasa a la Pág. 69.)

(Viene de la Pág. 68.)  
ble cristal eran nuestros puntos más débiles. La hoja de centelleante corriente Erentz era transparente; podíamos ver a través de ella como si se tratase de cristal. Se movía rápidamente, pero era más delgada en las ventanas que en las paredes. Lemiamos que los electrones del bombardeo pudiesen cruzarlas, penetrar el cristal interior y como una catapulta entrar en el cuarto.

Dejamos caer rápidamente la cortina. El resplandor de la descarga era escasamente visible. Transcurrieron unos segundos y se extinguió nuevamente. Tras de la cortina, nosotros no habíamos experimentado ni siquiera el mas ligero indicio de corriente.

—¡Hesos!  
Pero nuestra energía había sido agotada en casi un aerón para neutralizar el efecto producido sobre la corriente Erentz. Grantline dijo:

—Si prosiguen en esta forma, esto se va a convertir en un asunto de ver qué reserva de energía es la que se agota primero. Y me parece que no sería la de ellos, por cierto... ¿No te fijaste, Gregg, como se oscurecieron las luces en cuanto mandaron la primera descarga?

Pero los bandidos ignoraban que nosotros estuviésemos escasos de energía. Y usar el proyector continuamente tal vez hubiese agotado sus propias reservas de energía en menos de treinta minutos.

—¡Extraña guerra! El espectáculo era nuevo para todos nosotros, ya que no habían habido guerras en ninguno de los tres planetas habitados, de muchos años a esta parte. ¡Conflicto electrónico y silencioso! No era cuestión de hombres en batalla. Un hombre en un conmutador del barco pirata era el único actor de este asalto sin precedentes en los anales de la Historia. Y los resultados eran visibles solamente en las agujas de los cuadros indicadores de nuestros paneles de instrumentos. Era, hasta el momento, una batalla, no de braveza personal o inteligencia o estrategia, sino meramente de existencias de fuerza electrónica.

\*\*\*  
Con todo, la guerra, por moderna que sea, jamás puede sobrepasar el elemento humano! Antes de que el asalto llegase a su fin, tuve muchas demostraciones de él.

—No voy a contestarles,—declaró Grantline.—Nuestro papel es el de matenernos a la defensiva. Conservarlo todo. Vamos a dejarlos a ellos que tengan las iniciativas del ataque.

Esperamos media hora, pero no vino ningún otro disparo. La superficie del valle estaba llena de motas de sombra y luz terrestre. Podíamos distinguir el vago contorno del barco pirata descansando allá en el fondo del cráter. La forma del domo por encima de la iluminada cubierta era visible, así como al línea de los pequeños óvalos de las escotillas del casco.

En las rocas, cerca del barco, las luces de los cascos de bandidos merodeantes se mostraban de vez en cuando.

Fuese lo que fuese lo que estuviesen preparando por allá abajo, no podíamos distinguirlo a simple vista. Grantline no quiso usar el telescopio, al principio. Conectarlo, aun para una distancia local, significaba gastar una cantidad respetable de nuestra preciosa carga eléctrica. Algunos de los hombres pidieron insistentemente a Grantline que usase el telescopio para saber si venía el barco rescatador de la Tierra. Pero Grantline rehusó. No estábamos todavía en situación desesperada. Y cualquier demora era ventajosa para nosotros.

—¿Jefe, ¿dónde pongo estos cascos?  
Un hombre había llegado con una pila de cascos entongados en una pequeña vagoneta.  
—En la puerta manual del otro edificio.  
Nuestras armas y equipo para salir al exterior estaban siendo amontonados junto a las principales puertas de salida del edificio principal. Pero había que contar con la emergencia de tener que salir por las puertas más pequeñas. Grantline mandó cascos allí; los trajes no eran necesarios, ya que todos los teníamos colocados, aunque sin los cascos.

Snap estaba todavía en el taller. Así me dirigí durante la media hora que duró el primer ataque. Diez de nuestros hombres estaban ocupados allí con las pequeñas plataformas voladoras y los protectores de lienzo.  
—¿Cómo está eso, Snap?  
—Todo está casi listo.  
Tenía seis de las plataformas, incluyendo la que nosotros habíamos utilizado ya, y más de una docena de protectores manuales. En un momento de apuro, todos podríamos alejarnos en estos seis pequeños vehículos. Planeamos lo que teníamos que hacer, en caso de que ocurriese un desastre a los edificios y acordamos que lo mejor sería escapar con los pequeños aparatos. Se estaban colocando ya junto a las puertas, alimentos y agua.  
—¡Depresivos preparativos! Nuestros edificios inhabitales, una precipitada huida, el tesoro abandonado. Grantline no había hablado nunca de tal contingencia, pero observé sin embargo, que se hacían los preparativos indispensables para hacerle frente.  
—Solamente el primer disparo, Gregg?  
La voz de Snap se elevó por encima del ruido de los trabajadores remachando los pequeños planos de gravedad de la última plataforma.  
—Cuatro descargas. Pero solamente con un proyector, con el más fuerte de todos ellos.  
Se sonrió burlonamente. Todavía no se había vestido con el traje Erentz. Tenía puesto un traje de mecánico, con la inevitable visera roja manteniendo hacia atrás su indisciplinado pelo. Arrededor de su cintura tenía puesto el pesado cinturón y en sus pies los pesos necesarios para el mantenimiento de la gravedad.  
—No nos hicieron mucho daño.  
—No.  
—Cuando coloque los paneles en todo esto, habré terminado. Cuestión de media hora más. Pronto estaré contigo. ¿Dónde estás estacionado?  
\*\*\*  
Me encogí de hombros.  
—Estaba en una de las ventanas del frente con Johnny. No hay nada que hacer por ahora.  
Snap se entregó de nuevo al trabajo.  
—Bueno, cuanto más se demoren tanto mejor para nosotros. ¡Si han recibido nuestra señal en la Tierra, Gregg! Tendremos un barco rescatador aquí dentro de pocas horas más.  
—¡Ah, ese "sí"! Di media vuelta para retirarme.  
—¿No puedo ayudarte, Snap?  
—No. Coja esos protectores.—dijo a uno de los hombres.  
—¿Dónde los llevo?  
—A Grantline. En la puerta de admisión del frente o en la de atrás. Ya él le indicará dónde.  
Los protectores fueron sacados en una pequeña vagoneta. Yo seguí tras de ella. Grantline la mandó a la puerta de atrás.  
—¿No ha habido ningún otro movimiento por parte de ellos, todavía, Johnny?  
(Pasa a la Pág. 70.)

MEDICACIÓN ALCALINA  
PRÁCTICA Y ECONÓMICA  
Comprimidos Vichy-État  
3 o 4 comprimidos en un vaso de agua.  
TODAS FARMACIAS

EL AIRE FRÍO, la lluvia pertinaz y los vientos de invierno envejecen el cutis en forma cruel. El uso diario de la Crema Hinds lo rejuvenece.



Tómese Magnesia para Desarreglo del Estómago.

Para neutralizar la acidez y la fermentación. Evita la indigestión, náusea y gases estomacales.

Las personas que sufren de indigestión generalmente han tomado pepina, carbon vegetal, bicarbonato de sosa y varios digestivos sin lograr más que una ligera mejoría temporal, y algunas veces el mismo efecto.

Antes de abandonar atribuyendo el mal a digestión crónica, pruébese el efecto de un poco de Magnesia Eburada, (no el carbonada, el citrato ni la leche de magnesia corriente) sino la Magnesia Eburada para que se obtiene en cualquier botica en forma de polvo o pastillas.

Tómese una cucharadita del polvo ó cuatro pastillas con un poco de agua después de cada comida y observe su rápido efecto. La Magnesia Eburada neutraliza instantáneamente el polígono y el ácido no ácido estomacal que causa la fermentación prematura de los alimentos que produce gases, ventosidad, flatulencia, acidez y una pesada de estómago que se siente apenas se come algo. Con la protección de la Magnesia Eburada puede disfrutarse de una comida sabrosa sin temer a la indigestión.

DEBO MI HERMOSURA Y SALUD A LA  
**QUINA LAROCHE**  
UNIVERSALMENTE RECONOCIDA COMO EL MEDICAMENTO SOBERANO EN LOS CASOS DE:  
DEBILIDAD  
AGOTAMIENTO  
FALTA DE APETITO  
CONVALESCENCIA  
FIEBRES.  
DE VEJITA EN TODAS LAS FARMACIAS DE CUBA  
**COMAR & CIA**  
20, Rue des Fossés St. Jacques - PARIS.



—No. Todo está tranquilo.  
—Snap casi ha concluido.

Los bandidos intentaron otro ataque distinto. Un gigantesco rayo calorífico vino de fondo del valle. Se mantuvo frente a nuestra pared delantera cerca de un minuto.

Grantline recogió los informes del cuarto de instrumentos. Se sonrió.

—Esto nos ha favorecido más bien que dañarnos. Ha calentado la pared exterior. Frank se aprovechó de la ocasión y paró los motores.

—Estábamos pensando si Miko sabría eso. Sin duda alguna, debió percatarse del error, porque transcurrió un lapso de tiempo y el rayo calorífico no fué usado más.

\*\*\*

A esto siguió un rayo zeta. Me pareció junto a la ventana, observando el lánguido resplandor del rayo en la oscuridad. Recorrió con simetría deliberación toda la pared delantera de nuestro edificio, deteniéndose momentáneamente en nuestras protegidas ventanas y metiéndose con su reveladora reflexión en el taller de Snap.

—Nos están observando, fué el comentario de Grantline.—Me supongo que no les gustará mucho nuestros preparativos.  
Yo sabía que en su fuero interno no sentía la bravata que acaba de lanzar. Nada teníamos a no ser pequeñas armas manuales: rayos caloríficos, proyectores electrónicos y proyectores de balas. Todo pe a batallas cuerpo a cuerpo. Si Miko no estaba enterado de este detalle con anterioridad, sabría por lo menos a qué atenerse después de la cuidadosa inspección hecha por medio del rayo zeta. Con su barco descansando allá abajo, a unas docenas de millas de distancia, ningún daño podríamos infringirle.

Al parecer, Miko estaba probando ahora el uso de todos los mecanismos que tenía a su disposición. Un destello de luz subió de la parte superior del domo del barco. Se levantó en lento arco por encima del valle y saltó al fin con violencia. Durante unos segundos, el círculo de dos millas de promontorios estuvo brillantemente iluminado. Miré al exterior, pero tuve que proteger mis ojos con la mano a causa de la deslumbrante claridad actínica y no pude ver nada. ¡Estaba Miko haciendo una fotografía de nuestro interior por medio de los rayos zeta! No había forma de saberlo.

—Estaba ahora probando sus proyectores de corto alcance. Con mis ojos acostumbrados nuevamente a la luz normal de la Tierra sobre el valle, pude observar las proyecciones de pequeños rayos electrónicos, las de los rayos paralizadores marcianos y las de los rayos caloríficos. Salían despedidos como espadas flameantes de las rocas cercanas al buque.

Al cabo de un rato, el buque entero y la pared del cráter que estaba por detrás de él, parecieron echarse hacia un lado al esparcirse por el barco el resplandor de una luz curvada de Benson, lanzada por un proyector de rayos curvos y que vino a dar contra la ventana por la cual estaba yo mirando.

¡Haljan, venga para que vea estas condenadas muchachas! Jefe, ¿las puedo detener? ¡Van a matarse por sí mismas, a matarnos a nosotros... o a romper algo!

\*\*\*

Seguimos al hombre por el amplio corredor central del edificio. ¡Anita y Venza estaban manipulando una minúscula plataforma voladora! Anita con su negro

traje de muchacha; Venza, con una flameante túnica blanca al uso de las muchachas de Venus. Estaban sentadas en una pequeña plataforma oblonga de unos pies, manipulando la una los protectores y la otra los controles. Al llegar nosotros, la plataforma venía desliziándose por los estrechos confines del corredor dando bandazos y evitando escasamente el chocar contra una puerta semi-abierta. Subían hasta rozar con el bajo techo abovedado y de nuevo descendían hasta el suelo.

—Pasaron por encima de nuestras cabezas, al agacharnos precipitadamente. Anita nos saludó con la mano.

Grantline rugió:  
—¡Por todos los diablos del Infierno! Yo grité:  
—¡Anita, detente!

Pero se limitaban a saludarnos con las manos, deslizándose a lo largo del corredor y evitando un choque más de una docena de veces por un verdadero milagro, deteniéndose milagrosamente en los extremos, manteniéndose suspendidas en el aire girando, regresando al punto de partida y haciendo ondulaciones hacia arriba y hacia abajo.

Grantline me agarró fuertemente por el brazo.

—¡Por los dioses de los aires! A pesar del asombro y del terror que me poseía, no pude por menos que compartir la evidente admiración de Grantline. Tres o cuatro hombres más estaban contemplando el espectáculo. Las muchachas eran maravillosamente hábiles, de eso no cabía duda. Ninguno de nosotros hubiera podido manipular aquella plataforma dentro del edificio, ni siquiera hubiese tenido la temeridad de intentarlo.

La plataforma aterrizó con la gracia de un pájaro a nuestros pies, balanceándose las muchachas en forma tal que vivió.  
(Pasa a la Pág. 71.)

(Viene de la Pág. 70.)

no a descansar prestamente, sin el más leve golpe.

Me enfrenté con ellas.  
—¿Anita, qué están ustedes haciendo? Me miró asombrada y sonriente.  
—Practicando.

—¡Dichosas muchachas! El producto de su edad. ¡Sin preocuparse por el ataque de los bandidos, estaban practicando en el interior!

—¿Para qué?—demandé.  
Los traviesos ojos de Venza me hicieron un guiño. Apoyó las manos en sus sutiles caderas, con un gesto de desafío. Preguntó:  
—¿Habla usted en su nombre o en el del jefe?

\*\*\*

No la hice caso.  
—¿Para qué?—reiteré.  
—Porque somos muy diestras para ello.—replicó Anita.—Mejores que cualquiera de ustedes. Si pudiesen necesitarnos.  
—No. No las necesitamos.—corté, secamente.  
—Pero quién sabe... Venza añadió por su cuenta:  
—Si Snap y yo no lo hubiésemos venido a buscar, usted no estaría aquí ahora, Gregg Haljan. ¡No me pareció verlo tan horrorizado cuando conduca este aparato por encima de usted!

Esto me obligó a callar.  
Ella añadió:  
—Jefe déjenos ir. No vamos a romper nada.  
Grantline lanzó una carcajada.  
—Espero que así sea.  
Una llamada de alarma nos hizo ir precipitadamente a la ventana delantera. El reflector de los bandidos fué usado nuevamente. Recorrió lentamente el largo del farallón. Su círculo descendió por las escaleras de la pared interior hasta posarse en el valle y luego ascendió nuevamente, hasta llegar a la plataforma de observación en la cúspide que quedaba por encima de nosotros. Luego, retrocediendo, se fijó sobre los tinglados del mineral.

No teníamos ningún hombre en el exterior, si era esto lo que trataban de averiguar nuestros enemigos. El reflector al fin se extinguió. Fué reemplazado inmediatamente por un rayo zeta, enfocado directamente sobre los tinglados donde estaba guardado el tesoro, manteniéndose allí por un momento.  
—Esto obligó a Grantline a tomar la primera represalia. Mandamos nuestro rayo zeta al fondo del valle. Alcanzó el barco pirata. Este rayo zeta y un reflector eran nuestros únicos proyectores de largo alcance.

DONAMENTIRAS

(Viene de la Pág. 65.)  
Lito Triste.—Jamaica.

Ya me había hecho cargo de su impaciencia y no quise tomar en serio sus quejas. Ahora, ante esta última, fecha 15 de Septiembre, me felicito de haber sido, una vez más, condescendiente y magnánimo.

Que se cure usted de su dedo, y que pronto podamos saludarnos en su hacienda. Lo deseo de corazón.

Bohemio.—Vueltes:  
He aquí las direcciones que me pide de los dibujantes.  
Riverón (Enrique). Hotel Lincoln. Ave. de Italia y Virtudes. La Habana.

El rayo de los piratas se extinguió al ser lanzado el nuestro. Yo estaba con Grantline frente a una pantalla metálica en el cuarto de instrumentos. Vimos la cubierta del barco pirata y el borroso interior de las cabinas.

—Prueba el reflector. Frank. No necesitamos del otro.  
El rayo zeta fué extinguido. Observamos con anteojo el barco enemigo que estaba ahora plenamente iluminado por el reflector. Pudimos ver allí algún movimiento.

—El telescopio.—ordenó Grantline.

\*\*\*

Los pequeños dinamómetros empezaron a silbar. El buscador del telescopio brilló y se clarificó. Fué la cubierta del barco mudamos ver a los bandidos trabajando en el montaje de las vagonetas para el transporte de mineral. Uno de los portales fué abierto. Las vagonetas eran bajadas por una rampa y a las rocas, pudimos ver varias vagonetas, secciones de raíles y varias secciones de un elevador de mineral.

Miko estaba descargando su equipo minero. Se estaba preparando para subir en busca del tesoro.

El descubrimiento, a pesar de lo sorprendente que era, fué eclipsado por una imperativa llamada de alarma, proveniente de nuestro edificio principal. ¡Habían bandidos en el exterior de nuestra meta! El reflector de Miko, al pasar por la meseta momentos antes había evitado cuidadosamente el descubrirlos. Precisamente, ese había sido el propósito, sin duda alguna: hacernos creer que la meseta estaba desocupada, evitando que con nuestro propio reflector hiciésemos un reconocimiento.

—Pero la realidad era que había un grupo de bandoleros cerca de nuestras paredes! Por casualidad, el reflejo de nuestro reflector había descubierto sus figuras escurriéndose en busca de refugio.  
Grantline salió corriendo.  
Todos nos apuramos en dirigirnos hacia la puerta de salida posterior, que era la que más cerca nos quedaba. Las gigantescas figuras habían sido vistas corriendo a lo largo del exterior de conexión, en esta dirección. Pero antes de que tuviésemos tiempo de llegar allí, una nueva alarma llegó. ¡Había un bandido agachado en una esquina del edificio principal! Su antorcha de hidrógeno había abierto ya una rendija en la pared!

(Continuará en el próximo número.)

(Versión del inglés especial para BOHEMIA, por Juan Giró Rodés.)

Los nenes de hoy son los hombres del mañana



La Maizena Duryea ofrece la manera de preparar platos que el nene encontrará deliciosos y que son, a la vez, perfectamente digeribles y alimenticios.

La Maizena Duryea contiene los elementos nutritivos necesarios para que se endurezcan esos tiernos huesecillos y adquieran fuerzas esos delicados músculos que a duras penas sostienen hoy el tambaleante cuerpecito en sus primeros pasos.

Pídanos el precioso libro de la Maizena Duryea donde se describen muchos platos deliciosos y alimenticios. Se manda gratis.

F. A. LAY  
Apartado N° 69,  
Habana

MAIZENA DURYEA



Mujer de tez sutil como una rosa, despierta la pasión de tu amador, lleva siempre en tu faz bella y ardiente Polvos y Jabón "Campos de Amor."



Fabricados por Dina's Perfumes.

La Gran Marca de los Antisépticos Urinarios y Biliares

56 Boulevard Pereire  
PARIS

Artritis  
Gota

URASEPTINE  
ROGIER

Disuelve y expulsa  
el ácido úrico



Granulado soluble en agua.—Dosis: 2 a 6 cucharadas de las de café cada día.  
AGENCIA: T. TOUZET Y CIA., COMPOSTELA 19, BAJOS, HABANA

HENRY ROGIER  
Docteur en Pharmacie,  
Anc. int. des Hosp. de Paris

# BOHEMIA

Aceglada a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana

Editada por  
Prensa Ilustrada de Cuba, S. A.  
Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926  
por Miguel A. Quevedo

Director y Administrador  
MIQUEL A. QUEVEDO JR.

Director Artístico  
PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción.  
LUIS G. WANGÜSMERT

Dirección, Redacción, Administración  
y Talleres  
AMERICA ARIAS (antes Trocadero)  
Núms. 89-91-93

Cable y Telégrafos  
PRENCUBA.  
Apartado de Correos Núm. 5199  
LA HABANA, CUBA

Subscription anual: En la República \$5.00  
En el extranjero \$6.00.  
Número suelto. Diez centavos  
Número atrasado. Veinte centavos

Representantes en los Estados Unidos  
S. S. KOPPE & CO., INC.  
Times Building  
NEW YORK CITY  
Representantes en Europa  
S. S. KOPPE & CO., LTD.  
Chronicle House,  
72-78 Fleet Street, E. C. 4  
LONDRES, INGLATERRA

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen

## Prepare Ud. mismo UN TINTE PARA SUS CANAS

Si no que nadie lo sepa prepare Ud. mismo esta receta para teñir su cabello y su bigote: Una caja de Compuesto de Barbo, una cucharada de glicerina y medio litro de agua. Mézclelo todo y aplíquese según las instrucciones que lleva el Compuesto de Barbo. Queda a su elección agregar 3 cucharadas de bay rum o de agua de Colonia. Estos ingredientes los vende cualquiera botica.

PROPAGANDA  
**MULTIPLE**

PROPAGANDA  
ARTISTICA

PUBLICIDAD  
RAZONADA

DIRECTOR PROPAGANDA  
MIGUEL ARIAS

BOHEMIA - HABANA



## “DOÑA INES”

Por CARLOS

A pesar del descredito que la Ciencia ha hecho del "donjuanismo", el famoso titama de Zorrilla sigue, todos los años, como recuerdo simbólico del Día de Diferentes. Aquí nos presenta Carlos la figura más interesante de la leyenda: Doña Ines, la del alma blanca y pura como su hábito de novicia, siempre en éxtasis divino, escuchando las melodías celestes que la conjuran para ir a formar parte en los coros de vírgenes. ¡Doña Ines, la de miradas que se pierden en el infinito como la llamarada de una estrella que se alimenta con el fuego de la oración!

¡Bella, vaporosa, sublime, Doña Ines! El Demonio, encarnado en el temible Don Juan, vela en los umbrales del santo recinto, con sus silbidos de serpiente y los ojos encendidos como las llamas del deseo y el perfume de la manzana tentadora irradiando en su elocuencia meliflora teléfica. El alma de Doña Ines escucha la música terrena sin perder su éxtasis divino. Angeles custodios la protegen... El claror de las pupilas se hace más irradiante con la fuerza invencible de todas las virtudes celestes y humanas. Ella tiene fe en el triunfo definitivo, un triunfo mayor que el de ofrendar su pureza a Dios: la quinta esencia del verdadero amor en aquel que tanto lo falso como instrumento del Malo, la conversión arrependida a sus pies que lavará sus horribles pecados de engaños. Las santas se hicieron para convertir a los Diablos y la maldad de los Diablos se estrella siempre ante la inocencia de las Santas, cuya luz de pasión pura penetra por el más insignificante de los resquicios abiertos en la turbamulta sombría de los pecadores.

Doña Ines! Para cada uno de nosotros pobres engañados, parapetados en la vanidad, hay una que reza y aguarda en los gruesos muros de los conventos del alma. Ella deja caer un día su bálsamo de paz infinita que nos hace franquear la puerta azul del amor eterno...

(Viene de la Pág. 71.)

**Ilusión.**—La Habana:

Ya falta menos para que las contestaciones salgan con más rapidez.

Narcisín ira en el libro de ELLOS, por Don Galaor. Nunca penso dejarlo fuera.

¿Por qué no te gusta el tipo de Charles Bickford? El tiempo de los gaianes bonitos está pasando. El actor fuerte, de gesto enérgico, le está sustituyendo con ventaja. Clive Brook no serviría nunca para ese role, es demasiado comedido y hasta discreto. Charles Bickford, como Lawrence Tibbett, como George Bancroft, son los que marcan la era moderna del cine.

**Cascarrabias.**—La Habana:

Cuando esto sea publicado te supondré al tanto de algo que te digo con respecto a tus atenciones anteriores. Perdóname, y cuenta conmigo para cualquier otra oportunidad.

Felicitaré en tu nombre a Humberto Alvarez y le diré que has leído la carta de Martha del Río.

Y, no seas Cascarrabias, caray!

**Jacintín y Orquídea.**—Guanabacoa:

Gracias, amigas, por sus frases de halago. Me enternecen ustedes con sus bondades y no tengo por menos que corresponder a ellas, con todo amor.

Queda en turno la letra de "Barrio Real".

**Nota.**—Candelaria:

Me gusta Joan Crawford, mucho más que Anita Page, no lo niego. Su hermosura; su belleza rara y cautivadora; y sobre todo sus ojos, y aún más, principalmente, su boca inaravillosa, me enamoran y me esclavizarían, si fuesen conmigo alguna vez.

Yo no me enfado cuando me invitan a declarar que me gusta una mujer y menos, cuando esa mujer puede llamarse Joan Crawford.

**Violeta Triste.**—La Habana:

Las señas coinciden con las mías. Seguramente era yo el mismo que te señaló tu amiga, una tarde paseando por el Prado.

John Gilbert, está inactivo. Parece que el vitáfono no le viene todo lo existoso que él quisiera.

Encantado con tu tuteo, y ojalá sea verdad que seremos buenos amigos

**Lady Ethel.**—Manzanillo:

Yo he dicho que las cartas que recibo y que tienen algún interés literario o simplemente sentimental las mandaba a archivar. Comprende, rica, que me costaría un gran dolor ver desaparecer cartas que tienen tan maravilloso encanto como las tuyas por ejemplo.

La mariposa está fresca. Y tus besos, aun palpitan en ella, como si tus labios le hubiesen transmitido su propio calor.

**Dananda.**—Tampa:

"Cascarrabias", es como ha dicho el compañero Longoria, la primera película hablada en español. Es decir: Con ella, comienza la cinematografía parlante en español. Anterior a esta no existen sino balbuceos, torpezas, atentados a la paciencia de los públicos.

¿Películas en español con artistas americanos? ¡Horror! Dios quiera que tal cosa no suceda.

Yo soy G. Barral, nada más. Francisco es hermano mío. No es usted "latera" Escriba siempre.

# EL BUSTO

(Viene de la Pág. 78.)

tras de los muebles, del paravan, de las estatuas. Nada encontré.

De repente vió el rostro de la muerta en la pared, su mano sobre la consola... Se acercó a aquella mano y sintió que un escalofrío le helaba la nuca. Dos dedos de la mano estaban rotos como por un esfuerzo reciente.

—¡Ah...—dijo con voz enronquecida, retrocediendo con los ojos desorbitados.

Gilberta buscó lo que miraban aquellos ojos terribles, aquellos ojos extravíados.

Y vió, ella también, el rostro de la muerta en la pared. Entonces una palidez súbita momificó sus rasgos, los oscureció, tornándola fea durante un segundo.

Bajó la cabeza y lanzó un grito prolongado, un grito que nada tenía de humano, que no era más que el ahullido del animal terrorizado, del animal perdido, que siente que el Misterio lo huele en la garganta.

Huyó bajo la mirada de la muerta, sin pronunciar una palabra.

Pellerin no ha vuelto a verla.

(Versión del francés por Matilde Martínez Márquez)

## SAINT-MALO, LA ROMANTICA

(Viene de la Pág. 38)

nozo he pensado—solo en Saint-Maló —en la Sinfonía en Gris Mayor, de Rubén Darío, poema que parece haber sido inspirado en la sal, el yodo, el alga, la roca, la vela y el viento de Saint-Maló, patria de marineros como el suyo, soñadores, sobre un rollo de cables, de un país vago y brumoso al que partió su bergantín una tarde dorada, tendidas las velas...

Sint-Maló 1930

## ANDRE SALMON, EL CRITICO. EL POETA Y EL HOMBRE

(Viene de la Pág. 35)

lería que honra a BOHEMIA. Cuando escriba usted a La Habana, felicite a sus compañeros en mi nombre...

Se hacía noche. En los cuatro metros de estudio de que dispone el gran poeta las sombras descendían sobre los Braque sobre los Picasso, sobre los Derain, sobre los Touchagues, sobre las estatuas sobre las pipas, sobre los ídolos, sobre el Budha, sobre las maderas preciosas, sobre el diccionario enorme que dormía en el suelo, sobre un par de lesbianas tentadoras del desgraciado gran Pascin a quien Salmón veneraba como artista y adoraba como amigo... Y dejó a Salmón el Sencillo a Salmón el Poeta rumánísimo y sensible, verdadero arco tenso en todas las selecciones del espíritu sumido en un claroscuro leonardesco y familiar.

Paris, 1930.

SIEMPRE FLORES  
Nada hay que emocione tanto el espíritu como un regalo de flores.  
El regalo de flores, sin ninguna especulación mental, va recto al corazón.  
Nuestros cestos, cajas, ramos, etc., de frescas y bellísimas flores, son verdaderas obras de arte.  
Confiemos su orden, será servido correctamente y a precios económicos.

JARDIN  
"EL CLAVE!"  
Armand y Hermano  
MARIANAO  
TELS. E.O. 7238 E.O. 7029 E.O. 7937 F. 3587

## Cuidado con el ENFLAQUECIMIENTO

Si eres demasiado flaco suele ser indicación de que los alimentos no aportan suficiente nutrición para las necesidades del organismo.

El enflaquecimiento es peligroso porque a veces afecta la resistencia a afecciones del pecho y pulmones y otras enfermedades.

A tales personas se les recomienda la Emulsión de Scott para ayudar a remediar la deficiencia y aumentar carnes y robustez. Es un buen tónico. Tómela esta temporada.



## EMULSIÓN de SCOTT



«Una vena...» «Un caso de locura» Probablemente, ambas cosas. La dignidad humana, ultrajada, tiende siempre a castigar a quien la ultraja. Y esa locura súbita que se apodera de los débiles y los humildes cuando se les humilla reiteradamente, no es más que el instrumento del castigo...

ZELLER puso el hacha tras de la fornalla, fuera del alcance de la vista, con el metal sobre el suelo y el largo mango recostado sobre una de las paredes de la estufa. Todavía no estaba escondida. Si uno se situaba en determinados lugares del sótano, aun podía verla. Zeller hizo un significativo movimiento con la cabeza. Ya él pondría buen cuidado en que ella no se colocase en esos lugares.

Entonces, repentinamente le pareció a Zeller que estaba mintiendo, que no iba a matar a la señora Lansen. Todo era una patraña. El bajar al sótano para esperarla, el esconder el hacha y el vaciar el barril en una escombra para tenerlo pronto a recibir su cuerpo todo, todo era una farsa. Mentira. La idea de que estaba engañándose a sí mismo se le hizo intolerable.

Había pasado toda la noche en vela, tendido en su camastro, gozando por anticipado con la muerte de la señora Lansen. La forma en que entraría ella caminando por el sótano oscuro, violenta, orgullosa y hablando despreciativamente, como siempre, al llamar: "Zeller, Zeller" y él escucharla sus quejas. Las últimas que podría proferir en su vida.

Durante cinco años no le había contestado jamás. Un imperceptible refunfuño, con la cabeza baja. Pero esta vez le haría frente con la cabeza erguida, mirándole fijamente a los ojos mientras lo estuviese increpando.

Todo el mundo la temía. Cuántas veces había oído a su misma hija de ella, golpearse la cabeza en la pared y decir llorando: "No, mamá, por Dios, no sigas". Y cuántas veces, también, había oído a su esposo mimando en tanto ella lo insultaba.

La vecindad entera la veía con repulsión. La forma en que erguía la cabeza y hablaba, hacía parecer que las personas a quienes se dirigía eran misero barro bajo sus pies.

Pero, no. Estaba mintiendo. El no iba a matarla. Lo que iba a hacer era bajar la cabeza de nuevo y refunfuñar imperceptiblemente. Estaba convencido de eso porque sentía una frialdad extrema en su estómago.

Zeller se encaminó al lugar en que había dejado el hacha y la levantó. Escasamente se sentía con fuerzas para cerrar los dedos sobre el mango. Parecía tener vida, como si fuese a saltar. Súbitamente lanzó el hacha al aire. Hubo un sonido metálico y un fuerte ruido que repercutió por todos los ámbitos del sótano. Había roto un lado de la fornalla.

Se quedó mirando estupefacto el hacha. Estaba porando. Las lágrimas corrían por sus mejillas en continuo y silencioso fluir.

Recordó cómo al llegar a su casa, ocho años atrás, no encontró comida en la mesa de la cocina y su mujer había desaparecido. Se había ido... Los cuartos estaban vacíos; sus ropas desaparecieron con ella. Se había ido con algún hombre, con otro hombre a quien amaría o creería amar más; y en esa noche se había tirado como un perro rabioso sobre el camastro semivacío y había llorado lágrimas de fuego en el lugar en que antes había reposado su cabeza. Había llorado como lloraba ahora.

Recogió el hacha y la apretó contra su pecho. Esto lo hizo sentirse más fuerte. Sintió deseos de besarla.

\*\*\*

Una voz empezó a hablar en sus oídos. Decía: —¿Para qué estás diciendo mentiras? Tú no vas a matar a nadie. Eres un mentiroso.

Zeller aguantó la respiración. Su cuerpo tembló y un gemido entrecortado salió de su interior.

—¿Zeller! ¿Zeller! ¿Dónde está metido? ¡Venja acá inmediatamente!

Era la señora Lansen. Estaba hablando. El ruido de sus tacones al golpear la escalera, le hizo retroceder.



Trató de poner rápidamente el hacha fuera del alcance de la vista, pero el aire parecía haberse hecho más espeso a su alrededor de modo que tuvo que hacer un rudo esfuerzo para vencer la resistencia que este le oponía para marchar. Estaba colocando el hacha junto a la fornalla, pero lentamente, tan lentamente que parecía estar encantado. ¡Iba a ocurrir la *dehache* si no llegaba a esconderla a tiempo!

—¿Zeller! ¿Zeller! ¿Dónde está usted?

La estaba esperando.

—¿Por qué no me responde usted? ¡Parado ahí como un idiota!

Estaba atravesando el oscuro sótano. Sus ojos miraban al suelo, pero podía verla perfectamente: el gesto despreciativo, la cara irritada, la boca orgullosa que lo llamaba puerco.

—¿Es usted un perfecto holgazán, que deja apagar el fuego en un día tan frío como éste! ¿Para qué le pago? ¿Para dar vueltas todo el día y no hacer nada? ¡Despierte! No tenga una apariencia tan estúpida. ¡Míreme! ¿A qué se debió el ruido que se sintió aquí abajo?

Zeller tembló y apachó aún más la cabeza.

—¿Sentí que algo se rompía!



Zeller murmuró algo en voz baja. —Pero, ¿es que no le queda a usted pizca de sentido común? Míreme. Le estoy hablando.

Zeller sentía su estómago helado. Levantó la cabeza lentamente, lleno de temor. Allí estaba ella, una vieja con muchos colorines en la cara y el pelo muy peripuesto, hostigándolo como a un perro sarnoso.

¿Por qué estaba tan asustado? Ella lo veía temblando. ¿Por qué no podía respirar a través de la nariz en lugar de mantener la boca abierta dando boqueadas, que ella podía ver? Apoyó el hacha sobre un lado de la fornalla. Estaba caliente y quemaba su mano. Pero si la soltaba, caería al suelo. Se sintió desfallecer. Quiso gritar algo. "¡Váyase! ¡Váyase pronto, señora Lansen!" Quiso gritarle estas palabras a ella, a su pintarrrajada cara de anciana, a sus dedos plagados de sortijas, sacudidos bajo de sus propias barbas. Era un mentiroso.

El hacha, el barril, el ruido en la fornalla, todo eso era mentira, mentira. Estaba en pie contemplando la enojada cara llena de potingues de la anciana temblando como una hoja de papel. Entonces sintió un sonido, un sonido claro detrás de la fornalla empujando el hacha de modo que se viese el mango. Esto le hizo sentirse un poco extraño; era raro que hubiese dos Zeller en el sótano.

Podía oír claramente al que estaba detrás de la fornalla respi-

rando o tal vez sería el fuego del hogar el que haría ese ruido. Tenía que ver lo que había allí. Ella quería saber a que se debió el ruido. ¿Qué ruido? ¿Qué ruido? Eso era lo que ahora marmurraba entre dientes. Pero, un momento... había alguien detrás de la tornalla.

Zeller se inclinó lentamente y tocó el mango del hacha. Tenía miedo de que saltase al tiempo de cogerla. Pero vino a sus manos.

Nuevamente el aire parecía espesarse de tal modo que apenas podía moverse. Sin embargo, se movió con toda la rapidez posible aunque entre cada uno de sus movimientos, entre poner la mano en el hacha y levantarla, entre levantarla y dar la vuelta para mirar a la señora Lansen, hubo pausas terribles como si estuviese paralizado. Alas empezó a resonar en sus oídos, diciéndole: "Más aprisa... más rápido."

Entonces, todo se detuvo. La señora Lansen cesó de caminar. Él la contempló a su gusto.

Sentía una rara impresión: una corriente caliente que derretía el hielo que tenía en el estómago. Ella no tenía tiempo para correr y escapar. Estaba tan paralizada como lo estaba él.

El aire se había espesado demasiado también para ella. Lo estaba esperando, dándole tiempo de sobra, con los ojos levantados con la boca completamente abierta, mirando al aire que estaba en el aire.

A través de esta detención de todas las cosas, Zeller vio por un instante a la señora Lansen y ese instante le pareció más breve que toda su vida entera. La señora Lansen que vino lo llenó de tal felicidad que dio un grito de alegría. Una rara señora Lansen con manchas rojas en sus mejillas ajadas como las de un puerco viejo; una señora Lansen cuya cara tenía una rara mueca que revelaba temor o imploraba compasión.

En este instante Zeller se olvidó del hacha. Iba a decir algo pero no pudo hablar lo suficientemente aprisa. El hacha siguió moviéndose, volando. La estaba rematando.

Zeller cerró los ojos. Estaba volando con el hacha, volando en círculos hacia arriba y hacia abajo como en un sueño maravilloso. Al fin, sus brazos se sintieron cansados. El viento había terminado.

\*\*\*

Se percibieron varios ruidos en el sótano. El fuego rugía. Las tablas estallaban. Los paños de carbón caían uno encima del otro en la carbonera. Zeller miró a su alrededor. Allí estaba el barril. No había movimiento. Todo había ocurrido como él había dispuesto. Se sentía orgulloso. Tiró de la señora Lansen por el cementado piso en dirección al barril y se sorprendió sorprendiéndose. Pateó al salir a la mañana invernal llena de sol, a la brillante y tranquila calle. Empezó a caminar al azar y le pareció que su corazón iba a estallar con esa sensación de haber caminado varias manzanas, se detuvo. Una voz gritaba detrás de él.

—¿Zeller! ¿Zeller! ¿Dónde está usted?— Se detuvo completamente azorado. ¿Zeller?

¿Cómo podía aquella cosa que había metido en el barril, llamarlo a él?

—¿Zeller! ¿Zeller! ¿Venja acá inmediatamente!

Si... La señora Lansen! Era un mentiroso. Era una idea que se había hecho todo lo pasado. Nada había ocurrido. Se había engañado a sí mismo. El hacha, el barril, nada de eso existía. De nuevo sintió la impresión del hielo, en su estómago.

La voz resonaba en sus oídos. Violenta, machacante, como si él fuese un guijarro bajo la planta de sus pies. Un sollozo igual al que da un muchacho que ha llorado demasiado, salió de su interior. Después, a medida que su nombre resonaba en sus oídos una y otra vez, Zeller empezó a correr. Corría locamente, entrelazando las piernas. Regresaba a escape hacia el sótano. Iba a demostrarle ahora si era un mentiroso o no. Iba a demostrarse a sí mismo quién era el embustero.

Junto a la puerta del sótano había una multitud de hombres y mujeres agrupados. En el extremo más lejano había policías con linternas eléctricas mirando dentro de un barril. Zeller se quedó parado allí, por un momento, completamente perplejo. Un muchacho estaba gritando y señalando a sus enojaditas manos.

# Humorismo



LA VIEJA DAMA (al héroe que va cruzar los rápidos en un barril)—¿No le gustaría llevar algo que leer?

(De "Punch".)



—¿Marido me invita a las esquelas de su tercer marido. No crees que debiera corresponder a su cortejar?

(De "Le Rire".)



LOS PROBLEMAS DE UNCLE SAM

—Lo que es mercancías, tengo bastante, pero Europa no tiene suficiente dinero para comprármelas.

(De "Mucha".)

EL PADRE—Mira Doris, no quiero que vuelvas a ver a Jones a media noche.

DORIS (con calma)—Bueno, padre, y que me sugieras entonces?

(De "College Life".)



—No debes tomar esa muchacha; en doce meses ha estado en doce casas!

—¡Pues por eso la tomo!... ¡Imagnate lo que me contará!

(De "El 420".)



—Es una muchacha deliciosa: canta, pinta, baila, hace sports...

—¿Qué lástima que no sepa zurcir calcetines! Yo me hubiera casado con ella...

(De "Le Rire".)



—Véanme, doctor, y esa segunda juventud es tan terrible como dicen?

—Ya lo creo, señora! (Sobre todo para los maridos!)

(De "Fantasio".)



—No llames al plomero, querido. ¡Si vieras cómo me hace acordarme del Niágara y de nuestra luna de miel..



—¡Salvajes! ¡Suelten ese perro! No saben que no se debe hacer suír a los animales?

(De "Le Rire".)

—¿Qué cuadrilla de niños! Si es X, al gran industrial. ¡No trabaja más que en serie.

(De "Le Rire".)



EN CASA DEL SASTRE

El Policía.—

—¿Qué é pass aqui?

El Cliente.—

No sé. Yo la dije simplemente que ve nla a pagar mi cuento...

(De "Le Rire".)



—Señor, el médico. —Dígame que no pued recibelo. Que estoy enfermo. (Caras y Caretas".)

—¿Qué posibilidad! Estaba pensando que entraban los indios y se lo llevaban todo! (De "Judge".)



—Ese es el tercer perro que el doctor arroja hoy. —Si debe darle comle al veterinario.

(De "Le Rire".)



—Mamá, Luisita se va con sus padres. Hemos decidido divorciarnos y que ella se quede con la niña.

(De "Life".)







**E**N vida Marta Pellerin estuvo muy celosa de Gilberta Saulnier. Entre todas las mujeres que hacían la corte a su marido, detestó particularmente a esta muchacha. ¿Por qué? Porque Gilberta era grande, trigueña, endiabladamente bella, hecha para enloquecer a un artista, porque había nacido amorosa y sus ojos, de un azul profundo, proyectaban por entre sus pestañas centelleos fosfóreos; porque sus labios olían a miel nueva y su menor sonrisa atraía los hombres, como las candelas de San Juan atraen las falenas que zumban a su alrededor.

Las mujeres tienen una ojjería especial a las que son así. Eso explica por qué el reino de este mundo no siempre pertenece a las más lindas, a las más festejadas.

Si tienen a sus pies durante algún tiempo a todos los hombres influyentes de su época, en seguida tienen a muchos de esos hombres por enemigos, porque no pueden repartir entre la totalidad los tesoros de sus gracias y sobre todo, tienen contra ellas, en todo tiempo y en todo lugar, la liga de las feas, que siendo la mayoría poseen a menudo la fuerza.

El escultor Pellerin sabía muy bien que su mujer execraba a Gilberta. Y como era un buen hombre y Marta, su pobre pelirubia, era una esposa fiel, una dueña de casa estimable, tan tierna, tan abnegada siempre, había mantenido la bella Gilberta a distancia. Pero si la veía poco, pensaba en ella mucho y Marta lo sospechaba.

Por eso antes de morir le dijo (y qué conmovedora era su voz!):

—Escucha amigo mío... Tal vez tú vuelvas a casarte...

¡Oh, no protestes! Todavía eres joven y son tantas las mujeres que te aman... Yo acepto que te cases. Ese pensamiento

## El Busto

por

Jean  
Ramcau

ILUSTRACION DE RIVERON

no me hace sufrir mucho, te lo aseguro... Pero júrame que no será con Gilberta... ¡Oh, esa!... ¿tú ves?... Júrame que no amarás a Gilberta, que no harás nunca su busto... ¿Me lo prometes?... ¿dijiste?... ¡Adiós, mi pobre Pedro!... Te he amado mucho...

Y unas horas después Marta había muerto, de una congestión pulmonar, a los treinta y seis años.

Pedro Pellerin hubiera querido morir con ella. La mitad de su alma, toda la poesía de otros tiempos se iban con Marta, la dueña de casa hacendosa, fiel y segura. ¡Y qué linda estaba después de muerta! Píadosamente hizo el vaciado de su mano. También tomó la impresión de su rostro. Y se prometió no adorar en el porvenir, más que aquellas formas de yeso blanco, que le recordaban un alma también blanca.

\*\*\*

Seis meses después, Pellerin comenzaba el busto de Gilberta...

Volvió a verla y no pudo resistir a la atracción de los ojos fosfóreos y la sonrisa color de miel.

Allí en el mismo estudio donde Marta sirvió tantas veces de modelo para una actitud, una expresión difícil. Y el vaciado de su mano estaba todavía allí, sobre una consola y su rostro de muerta soñaba colgado de la pared por un cordón azul.

¡Pero Gilberta era tan linda! El escultor la veía solo a ella, no podía pensar más que en ella. Y modelaba nervioso, transfigurado, con esa fiebre de los artistas cuyo trabajo estimula el amor.

Desde la pared, el rostro de la muerta, miraba siempre con sus ojos blancos.

Una tarde era el 20 de abril, pocos días antes de la apertura del Salón, Pedro Pellerin firmó en el barro y dejó los pabillos.

Había terminado.

Un suspiro de gozo dilató sus labios.

Temblaba de satisfacción ante la obra realizada y el éxito cierto.

Sus ojos parecían dos fuentes luminosas.

Los ojos de Gilberta irrauiaban también gran dulzura.

Sin pronunciar una palabra, el artista y su modelo unieron sus manos y se dirigieron al diván próximo, para juntar en un primer beso sus almas anhelantes.

\*\*\*

¡Oh, aquel beso! ¡Lo esperaban hacía tanto tiempo!

Y mientras se lo daban, piadosamente, con los ojos cerrados, en un éxtasis mudo, se estremecieron al oír un ruido extraño, un ruido blando, muelle, que agitó la atmósfera alrededor de ellos.

Se volvieron y lanzaron un doble grito.

El busto yacía informe sobre el pavimento desnudo. El tripode se había volcado. La obra no era más que un montón de barro.

El escultor se precipitó.

—¡Pero cómo!... cómo!...—rugió enloquecido.

Y Gilberta dijo angustiada:

—¿Quién empujó el tripode? ¡Nadie está aquí!

—¡No... nadie!...—repetió Pellerin como un eco. Sus ojos asombrados recorrieron todos los rincones del estudio, miró de

(Pasa a la Pág. 73.)